



## TREINTA Y TRES POEMAS INÉDITOS DE FEIJOO Y RECONSTRUCCIÓN DE LA HISTORIA TEXTUAL DEL CORPUS POÉTICO FEIJONIANO<sup>1</sup>

Rodrigo OLAY VALDÉS

(Universidad de Oviedo - Instituto Feijoo de Estudios del Siglo XVIII)

*Recibido: 24-02-2016 / Revisado: 04-04-2016*

*Aceptado: 29-03-2016 / Publicado: 21-07-2016*

### I. INTRODUCCIÓN

A decir verdad, no son muchos ni muy halagüeños los testimonios que los distintos lectores de la poesía de Benito Jerónimo Feijoo han ido legándonos a lo largo del tiempo, lo que probablemente nos dé una buena explicación de por qué su poesía sigue siendo casi completamente desconocida. El propio Feijoo no se preocupó de hacer imprimir sus poemas y quienes se interesaron por sus versos parecieron hacerlo más bien llevados por la admiración que les suscitaba el ensayista. A este respecto, no cuesta amontonar juicios sumarísimos, y, entre muchos otros, podemos recordar el de Menéndez Pelayo, para quien los versos de Feijoo eran «en general débiles y conceptuosos» (Menéndez Pelayo, 1940 [1886]: III), o el de Gregorio Marañón, que se manifestó inflexible en este punto: «sobre la mediocridad de su forma y la escasa tensión poética de sus temas están todos de acuerdo» (Marañón, 1941 [1934]: 86, n. 1).<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Esta investigación se ha desarrollado gracias a un contrato predoctoral FPU financiado por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Además, el presente estudio se enmarca en el proyecto de investigación Sujeto e institución literaria en la edad moderna, FFI2014-54367-C2-1-R.

<sup>2</sup> No es difícil continuar la serie: en una reseña de 1900 de una antología feijoniana, «P. V.» sentenciaba que «Feijoo no fue poeta» (P. V., 1900: 559); un gran feijonista, Gaspard Delpy, afirmó que, como poeta, Feijoo «ne mérite pas de louange» (Delpy, 1936: 206), mientras que Daniel-Henri Pageaux encontró sus poemas «sans grand intérêt» (Pageaux, 1971: 189). Para Otero Pedrayo, biógrafo de Feijoo, ni siquiera «admite el concepto de poeta mediano» porque sus versos «podrían, en muchos casos, con ventaja ser destruidos sin merma alguna» (Otero Pedrayo, 1972: 710-712). Emilio Alarcos anotó lacónicamente la «diferente fortuna» con que los había escrito (Alarcos Llorach, 1980: 14). No cambia demasiado la cosa si saltamos a los dos principales estudiosos de la poesía de Feijoo, Dionisio Gamallo Fierros, que explica ser consciente de «tantas y tantas y tantas composiciones feijonianas (las más, dentro del total de su producción en verso) lastradas de prosaísmo, carentes de emoción, profusas y difusas de desarrollo, indigestas de lógica, silogismo y doctrina» (Gamallo Fierros, 1964: 120), e Isabel Visedo Orden, quien precisa, en su tesis doctoral sobre la poesía de la primera mitad del siglo XVIII, que «no es la calidad estética, siempre sujeta a perspectivas, la que ha decidido su presencia en este trabajo, sino su representatividad» (Visedo Orden, 1985: 133). Ahora

A esta serie de valoraciones negativas debe unirse todavía otro factor más que explica lo poco estudiada que ha venido siendo la poesía feijoniana: dos importantes incendios, uno en 1927 en la Biblioteca Provincial de Ourense y otro en 1951 en el Monasterio de Samos —donde fueron a parar los libros y papeles de Feijoo una vez muerto (Hevia Ballina, 1976: 143)— tampoco han facilitado la labor de los especialistas. En las siguientes páginas, nos proponemos reconstruir la historia de las ediciones de su poesía para determinar con exactitud el corpus de la obra poética de Feijoo, todo ello con vistas a esclarecer qué poemas permanecen todavía inéditos y, por último, ofrecer una edición de tales textos.

De esta forma, reconstruyendo su transmisión textual, habiendo manejado un total de 13 manuscritos y ofreciendo por primera vez un índice —indispensable como paso previo para abordar el estudio de la poesía de Feijoo— de todos los poemas del benedictino y de todos los testimonios conservados de cada poema, podemos establecer, siempre con las oportunas reservas, que el corpus consta de 119 poemas y que 36 de ellos permanecen inéditos (81 han sido publicados; 2 siguen siendo desconocidos, pues solo nos constan noticias indirectas; y 5 de los publicados y 3 de los inéditos ofrecen problemas de atribución). En último lugar, editamos los 33 poemas hasta hoy inéditos cuya atribución no parece ofrecer inconvenientes.

## 2. CIRCULACIÓN IMPRESA DE LA POESÍA DE FEIJOO

A lo largo de las siguientes páginas, iremos haciendo constar cronológicamente la sucesiva publicación de poemas de Feijoo —orden que adoptamos en nuestra numeración—, hasta alcanzar los 81 textos que hoy le conocemos (de los que 5 ofrecen problemas de atribución, como examinaremos más adelante). También tendremos en cuenta la aparición de listados de poemas, ofrecidos por diferentes estudiosos, generalmente cuando indican el contenido de manuscritos de los que han tenido noticia directa o indirecta.

Los poemas de Feijoo que alcanzaron una mayor circulación fueron, lógicamente, los que publicó en vida, el «Desengaño y conversión de un pecador» (nº 1)<sup>3</sup> y las «Décimas a la conciencia en metáfora de reloj» (nº 2). Estos poemas, el primero de los cuales sabemos con toda seguridad que fue escrito en torno a 1720 (Olay Valdés, 2015b) —toda vez que para el segundo no hay una datación clara—, circularon primero de forma manuscrita, pero acabaron conociendo la letra de molde sin el conocimiento ni el consentimiento de Feijoo, lo que lo llevó, inducido por sus amigos, a publicar estos dos poemas en 1754 ([Feijoo], 1754) con la finalidad de despejar todas las dudas suscitadas sobre su autenticidad (pues el texto fue objeto de al menos tres plagios). A causa de ello, el «Desengaño...» (nº 1) y las «Décimas a la conciencia...» (nº 2) tuvieron a lo largo del XVIII una densa historia textual que había solido pasar desapercibida.<sup>4</sup> Con todo, no es fácil de

bien, por poner al menos un ejemplo de valoración positiva de la poesía de Feijoo, puede citarse el muy temprano que fray Melchor de Morales le dedica en el *Monasticon Hispanicum* de la Biblioteca Nacional de Francia (*Manuscrits Espagnols*, nº 321), quien dice del autor del *Teatro crítico* que «tiene excelente numen de poeta» (f. 298r) —agradecemos a Guillermo Fernández Ortiz el habernos facilitado la referencia—. Para más información al respecto de la recepción de Feijoo, puede verse nuestro trabajo (Olay Valdés, 2015a: 24-31).

<sup>3</sup> Siempre que se mencione el título de un poema de Feijoo, se indica su número en el Anexo de este trabajo, en que se indexan todos los poemas publicados de Feijoo con sus correspondientes testimonios. El índice de poemas inéditos se ofrece en el apartado «4. Los 36 poemas inéditos de Feijoo». En ambos listados, los poemas se identifican por su título, entre comillas, y, a continuación, su primer verso entre corchetes.

<sup>4</sup> Resumiendo mucho lo que ya hemos explicado en otro lugar (Olay Valdés, 2015b), podemos decir que conocemos las siguientes ediciones del «Desengaño...» en el siglo XVIII: Feijoo, 1740; [Feijoo], 1754; Feijoo, 1759; [Feijoo], 1761; Feijoo, 1762; [Feijoo], 1764; [Feijoo], 1765; [Feijoo], 1770; [Feijoo], 1774; [Feijoo], 1777; [Feijoo], 1786a; [Feijoo], 1786b. A estas impresiones hay que sumar los plagios de Estrada Nava y Bustamante (1757: 215-242), Ortiz de Zárate

determinar la posición de Feijoo con respecto de sus textos, pues se mostró más bien reticente a publicarlos.<sup>5</sup>

Inmediatamente después de la muerte de Feijoo, el 26 de septiembre de 1764, se pronunciaron cinco oraciones fúnebres, que fueron publicadas durante los primeros compases de 1765 (Caso González y Cerra Suárez, 1981: 190-194). En las de Uría y Valdés (1765) y Cernadas y Castro (s. a.) [1765; reimpreso en Cernadas y Castro, 1780], se incluye un epitafio preparado por Feijoo para su tumba: «[Aquí yace un estudiante...]» (nº 3). Uría y Valdés confiesa «que yo le oí decir [que el epitafio] se debía grabar en su sepulcro» (Uría y Valdés, 1765: 22), mientras Cernadas y Castro cierra sus exequias con una carta de un lector innominado (un «caballero de Santiago») que le pregunta sobre la autenticidad del poema, a lo que responde defendiendo la autoría feijoniana, que corrobora además explicando que ya conocía el poema por otra fuente (Cernadas y Castro, s. a. [1765]: 29).<sup>6</sup>

Es unos meses más tarde cuando Campomanes, en la «Noticia» anónima (Urzainqui, 2003) con la que abrió el primer tomo de la primera edición conjunta de sus obras, en 1765, ofrece un listado con el título de diecinueve composiciones poéticas de Feijoo, en el que deja sin consignar, entendemos que por no darles demasiada importancia, «una u otra poesía de poca monta» ([Rodríguez de Campomanes], 1765: XIX). Aunque Campomanes se limita a ofrecer una relación de títulos, su aportación resulta de gran importancia, por cuanto transmite —además de los poemas nº 1 y 2— una primera noticia de diecisiete poemas entonces inéditos (nº 4-6, 9, 11, 13-15, 17-19, 28, 35, 41, 53, 79, todos ya publicados hoy; y el nº 88, que permanece todavía inédito).

Casi veinte años después, en 1781, en las *Adiciones a las obras del muy ilustre y reverendísimo Padre Maestro D. F. Benito Jerónimo Feijoo y Montenegro*, en que se imprimen aparte los textos inéditos añadidos en la quinta y más completa edición conjunta de las obras de Feijoo, preparada por los monjes de Samos y publicada en 1781 en la imprenta de Blas Román (Caso González y Cerra Suárez, 1981: 213-215), conoce las prensas un nuevo poema de Feijoo, que curiosamente no había aparecido, a diferencia del resto de textos del volumen, en la mencionada edición conjunta: se trata de «Contra el supuesto milagro que se publicó en el Puerto de Santa María de haberse aparecido San Francisco de Paula sobre la Hostia Consagrada cierto día de la octava del Corpus» (nº 4) (Feijoo, 1781: 19-20), publicación esta levemente mal datada por Millares Carlo (1923: 19), que creyó otro (Feijoo, 1783: 17) su primer lugar de aparición.

---

(s. a.) y todavía de un tercero, aludido en la *Gazeta de Zaragoza* entre 1740 y 1750. Las «Décimas...» se incluyen en todas estas ediciones, salvo las de 1740, 1762 y las plagiaras de Estrada Nava y Bustamante y Ortiz de Zárate.

<sup>5</sup> Una vez muerto, a partir de 1765, las ediciones conjuntas de sus obras de ese mismo 1765 y las de 1770, 1773-1774, 1777-1778 y 1786 empezaron a incluir en el tomo cuarto de *Cartas eruditas y curiosas* el «Desengaño...» y las «Décimas a la conciencia» como complemento de la Carta 23, «Exhortación a un vicioso para la enmienda de vida», en tanto en cuanto comparten con ella el mismo tema ([Feijoo], 1765; 1770; 1774; 1777; 1786a). Sin embargo, esto no sucedió en ninguna de las tres impresiones conocidas (de 1753, 1754 y 1759) que se hicieron en vida de Feijoo de ese tomo cuarto de *Cartas* (Urzainqui, 2014: 115-116). Asimismo, Feijoo nunca firmó con su nombre estos dos poemas, sino que acudió a un *nom de plume* compuesto por su segundo nombre y su segundo apellido, «Jerónimo Montenegro», lo que, nuevamente, afirma la reticencia que pareció albergar a la hora de mostrarse públicamente como poeta. Finalmente, no puede ser casualidad que, de los 119 poemas feijonianos que conocemos, Feijoo fuera a publicar precisamente los dos únicos del total de carácter metafísico, seguramente porque ello no comprometía su exigente imagen de catedrático de Teología, hombre de fe y debelador de infundadas creencias.

<sup>6</sup> El poema, sin embargo, no figura en la tumba de Feijoo, ubicada frente al altar mayor de la iglesia ovetense de Santa María de la Corte. En una de las oraciones fúnebres, llamativa por su carácter anónimo, se precisa que unas semanas después de la muerte de Feijoo se adornó su sepultura con una lápida de jaspé en la que se labró el siguiente epitafio, «sencillo y breve», que aún descansa sobre sus restos: «*Hic jacet Magister Fr. Benedictus Hieronimus Feijoo. Obiit die XXVI septembris. Anno MDCCCLXIV. Aetatis suae LXXXVIII*» (Anónimo, 1765: 13). Pueden verse más detalles en Macías, 1887: 31-32.

Solo tres años después, en una rara edición que ha pasado desapercibida entre los feijonistas dado que el nombre del benedictino se hurta a los ojos del lector —de hecho, consta como anónimo en el tomo IX de la *Biblioteca de autores españoles del siglo XVIII* (Aguilar Piñal, 1999: 422 [nº 3.334])—, figuran publicados cuatro poemas de Feijoo, de los que tres son inéditos (nº 5-7; el cuarto es el recién citado nº 4: «Contra el supuesto milagro que se publicó...»); el volumen toma como título el del primero de los poemas que incluye: *Instrucción de la política que se usa y de que Dios nos libre*.<sup>7</sup>

Hemos de esperar hasta bien entrado el siglo XIX para que, al calor de un incipiente *Rexurdimento*, se retome el interés por la figura de Feijoo (Serrano Castilla, 1965; Freire, 1998; Barreiro Fernández, 2003) y también, en menor pero significativa medida, por su poesía. En 186[4]<sup>8</sup>, el *Diccionario de escritores gallegos* de Manuel Murguía, aunque no ofrece inéditos del benedictino, sí lista veintisiete poemas de Feijoo: los diecinueve de que daba noticia Campomanes más ocho nuevos (nº 10, 16, 25, 43 y 62, hoy ya conocidos; y los poemas nº 82, 84 y 85, aún inéditos).

Si ningún texto inédito aportaron a los ya conocidos Castro (1857), Fuente (1863) y Cueto (1869),<sup>9</sup> el 29 de abril de 1879 la *Gaceta de Galicia* publica por primera vez el poema «Explicación filosófica del “no sé qué” de la hermosura» (nº 8) (Feijoo, 1879: [2-3]), indicando que se toma de un discurso inédito del P. Núñez Falcón.<sup>10</sup> Es importante destacar en este punto la importancia que diversas publicaciones periódicas tuvieron con respecto a la divulgación de la poesía de Feijoo, siempre al calor de un incipiente movimiento nacionalista gallego, que, en materia feijoniana, tuvo su cenit con los actos del segundo centenario de su nacimiento, en 1876. De hecho, este fenómeno de la divulgación esporádica y fragmentaria de distintos poemas feijonianos fue una constante en la prensa gallega de finales del siglo XIX.<sup>11</sup>

<sup>7</sup> *Instrucción de la política que se usa y de que Dios nos libre. Obra póstuma de un reverendísimo acreditado por uno de los sabios más prácticos y juiciosos de España que se conocen en nuestros tiempos, y por modestia no se pone su nombre Madrid. MDCCCLXXXVII [sic]. En la imprenta de González, calle del Clavel. Se hallará en la Librería Manuel Pérez, calle de la Montera, junto a la Aljería [1786] [28 pp.]* (Feijoo, 1786c). La obra fue anunciada en el *Memorial literario, instructivo y curioso de la Corte de Madrid*, número LVII (1788: 397) y en la *Gaceta de Madrid* del 11 de marzo de 1794. Asimismo, cabe explicitar que Sempere y Guarinos no alude a la faceta poética de Feijoo en el tomo tercero de su *Ensayo de una biblioteca española de los mejores escritores del reinado de Carlos III* (Sempere y Guarinos, 1969 [1786]: 19-46).

<sup>8</sup> Tal y como indican Caso González y Cerra Suárez, con su encarnizada precisión habitual, «la fecha que se indica en esta edición es 1862, pero en realidad la obra es de 1864». Lo prueban claramente las muchas alusiones que Murguía inserta respecto al tomo de la BAE de Feijoo, de Fuente, publicado en 1863 (Murguía, 186[4]: 210).

<sup>9</sup> Adolfo de Castro fue, que sepamos, el primero en publicar nuevamente la poesía de Feijoo en el XIX, pues incluye las «Décimas a la conciencia...» (nº 2) en el prólogo a sus *Poetas líricos de los siglos XVI y XVII* (Castro, 1857: XIX). Unos años después, en 1863, en el volumen de la BAE dedicado a Feijoo, Vicente de la Fuente publicó únicamente, una vez más, el «Desengaño...» (nº 1) y las «Décimas a la conciencia...» (nº 2) como ejemplos de la poesía de Feijoo (Fuente, 1863: 605-608) y confiesa, que «hubiera deseado enriquecer este volumen con algunas poesías más del autor, como muestra de su estro poético, pero no he sido afortunado en su adquisición, a pesar de haberme dirigido para ello a varios literatos notables de Asturias y Galicia» (Fuente, 1863: XXVI). Por su lado, el marqués de Valmar, en el célebre «Bosquejo histórico-crítico de la poesía castellana en el siglo XVIII» que precedía al primer tomo de su antología de *Poetas líricos del siglo XVIII*, ofrecía oportunas reflexiones sobre la poesía de Feijoo, pero sin llegar a rescatar ninguno de sus poemas, siquiera en forma de listado de títulos (Cueto, 1869: XXIX-XXX; LXX-LXXI).

<sup>10</sup> Marcelino Menéndez Pelayo, que reproduce unos versos del poema en el apartado dedicado a Feijoo en su *Historia de las ideas estéticas en España. El siglo XVIII*, dio noticia de esta publicación del texto; asimismo, Menéndez Pelayo cita sin mayor especificidad otro testimonio del texto: «un manuscrito de la Biblioteca de la Universidad de Santiago de Compostela», sin que hayamos podido localizarlo (Menéndez Pelayo, 1940 [1892]: 110), y que Gamallo Fierros daba ya por perdido en los años sesenta. Asimismo, este poema, «Explicación filosófica del “no sé qué” de la hermosura» (nº 8), fue publicado después en 1896 en la *Revista Gallega* (Feijoo, 1896: 3-4). Por último, este mismo manuscrito del P. Núñez, que dice seguir la *Gaceta de Galicia*, es citado por Gregorio Marañón, quien pudo consultarlo en el archivo de José García Armesto (Marañón, 1941 [1934]: 88, n. 2).

<sup>11</sup> Otro tanto podemos decir de los poemas «Décimas a la conciencia...» (nº 2) u «Ordenanzas de amor» (nº 26), respectivamente publicados en la *Revista Galaica* (Feijoo, 1875: 343-344) y en la *Revista Gallega* (Feijoo, 1900: 5), aunque se trate de casos menos interesantes en tanto en cuanto no se trataba ya de textos inéditos. Muy

Arturo Vázquez Núñez supone un nuevo hito en la historia textual de la poesía de Feijoo al dar a conocer catorce «Poesías inéditas del P. Feijoo» en *La Ilustración Gallega y Asturiana* (Vázquez Núñez, 1881: 80, 92, 128, 140, 152). Aunque presente como «inéditas» todas las composiciones que reproduce, no todas lo son, pues, para ser exactos, doce son los poemas inéditos que ofrece (nº 9-19, 79).

El siguiente jalón lo constituyen *Las poesías de Feijoo sacadas a la luz, con un prólogo por Don Antolín López Peláez* (López Peláez, 1899; luego reeditadas en Feijoo, 1992: 382-519), que incluyen treinta composiciones de Feijoo, de las que trece son inéditas (nº 20-32).

Por su parte, a partir de 1900, Justo E. Areal fue dando a conocer en diferentes revistas hasta seis poemas inéditos de Feijoo (nº 33-38),<sup>12</sup> labor que meses más tarde se sustanciaría en la publicación de las *Poesías inéditas del Padre Feijoo sacadas a luz por Justo E. Areal* (Areal, 1901)<sup>13</sup> en las que se incluyen cuarenta y cuatro poemas, de los que nada menos que treinta y ocho son inéditos (nº 39-74, 77-78).

Veinticinco años más tarde, en 1926, Marcelo Macías —quien ya había dedicado algunas líneas a la poesía de Feijoo (Macías, 1887: 31)— da noticia de dieciséis poemas feijonianos, todos ya publicados para entonces, salvo uno todavía inédito a la sazón (nº 81) y otro aún hoy desconocido (nº 118); en su trabajo, Macías reproduce un solo poema, el bien conocido «Instrucciones de la política que hoy se usa...» (nº 4) (Macías, 1926: 438-448).

Es en 1934 cuando Gregorio Marañón nos da noticia del otro poema feijoniano que solo conocemos por vía indirecta (nº 119), «una larga poesía en décimas», que dice haber podido consultar gracias «a la bondad del Abad de Samos». Marañón, a quien ya hemos visto no muy entusiasta de los versos de Feijoo, todavía califica esta composición como «tal vez inferior a todas en mérito» (Marañón, 1941 [1934]: 88, n. 2).

Finalmente, fue Dionisio Gamallo Fierros, en 1964, el último en ofrecer hasta el momento poemas inéditos de Feijoo (Gamallo Fierros, 1964: 151-154); en su caso, se trata de dos poemas (nº 75 y 76). Desde entonces, como se ha dicho, no se han publicado nuevos poemas inéditos de Feijoo, según nos consta.<sup>14</sup>

---

probablemente, la prensa gallega de fines del siglo XIX conoció la impresión de más versos de Feijoo, línea en la que seguimos trabajando.

<sup>12</sup> En concreto, Areal adelantó un poema inédito en la *Revista Gallega* (Areal, 1900a: 4-5; nº 33) y otros cuatro en *La Correspondencia Gallega* (Areal, 1900b: [2]; nº 34-37). Los poemas nº 35-36 fueron a su vez reproducidos unos días más tarde en *El Carbayón. Diario Asturiano de la mañana* («Un curioso», 1900: [2]).

<sup>13</sup> Recientemente, a partir de esta antología, se publicó una selección feijoniana (VV. AA., 2003), que incluye dieciocho poemas de la antología de Areal.

<sup>14</sup> Varela Jácome siguió el texto de López Peláez en su *Historia de la literatura gallega* (Varela Jácome, 1950: 127) y en su antología de *Poetas gallegos* (Varela Jácome, 1953: 97-100); y de este último libro de Varela Jácome se sirvieron, a su vez, Guillermo Carnero cuando decidió abrir con un poema de Feijoo su *Antología de la poesía prerromántica española* (Carnero, 1970: 19-21) y Alberto Ibáñez en su *Poesía española del siglo XVIII* (Ibáñez, 1983: 67-69). Miguel Morayta (s. a. [1876]: 19-21) y Gaspard Delpy (1936: 368-369) habían ofrecido nuevos listados de poemas de Feijoo, de dieciocho y quince poemas respectivamente, ya sin dar noticia de textos inéditos no anunciados antes en los listados de Campomanes, Murguía y Macías, aunque sí consignando poemas que no constaban en tales nóminas (nº 38). A su vez, reprodujo los repertorios de estos dos últimos autores Antonio Couceiro Freijomil, a los que añadió en su propio índice los títulos de cuatro poemas más, todos publicados para entonces (nº 11, 14, 15 y 19), y además recopiló lo esencial de la bibliografía sobre la poesía feijoniana (Couceiro Freijomil: 1952: 26-28). Otero Pedrayo trazó un interesante estado de la cuestión, reuniendo distintas opiniones críticas y haciendo un notable acopio bibliográfico: básicamente, reprodujo el listado de Campomanes, insertó varios poemas y fragmentos —tomados de la antología de Areal— con sucintos comentarios y planteó el problema de la autoría de los poemas en gallego, del que pronto hablaremos (Otero Pedrayo, 1972: 710-716, 718-719). No hace falta glosar la ingente y valiosísima información de que nos surte la *Bibliografía de Caso González y Cerra Suárez* (1981), de la que echamos mano constantemente para hablar de la «nada escasa producción poética de Feijoo» (Caso González y Cerra Suárez, 1981: 4). Además, debe tenerse en cuenta que numerosos trabajos sobre la obra de Feijoo han aportado diferente información sobre su poesía; casi siempre procedente de las publicaciones a las que ya nos hemos venido refiriendo (es el caso de Millares Carlo, 1925; Pérez Rioja, 1965; [Guerra San Martín y Rodríguez Balbín], 1966; Gamallo Fierros, 1970; Arce, 1981; Ruiz de la Peña, 1981; Vargas Martínez, 1992; Ruiz de la Peña, 1996; Rodríguez Cepeda, 2008;

En conclusión, esta historia textual arroja un saldo de 76 poemas publicados. Antes afirmamos que son 81 los textos que han visto la luz y han sido ahijados a Feijoo, pero sucede que seis ofrecen diversos problemas de atribución (nº 77-81), como habrá tiempo de examinar. En todo caso, esta algo tortuosa y discontinua transmisión de los poemas se debe a tres factores principales: el primero, que Feijoo no publicó más que dos poemas en vida; segundo, que no han suscitado demasiado interés; tercero, que una gran parte de los testimonios de la poesía de Feijoo hubo de desaparecer en los incendios de la Biblioteca Provincial de Ourense y el Monasterio de Samos.

### 3. CIRCULACIÓN MANUSCRITA DE LA POESÍA DE FEIJOO

Existe noticia de la circulación manuscrita de los poemas de Feijoo al menos desde 1723, cuando una relación manuscrita de ilustres benedictinos (Caso González y Cerra Suárez, 1981: 6), conservada en el Monasterio de Samos al menos antes del incendio de 1951, refiere la exitosa difusión del «Desengaño y conversión de un pecador» (Marañón, 1941 [1934]: 292-293). Además, no cabe duda de que numerosos poemas de Feijoo hubieron de gozar de una rápida difusión, ya fuera oral o manuscrita, pues muchos de ellos se refieren a sucesos de actualidad, lo que parece claramente presuponer algún cauce de divulgación inmediata. Por poner apenas dos ejemplos, Feijoo escribió el poema «En los funerales de Luis I» (nº 19), según nos informa López Peláez, a solicitud de altas instancias de poder del Principado (López Peláez, 1899: 137, n. 1); asimismo, ya Campomanes explicó que «el torrente de émulos que se levantaron contra el *Teatro crítico*» llevó a Feijoo a «valerse de la poesía para combatir una u otra vez a impugnadores» ([Rodríguez de Campomanes], 1765: XXI); en la misma línea, Caso González y Cerra Suárez advirtieron que al menos tres poemas de Feijoo: «La fábula de Marsias aplicada a un poeta inepto» (nº 35), «Descubrimiento del autor de un entremés satírico» (nº 53) y «Jeroglíficos en que se pinta al autor del entremés» (nº 54) (nº 53) parecen clara respuesta a la *Carta cómica de Don Sancho de Miranda...*,<sup>15</sup> impresa en Zaragoza en 1743, que constituye todo un libelo difamatorio contra Feijoo, en el que se le ridiculiza como consecuencia de la célebre polémica desencadenada por la bien conocida carta «Hecho y derecho de la famosa cuestión de las flores de San Luis del Monte» (CE, II, 29) (Caso González y Cerra Suárez, 1981: 133). Tenemos constancia del enorme enfado que a Feijoo le causaron tales burlas, pues él

Lorenzo Álvarez, Olay Valdés y García Díaz, 2014). Mención aparte merece Isabel Visedo Orden, que ha dedicado a la poesía de Feijoo un análisis monográfico del «Desengaño y conversión de un pecador» (nº 1) y que ha tenido en cuenta su poesía en su estudio del lenguaje poético durante las primeras décadas del siglo XVIII (Visedo Orden, 1983 y 1985); debe hacerse constar, sin embargo, que Visedo Orden empleó únicamente en sus trabajos la antología de Antolín López Peláez como corpus de la poesía feijoniana, menos de un tercio del total (Visedo Orden, 1985: 128). Por último, nosotros mismos publicamos una edición crítica, prologada y anotada, del «Desengaño y conversión de un pecador» (nº 1) y las «Décimas a la conciencia en metáfora de reloj» (nº 2) (Olay Valdés, 2015a).

<sup>15</sup> *Carta cómica de don Sancho de Miranda a su sobrina doña Ventura de San Luis, religiosa en el Monasterio de la Encarnación de la Villa de Almagro, sobre la portentosa producción de las peregrinas flores de San Luis Obispo, vulgo, del Monte, en cuya ermita se aparecen de repente el día que se celebra la fiesta del santo, que es el 19 de agosto, especialmente mientras se canta su misa, con admiración de cuantos en semejante día visitan este santuario, cuyo maravilloso suceso, impugnado por el reverendísimo Padre Maestro Feijoo en una de sus eruditas cartas se balla ya solemnemente autorizado con varios testimonios auténticos, jurídicos y dignos de toda fe que en orden a su verdadera existencia dieron, como testigos oculares, varios notarios que en compañía de legítimos jueces comisarios, nombrados para el examen e información del hecho por sus respectivos superiores, concurren al paraje, a fin de dar fe de lo que viesen antes del día de la fiesta del santo, y en su mismo día de este año de 1743. Anádese una glosa en cuatro décimas compuestas por Doña Ventura de San Luis, para las que se le dio en una cuarteta asunto; con unas seguidillas zamoranas que cantó al arpa doña señora. Asimismo se añade la sentencia que se dio contra el Reverendísimo Feijoo, su arrepentimiento y satisfacción cristiana. Con licencia en Zaragoza.* Se conserva un ejemplar en el Fondo Antiguo de la Biblioteca de la Universidad de Sevilla, signatura A 113/131(21), y una copia manuscrita en la Real Academia Española, ms. 129, ff. 29-50 (pueden verse fragmentos de la *Carta...* y muy oportunas consideraciones sobre ella en Caso González y Cerra Suárez, 1981: 130-133).

mismo lo cuenta (CE, II, 29, § v, 15 y siguientes), y muy raro resultaría que fuese a escribir una respuesta —tres, nada menos, y no poco airadas— como para no darle después rápida publicidad.

Pero no hace falta irnos tan atrás para referirnos a la circulación manuscrita de la poesía de Feijoo, pues disponemos de noticias mucho más recientes. Murguía tomó su listado de poemas de un manuscrito titulado «Poesías varias del Ilmo. Feijoo entre las que se halla el papel en prosa titulado “El látigo” y una “Carta sobre la Crítica”», que «para en poder de un particular que pretendió vender[lo] a la Biblioteca de la Academia de la Historia, por un precio subido» (Murguía, 186[4]: 209-210). Vicente de la Fuente confiesa, haciendo referencia muy probablemente a este mismo manuscrito, que «hace poco tiempo se ofreció a varios literatos de la corte copia de algunos escritos inéditos de Feijoo; pero como había dudas acerca de la autenticidad y el precio era bastante elevado, no se adquirieron por algunos de ellos, a quienes se dirigió el dueño de las copias» (Fuente, 1863: xxvi).<sup>16</sup> Vázquez Núñez dice haber hallado los poemas que dio a conocer en «una olvidada colección de manuscritos pertenecientes a la Biblioteca Provincial de Orense» (Vázquez Núñez, 1881: 81) y López Peláez apenas dice que «las copias que poseemos de las poesías de Feijoo están en letra del siglo pasado y con la ortografía propia de aquel tiempo» (López Peláez, 1899: 14). Últimamente, se ha apuntado que la fuente de Vázquez Núñez pudiera haber sido la desaparecida *Colección de manuscritos útiles y curiosos y eruditos, para Tomás Fernández y Prieto*, manuscrito que, según parece sostener la misma hipótesis reciente, «serve de base» también para la antología de López Peláez (Rodríguez González y Rodríguez González, 2014: 167);<sup>17</sup> nosotros, sin embargo, creemos débiles las pruebas aducidas para sustentar que esa *Colección...* haya sido el testimonio seguido por Vázquez Núñez y no estamos de acuerdo con que Vázquez Núñez y López Peláez utilizaran la misma fuente.<sup>18</sup> Areal, por su parte, indica que los poemas de su antología proceden de

<sup>16</sup> Entre las páginas iniciales del ms. RAH 9/7004, descubierto por Noelia García Díaz y al que pronto nos referiremos, se integra (ff. 8v-9v) una carta de Carlos Ramón Fort, bibliotecario de la Academia de la Historia, dirigida a Antonio Rey en la que le confirma que «hace diez años precinsamente [sic], siendo ya bibliotecario de esta Academia, me fue presentado un ms. en folio que si mal no recuerdo contenía dos piezas en prosa y cosa de 24 composiciones poéticas atribuidas al P. Feijoo. El tomo comprendía otras poesías de autores menos señalados. No se pudo adquirir porque exigía el dueño un precio muy subido» (ms. RAH 9/7004, f. 8v). La carta se fecha en 1874, así que tanto las fechas como la descripción del contenido del manuscrito coinciden con las noticias de Murguía.

<sup>17</sup> Para mayor claridad, reproducimos la formulación original de la hipótesis: «O mesmo exemplar de Vázquez Núñez debe ser o que relaciona o bibliófilo López Peláez en 1899 como *Colección de manuscritos útiles y curiosos y eruditos*, para Tomás Fernández y Prieto que serve de base para a súa obra e que logo debeu perecer no incendio da biblioteca sucedido en 1927» (Rodríguez González y Rodríguez González, 2014: 167).

<sup>18</sup> Empezando por el final, nuestros cotejos no ofrecen dudas de que, aunque los manuscritos utilizados por Vázquez Núñez y López Peláez pertenecen a la misma familia, en ningún modo siguieron un testimonio común para sus respectivas antologías: Vázquez Núñez publicó 14 poemas de Feijoo, que son los que dice que contenía su manuscrito —«la copia a que nos referimos...», «el manuscrito de donde tomamos estas poesías...», etc. (Vázquez Núñez, 1881: 80, 92)—, toda vez que López Peláez publicó 32... Además, en los 14 poemas coincidentes, podemos ver cómo constantemente Vázquez Núñez declara en nota al pie las lagunas o errores evidentes que presenta su modelo, problemas que no aparecen en el texto de López Peláez. Pasando ahora a la primera parte de la citada hipótesis, la prueba ofrecida para sustentar que Vázquez Núñez utilizó la *Colección de manuscritos útiles y curiosos y eruditos, para Tomás Fernández y Prieto* es, apenas, que la menciona López Peláez (Rodríguez González y Rodríguez González, 2014: 167). Pero, evidentemente, el hecho de que López Peláez aluda de pasada a tal *Colección...* (López Peláez, 1899: 13) no prueba qué hizo o no, dieciocho años antes, el propio Vázquez Núñez —cuya selección de poemas feijonios, es más, López Peláez confiesa no haber conocido hasta una vez terminada la suya (López Peláez, 1899: 14)—. Igualmente, la semejanza entre el título del manuscrito aludido por López Peláez —*Colección de manuscritos...*— y la expresión que Vázquez Núñez utiliza para describir su testimonio —«olvidada colección de manuscritos...»— no puede ser concluyente. Además, se conserva en la Biblioteca Nacional de España un manuscrito de título casi idéntico al que según esta propuesta habría utilizado Vázquez Núñez: *Colección de varios manuscritos útiles, curiosos y eruditos; recopilados por Tomás Fernández y Prieto* (ms. 19.575), que, sin embargo, no parece incluir, a la luz de su muy detallada descripción, nada relacionado con Feijoo. Sí es cierto, para terminar, que cuando López Peláez cita

un tomo manuscrito al parecer del siglo XVIII, encuadernado en pergamino, que poseemos, el cual tomo fue hallado —según declaración del que nos lo vendió— en Perdecamay, en poder de los herederos del fraile exclaustrado de la orden de benedictinos P. Bonifacio González, quien lo heredara del superior de la Orden en el convento de San Benito de Lárez. Titúlase *Ocios poéticos del Ilmo. Sr. D. F. Benito Jerónimo Feijoo, benedictino* y contiene todas las poesías publicadas por los señores don Antolín López Peláez y don Arturo Vázquez, y algunas otras, además de las que sacamos hoy a la luz (Areal, 1901: v-vi).

Marcelo Macías explica que su fuente —que le fue cedida por el erudito Juan Domínguez Fontela (Macías, 1926: 439), quien ya se había referido a su descubrimiento (Domínguez Fontela, 1924: 154)— es «un olvidado manuscrito, con otros no menos preciosos, [que] se conserva en la Biblioteca Provincial de Orense» (Macías, 1926: 442), sin mayor especificidad; Gregorio Marañón utilizó distintos documentos provenientes de la Abadía de Samos (Marañón, 1941 [1934]: 88, 140, 292-293); mientras que Dionisio Gamallo, por último, dice manejar el «manuscrito de *Poesías* del Padre Feijoo que se guarda en la Biblioteca Nacional» (Gamallo Fierros, 1964: 153).

Lamentablemente, hoy por hoy los manuscritos utilizados por Vázquez Núñez (1881), López Peláez (1899) y Macías (1926), todos procedentes de la Biblioteca Provincial de Orense —y nuestros cotejos evidencian que todos diferentes entre sí—, se hallan desaparecidos, y con altísima probabilidad podemos considerarlos consumidos en el incendio que asoló esta institución el 9 de diciembre de 1927 —ya decía a este respecto Gamallo Fierros que los manuscritos «de Orense se los ha comido el fuego» (Gamallo Fierros, 1964: 155)—. La misma suerte debieron de correr los manuscritos mencionados por Marañón (1941 [1934]) y depositados en la abadía de Samos, que también fue asolada por un incendio el 24 de septiembre de 1951 (Hevia Ballina, 1976: 144).<sup>19</sup> Asimismo, el manuscrito aludido por Murguía (186[4]: 209-210) y Fuente (1863: xxvi) en el entorno de la Real Academia de la Historia se encuentra también desaparecido.<sup>20</sup> Al menos, disponemos de información bastante precisa acerca del contenido de los manuscritos perdidos.

Podemos, con todo, ofrecer la siguiente nómina de manuscritos conservados, en la que a los tradicionalmente conocidos y catalogados en las bibliotecas Nacional, Colombina y de la Universidad de Santiago de Compostela (Caso González y Cerra Suárez, 1981) hemos podido añadir otros seis que hemos ido localizando:

a) En lo que a los manuscritos de época respecta, en la Biblioteca Nacional de España pueden encontrarse el ms. 5.855, que incluye el «Desengaño y conversión de un pecador», ff. 125-144v; el ms. 10.579, en que se lee el mismo poema, ff. 39-52; el ms. 12.935, que incluye las «Décimas a la conciencia en metáfora de reloj», ff. 11-14; y el ms. 19.318 [158 ff.], en que se encuentran 75 poemas feijonianos y que fue del que Gamallo Fierros tomó sus dos

la desaparecida *Colección de manuscritos...* de Orense lo hace apenas para indicar que en él consta el poema nº 79 (López Peláez, 1899: 13), poema que no aparece en la *Colección de varios manuscritos...* de Madrid. Así las cosas, quizá el ms. de Madrid sea una copia del de Orense —o viceversa—, con algún cambio en su configuración. En todo caso, ello no afecta a nuestro razonamiento.

<sup>19</sup> Sabemos, no obstante, que no todo se perdió en Samos: se conocen algunas excepciones relativas al epistolario feijoniano (Arias, 1977: 6).

<sup>20</sup> Además de al ofrecido a la Real Academia de la Historia, Murguía se refiere al manuscrito de «Acto de contrición en verso» —uno de los nombres que se le ha dado al «Desengaño y conversión de un pecador» (nº 1); para la oscilación de títulos, véase Olay Valdés, 2015a: n. 19—, del que ofrece la signatura «Bibl. Nac. Q. 203» (Murguía, 186[4]: 209). A la luz de la descripción que de ese manuscrito «Q. 203» ofrece Bartolomé José Gallardo (1866: 56), no hay duda de que se trata del actual ms. 5855 de la Biblioteca Nacional de España.



inéditos (Gamallo Fierros, 1964: 153).<sup>21</sup> Asimismo, también del siglo XVIII, contamos con los manuscritos del «Desengaño...» (nº 1) 63-5-5 (15) de la Biblioteca Colombina [9 ff.] y el 304 de la Biblioteca Universitaria de Zaragoza [18 ff.]. Mención aparte merece sin duda el ms. «Ocios poéticos del Ilmo. | Sr. D. F. Benito Geró- | nimo Feijoo, benedictino», [150 ff.], que fue el volumen empleado por Areal en su antología (Areal, 1901: VI-VII), y que, entre otros textos en prosa y verso, incluye 108 poemas atribuidos a Feijoo.<sup>22</sup> Dicho esto, no pueden perderse de vista otros manuscritos de época, como el ms. 1-21 del Museo de Pontevedra, que incluye el poema «Llanto de la Ninfa Zigalia» (nº 78);<sup>23</sup> el ms. 574 de los papeles del escultor Felipe de Castro (1704-1775), de la Universidad de Santiago de Compostela, en que aparecen los poemas «Sentimiento de España en la muerte de Luis I» (nº 32) y «Lamentos de algunas provincias en la muerte de Luis I» (nº 39); el ms. 114/2.5 del Monasterio de Yuso, en que constan las décimas de «Instrucción de la política que hoy se usa y de que Dios nos libre» (nº 5); y otros dos mss. particulares más (aludidos por Rodríguez González y Rodríguez González, 2014: 164, 167): el de colección privada de José Francisco González González, «Varios versos del | Revm.º Feijoo» (en adelante, ms. González), que contiene 28 poemas atribuidos al benedictino, de los que seis son inéditos (nº 82, 86-88, III, II6); y el perteneciente a Guillermo Escrigas Rodríguez (en adelante,

<sup>21</sup> De este manuscrito ya había dado noticia en 1923 Agustín Millares Carlo en su antología feijoniana para Clásicos Castellanos (Millares Carlo, 1923: 18, n. 2). Además, la compilación de los poemas, según se lee en el propio documento, se debe a Julián Romero y Castro en 1760, f. IIIr (Caso González y Cerra Suárez, 1981: 183). Por último, Otero Pedrayo consideró «muy probable» que este fuera el manuscrito manejado por Campomanes para ofrecer su listado; y, también, el manuscrito que se quiso vender a la Academia de la Historia (Otero Pedrayo, 1972: 719): lo primero necesitaría ser justificado, lo que Otero no hace —Campomanes da 21 poemas, entre «una u otra poesía de poca monta», por las 75 de BN 19.318—; lo segundo es sin duda erróneo, porque las características de uno y otro manuscritos, como hemos visto, son muy diferentes.

<sup>22</sup> Este manuscrito, cuya historia refiere Areal en las primeras páginas del prólogo de su antología (Areal, 1901: v-vi), fue mandado compilar por un Superior de la Orden del Monasterio de San Salvador de Léziz —donde Feijoo estudió entre 1692 y 1695 y profesó entre 1701 y 1707 (Odrizola, 1965a: 137; [Filgueira Valverde], 1965: 139)—. El caso es que, una vez publicado *Poesías inéditas del padre Feijoo sacadas a luz por Justo E. Areal*, el ms. «Ocios poéticos» debía haber sido depositado en el Museo Arqueológico de Pontevedra, como el propio Areal promete hacer (Areal, 1901: VII, n. 1), aunque es sabido que falleció en 1902, poco después de aparecida su antología, en la que, por estar ya enfermo, aludía a otros que «con más salud» pudiesen publicar más poemas feijonianos. Sea como fuere, como catalogado en el Museo Arqueológico de Pontevedra citó el manuscrito Millares Carlo (1923: 18, n. 2) y, a través de él, Marañón (1941 [1934]: 88, n. 2). Aunque en 1959 Álvarez Blázquez no había logrado encontrarlo en el propio museo (Álvarez Blázquez, 1959: 263), en 1964 todavía decía Gamallo Fierros que allí «se conserva[ba]» (Gamallo Fierros, 1964: 124). Ahora bien, en una separata de 1965 (que reimprime el texto citado de 1964) remitida por Gamallo Fierros a Rafael Lapesa y hoy depositada en el Fondo Rafael Lapesa de la Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu (R. Lapesa/18202), una nota manuscrita del erudito ribadense nos enteramos a este respecto de que su afirmación de 1964 estaba tomada, sin contrastar, de Millares Carlo; y, a su vez, «apoyada en incumplidos propósitos de Areal. Lo cierto es que ahora guarda el ms. don Isidoro Millán, que me ha permitido estudiarlo». Pese a todo, todavía Otero Pedrayo en 1972, Cerra Suárez en 1976, Caso González y Cerra Suárez en 1981 y Rodríguez González y Rodríguez González en 2014 hablaban del manuscrito «del Museo Arqueológico de Pontevedra» (Otero Pedrayo, 1972: 713; Cerra Suárez, 1976: 418; Caso González y Cerra Suárez, 1981: 251; Rodríguez González y Rodríguez González, 2014: 167). Sin embargo, a pesar de tanto desconcierto, el paradero del ms. «Ocios poéticos» y la identidad de su poseedor no son noticias nuevas ni circunscritas al ámbito de la epistolografía privada entre Dionisio Gamallo Fierros y Rafael Lapesa, por más que hayan pasado largamente desapercibidas —sin ir más lejos, para nosotros mismos, que hubimos de llegar al manuscrito en cuestión por un camino mucho más largo—. Y es que, ya en 1965, Antonio Odrizola incluía el ms. «Ocios poéticos» en su catálogo de la exposición bibliográfica del Museo de Pontevedra celebrada en 1964 con motivo del segundo centenario de la muerte de Feijoo (Odrizola, 1965b: 137), aunque indicando erróneamente que se trataba de un «autógrafo». Pero, más aún, la revista que acoge el catálogo de Odrizola —*El Museo de Pontevedra*, XIX (1965)— encarta una serie de láminas que reproducen determinados documentos de la exposición, entre las que puede verse nada menos que una fotografía de la portada del propio ms. «Ocios poéticos» («Lámina XIV», p. 134), a cuyo pie se indica: «Ocios poéticos del P. Feijoo (portada) / Ms. Sánchez Salvador, propiedad de Don Isidoro Millán Mariño, / que figuró en la exposición bibliográfica». Probablemente, como consecuencia de la exposición pudo Gamallo Fierros localizar el manuscrito «Ocios poéticos», que, hoy por hoy, obra en poder de los herederos de Isidoro Millán.

<sup>23</sup> También considerado, de nuevo erróneamente, «autógrafo» por Odrizola (1965b: 137).

ms. Escrigas), en que, además de dos textos en prosa, figuran los poemas «[Aquí yace un estudiante...]» (nº 3), «Instrucción de la política que hoy se usa y de que Dios nos libre» (nº 4), «Epitafio a una cortesana» (nº 59) y «Al novísimo impugnador del *Teatro Crítico*» (nº 79).<sup>24</sup>

b) Un manuscrito mucho más moderno, ya de entrado el siglo xx, fue hallado por Noelia García Díaz, editora y estudiosa del epistolario de Feijoo, en la Real Academia de la Historia.<sup>25</sup> Se trata del ya citado ms. RAH 9/7004, que lleva por título «Composiciones poéticas | (algunas inéditas) | del | Padre Benito Jerónimo | Feijoo Montenegro» [152 ff.], incluye 61 poemas de Feijoo, se debe a la mano de Antonio Rey Escáriz, y está firmado en La Coruña a 1 de enero de 1928. Reúne los poemas feijonianos ya publicados de los que el compilador ha tenido noticia<sup>26</sup> más los presentes en otros manuscritos procedentes del archivo de José Andrés Cornide Saavedra (1734-1803), bibliotecario y primer secretario perpetuo de la Real Academia de la Historia.<sup>27</sup>

#### 4. LOS 36 POEMAS INÉDITOS DE FEIJOO

Una vez reconstruida la historia textual impresa de la poesía de Feijoo, y habiendo ya dado cuenta de todas las fuentes manuscritas con que contamos, es hora de ofrecer la nómina de los 36 poemas que todavía restan inéditos (y de los que tres suscitan problemas de atribución). Como puede verse, Campomanes (1765) ya daba noticia del nº 88 —que López Peláez (1899: 14) no editó por disponer de una copia «estroepad[a]»— y Murguía (186[4]) de los nº 82, 84 y 85 —lo que permitía a Morayta (s. a.), Delpy (1936) y Couceiro Freijomil (1952) citar algunos de estos textos—, pero todos los demás, hasta donde sabemos, resultan todavía completamente desconocidos. Para nuestra ordenación, hemos seguido la que de los poemas ofrece el ms. «Ocios poéticos», que es, con diferencia, en el que más inéditos figuran, 34, y que, de hecho, es testimonio único de cuatro poemas, los nº 112-115. Las fuentes de estos 36 poemas son, además de este manuscrito, el ms. 19.318 de la Biblioteca Nacional de España (nº 82-85, 88-111), el ms. González (nº 82, 86-88, 111, 116) y el ms. 9/7004 de la Real Academia de la Historia (nº 85-88), más los juegos de manuscritos de Sarmiento (ms. BN 20.374, Colección Dávila; ms. Colección Medina Sidonia; ms. RAH 9/1817, ms. 27-12 del Archivo Fermín Canella de la Biblioteca de Asturias), en que figura el poema nº 117. En suma, la relación de los 36 poemas inéditos de Feijoo es la siguiente:<sup>28</sup>

<sup>24</sup> Agradecemos su generosidad al facilitarnos el acceso a sus respectivos manuscritos a Francisco Millán Rodríguez, Guillermo Escrigas Rodríguez y José Francisco González González; y a Avelino Rodríguez González su ayuda en la interlocución con este último.

<sup>25</sup> Hemos de agradecer también a Noelia García Díaz que haya puesto a nuestra disposición este manuscrito.

<sup>26</sup> En su prólogo en prosa, de hecho, Antonio Rey demuestra estar bien informado sobre el particular (ff. 5v-6v, 9v-20r). Asimismo, el cotejo de los distintos testimonios indica que manejó diferentes fuentes impresas de las que hemos venido citando.

<sup>27</sup> Existe asimismo noticia de que «en 1876, Eduardo Hermosilla, avogado da Coruña, posuía outro [manuscrito] con vinte e nove composicións que tiña mercado xunto a outros de Sarmiento e Cornide» ([Rodríguez González], 2014: 167), como prueba una carta de ese mismo año del propio Antonio Rey, quien tan afanosamente persiguió los poemas de Feijoo (Archivo Histórico Provincial de Ourense, Fondos privados, Caixa 23973, carpeta 48/02).

<sup>28</sup> Los mss. «Ocios poéticos» y RAH 9/7004 están paginados a partir del lugar en que empiezan a reproducir poemas feijonianos, de modo que respetamos su numeración a la hora de localizar los poemas que contienen. Si damos, sin embargo, su foliación al citar aquellas partes no paginadas de ambos manuscritos (introducciones, etc.).

82. «Quintillas contra dos eclesiásticos que apalearon un labrador» [*Canto dos aventureiros...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 80-82; ms. BN 19.318, ff. 61r-62v; ms. González, ff. 8v-9v.  
Citado por Murguía, 186[4]: 210; Couceiro Freijomil, 1952: 27.
83. «Relación de una niña a un Reverendísimo General» [*Excelso prelado, a quien...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 98-100; ms. BN 19.318, ff. 66r-67v.
84. «Villancico a la entrada de un General en un Monasterio de monjas» [*¿Quién quiere comprar el pronóstico nuevo?*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 100-101; ms. BN 19.318, ff. 67v-68v.  
Citado por Murguía, 186[4]: 210; Delpy, 1936: 368; Couceiro Freijomil, 1952: 27.
85. «Romance a un fraile apóstata de la Merced» [*Yo, el famoso tornillero...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 101-105; ms. BN 19.318, ff. 62v-66r; ms. RAH 9/7004, pp. 39-43.  
Citado por Murguía, 186[4]: 210; Couceiro Freijomil, 1952: 27.
86. «A un poeta malo que en sus versos siempre introduce especies deshonestas» [*Versista entre los serios machacón...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», p. 116; ms. RAH 9/7004, p. 195; ms. González, f. 14v.
87. «Al mismo [A un impugnador del *Teatro Crítico*]» [*Siendo tu cara y hechos de pagano...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», p. 117; ms. RAH 9/7004, p. 2; ms. González, ff. 14v-15r.
88. «Décimas a las monjas de S. Pelayo de Oviedo» [*Con misa pontifical...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 118-121; ms. BN 19.318, ff. 18r-20v; ms. RAH 9/7004, pp. 52-56; ms. González, ff. 15r-16v.  
Citado por [Rodríguez de Campomanes], 1765: xx; Murguía, 186[4]: 209; Morayta, s. a. [1876]: 21; Delpy, 1936: 368; Couceiro Freijomil, 1952: 27.
89. «Relación jocosa para un enamorado» [*¡Ay, que me muero, me muero...!*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 128-129; ms. BN 19.318, ff. 104r-105r.
90. «A la cuelga de un vicario de monjas» [*A cantar, avecillas...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 136-138; ms. BN 19.318, ff. 106r-107v.
91. «Villancico a una fiesta de una señora abadesa» [*Pues veis que tan dulce...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 139-140; ms. BN 19.318, ff. 101r-102r.
92. «Villancico al hábito de una religiosa» [*La mariposa alada...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», p. 140-142; ms. BN 19.318, ff. 84v, 95r-95v.
93. «Villancico a la profesión de una religiosa» [*¡Oh, cómo se aleja! ¡Oh, cómo se desvía!...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 142-144; ms. BN 19.318, ff. 95v-96v.
94. «Otro a lo mismo» [*El cielo y el mundo...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 144-145; ms. BN 19.318, ff. 96v-97v.
95. «Otro a una señora que se llama Margarita» [*Albricias, albricias...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 145-146; ms. BN 19.318, ff. 97v-98v.
96. «Otro a lo mismo» [*Hola, hola, jardinerillo...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 146-147; ms. BN 19.318, ff. 98v-99r.
97. «Otro» [*Avecilla que vuelas...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 148-149; ms. BN 19.318, 99r-100v.
98. «Villancico al hábito de una religiosa» [*Hoy, a su edad floreciente...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 149-150; ms. BN 19.318, ff. 100v-101r.
99. «Cantada» [*Estaba muriendo Adonis...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 150-152; ms. BN 19.318, ff. 110v-111v.
100. «Cantada profana» [*Pensamiento que en las alas...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 153-154; ms. BN 19.318, ff. 112v-113v.

101. «Otra cantada profana» [*Ay, tirano Dios...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 152-153; ms. BN 19.318, ff. 113v-114v.
102. «Villancico al Santísimo Sacramento» [*¿Quién va a la Justicia...?*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 155-156; ms. BN 19.318, 114v-115r.
103. «Villancico a la Ascensión del Señor» [*Donosa invención...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 156-158; ms. BN 19.318, ff. 115r-116v.
104. «A los celos de San José» [*De José toda el alma...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 159-160; ms. BN 19.318, ff. 116v-117v.
105. «Villancico a San José» [*Un niño Jesús hermoso...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 160-161; ms. BN 19.318, ff. 117v-118v.
106. «Para San Pelayo» [*A la guerra, a la guerra de amor...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 162-164; ms. BN 19.318, ff. 118v-120r.
107. «Otra al mismo San Pelayo» [*Aquí del ingenio...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 164-165; ms. BN 19.318, ff. 120r-121r.
108. «Otro al mismo santo Pelayo» [*Hoy sube al cielo Pelayo...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 165-166; ms. BN 19.318, ff. 119v-120r.
109. «Villancico a Santa Clara» [*Aquella pastora...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 167-169; ms. BN 19.318, ff. 111v-112v.
110. «Elogio a un escritor» [*Vuela, pues, de esa pluma...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 169-170; ms. BN 19.318, ff. 107v-108r.
111. «A una a quien a un mismo tiempo llamaron cinco devotos» [*Yo conozco una beldad...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 172-173; ms. BN 19.318, ff. 105r-106r; ms. González, ff. 16v-17v.
112. «A otro asunto» [*Dos cosas golpe me dan...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», p. 186.
113. «Cantada Profana» [*Albano, a quien Aminta ha despreciado...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 187-188.
114. «En el lugar de Casdemiro, pequeña aldea de Galicia, exorcizando el cura a una feligresa suya endemoniada y apurando al diablo con los conjuros para que dijere en qué habían de parar los grandes armamentos que se estaban haciendo en toda la Europa, respondió el diablo» [*Cuando a toda Europa aterra...*]. «Escribiola el cura porque no se le olvidare a vista de la endemoniada y prosiguió apretando con los conjuros al diablo para que determinadamente dijese cuál de las dos cosas había de suceder, de lo que enfadado el diablo le dijo» [*No dijo más Satanás...*]. «Refiriendo un sujeto este caso a otro algo incrédulo en materia de endemoniados, pensando que le haría alguna fuerza, el incrédulo le respondió con esta copla» [*No de ese caso me espanto...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», p. 203.

*Poemas inéditos que presentan problemas de atribución*

115. «Curioso romance en lengua gallega» [Atribuido a Anselmo Feijoo Montenegro].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos» (cfr. Areal, 1901: ix; Álvarez Blázquez, 1959: 263).
116. «A Don Luis Vicente de Velasco, que murió defendiendo el Castillo del Morro» [Este Marte español, cuya memoria...] [Soneto].  
Mss.: ms. González, f. 21v.

117. «Romanzón a la desgracia de haberse caído la Torre de la Catedral de Oviedo» [*Detén, peregrino, el paso...*] [Romance, 936 versos].

a) Atribución a Feijoo:

Citado como obra de Feijoo por López Peláez, 1899: 13; posibilidad apuntada, entre otros, por Fernández Avello, 1957: 216-217; y por Caso González y Cerra Suárez, 1981: 6. Ver *infra*.

b) Atribución a Sarmiento:

Mss.: ms. BN 20.374, Colección Dávila, t. 1., ff. 77-97v; ms. Colección Medina Sidonia (Sanlúcar de Barrameda), t. 1, ff. 75r-93r.; ms. RAH 9/1817, t. 1, ff. 64r-80v; y ms. 27-12, Archivo Fermín Canella, Biblioteca de Asturias.

Citado como obra de Sarmiento, entre otros, por López Peláez, 1899: 86; López Peláez, 1902: 307-309; Couceiro Freijomil, 1953: 334; Pensado, 1978: 140-141. Ver *infra*.

*Poemas que solo conocemos por vía indirecta*

118. «Octavas a lo mismo [caída del Marqués de Ensenada]».

Citado por Macías, 1926: 440; Couceiro Freijomil, 1952: 27. No conocemos testimonio.

119. «[No temas, Lorenzo fiel / los rayos del sol tonantes...]

[título desconocido]. Citado por Marañón, 1941 [1934]: 88, n. 2. No conocemos testimonio.

## 5. PROBLEMAS DE LA CONSTITUCIÓN DEL CORPUS

La determinación del corpus poético feijoniano todavía presenta, una vez reconstruida su historia textual impresa, y conocidos sus testimonios manuscritos, problemas de cierta enjundia. Es cierto que, ya en 1899, López Peláez decía, al respecto de uno u otro poema, que «cuesta trabajo creer que haya podido escribir esto el Padre Feijoo» (López Peláez, 1899: 83, n. 1), pero late en ello, más que una fundada sospecha o una interpretación filológica, el juicio moral de quien se sorprende de determinadas derivaciones satíricas de la poesía de Feijoo. Parecida reserva expresarán después Millares Carlo (1923: 18) y, mucho más recientemente, Otero Pedrayo (1972: 713) y Visado Orden (1985: 151). Lo cierto es que de la práctica totalidad de los poemas disponemos de más de un testimonio y que idéntica nómina de poemas se repite continuamente lo mismo en los manuscritos conservados que en los listados que nos informan de los poemas que contenían diferentes manuscritos perdidos; nuestros cotejos descartan que estén simplemente copiándose unos a otros y procediendo por acumulación. En cualquier caso, ocho son, a nuestro parecer, los poemas que ofrecen problemas de atribución, cinco de los publicados (nº 77-81) y tres inéditos (nº 115-117).

El primer problema que arroja nuestro corpus tiene que ver con su número de poemas. Gamallo Fierros, en su artículo dedicado a la poesía de Feijoo, dice estar preparando un estudio de la poesía del beneditino en el que se propone analizar «las ciento cincuenta composiciones de Feijoo que he localizado» (Gamallo Fierros, 1964: 155). Esta edición, proyecto de tesis doctoral de Gamallo bajo la dirección de Dámaso Alonso y con el título de «Feijoo: mente lírica», no llegó a ver nunca la luz. Con respecto al llamativo número de poemas que Gamallo dice haber hallado (si bien no ofrece demostración o listado alguno ni lo hemos localizado en su archivo),<sup>29</sup> nos tememos que obedece a un cálculo que para

<sup>29</sup> Queremos en este momento dar las gracias a Antonio Deaño Gamallo, sobrino de Dionisio Gamallo, por su generosidad al poner a nuestra disposición los papeles dedicados a la poesía de Feijoo conservados en el ingente archivo de Gamallo Fierros.

nosotros resulta algo impreciso: muchos de los poemas de Feijoo se componen a veces de diferentes fragmentos que Gamallo parece haber contado separadamente. El poema «Lamentos de algunas provincias en la muerte de Luis I» (nº 39) consta de una décima de presentación más doce quintillas independientes, pero formando un todo; de tal forma, nosotros lo contamos como un solo poema; «A las ciencias» (nº 40) se compone de diez décimas independientes, aunque, de nuevo, interrelacionadas, sin sentido autónomo completo, lo que nos hace computarlas como un solo texto. En parecida situación se encuentran los poemas nº 36, 54, 74, 114; seguramente a esto se deba el desfase de nuestro catálogo con respecto al que debió de elaborar Gamallo Fierros, pues, computando como él debió de hacerlo, nuestros 119 poemas se convertirían en 147.

Dejando ya al margen este problema de numeración, examinaremos uno a uno los ocho poemas de atribución dudosa (nº 77-81, 115-117) y aquellos que solo conocemos por vía indirecta (nº 118, 119).

En primer lugar, están los poemas que han venido atribuyéndose a Anselmo Feijoo y Montenegro (1669-¿1703?), hermano menor de Benito. Se trata de los publicados «Al mismo asunto [unos navíos ardiendo en Vigo]» (nº 77) y «Llanto de la flota, por una ninfa gallega» (nº 78) y el inédito «Curioso romance en lengua gallega» (nº 115). Los tres poemas figuran como obra de Benito Jerónimo Feijoo en el manuscrito «Ocios poéticos», mientras que el ms. 1-21 del Museo de Pontevedra atribuye a Feijoo el nº 78, sin que consten en él los otros dos. Aunque López Peláez anotó muy de pasada, a raíz de la antología de Areal, que «parecen de Feijoo» (López Peláez, 1902: 303, n. 1), el hecho es que, a causa de estar los tres poemas escritos en lengua gallega, y al no haber constancia de que Benito Jerónimo la utilizase nunca en sus escritos, se ha venido sosteniendo la autoría de Anselmo Feijoo desde que Alfredo Cid Rumbao hiciera ver la pertinencia biográfica y cronológica de tal posibilidad, pues los poemas nº 77 y 78 aluden a la batalla de Rande, de 1702, en la que Anselmo Feijoo tomó parte (Cid Rumbao, 1948: 29). Gumer-sindo Placer dio a conocer otros textos poéticos en gallego de este hermano de Feijoo (Placer, 1953: 4) y Álvarez Blázquez abundó en esta atribución, para él cierta «sen logar a dúbidas», recordando que el poema nº 78 se cierra con una mención a la condición de «testigo» del yo lírico, que, así, solo podría ser Anselmo Feijoo (Álvarez Blázquez, 1959: 262-268);<sup>30</sup> años más tarde, por último, Otero Pedrayo juzgó asentada «con fundamento» tal autoría (Otero Pedrayo, 1972: 719). De otra forma, y aludiendo ahora al «Curioso romance en lengua gallega» (nº 115), Areal afirma que «no debe de pertenecer a Feijoo» (Areal, 1901: IX), por lo que no lo reproduce en su antología —y, a rebufo suyo, Couceiro Freijomil lo considera de autoría «dudosa» (Couceiro Freijomil: 1952: 28)—, toda vez que Álvarez Blázquez lo ve «con probabilidade, obra tamén do hirmán de Frei Benito» (Álvarez Blázquez, 1959: 263).<sup>31</sup> Vista esta unanimidad crítica —fundada en bases tampoco

30 Hacia idéntica autoría apuntó luego Carballo Calero, si bien más haciéndose eco de los dos críticos antes aludidos que mediante una argumentación propia (Carballo Calero, 1979: 58). Asimismo, muy recientemente, Baldomir Cabanas, en su tesis doctoral, abraza sin ambages la autoría de Anselmo Feijoo (Baldomir Cabanas, 2010: 182-189). Por otra parte, a la hora de valorar si Benito Jerónimo Feijoo escribió efectivamente poesía en gallego, quizá convendría tener presente la hipótesis de Ruiz de la Peña, quien observó que el poema nº 53 de Feijoo le parece «ridiculizar y descalificar» un «entremés satírico» por estar escrito en asturiano (Ruiz de la Peña, 1981: 89-90)..

31 Llamativamente, Álvarez Blázquez consideró obra de Anselmo Feijoo el poema nº 78, que reprodujo en su antología (Álvarez Blázquez, 1959: 265-266), pero se limitó a entender que el nº 77 era otra versión, más breve, del mismo poema nº 78; de esta forma, no lo editó como tal y solo lo tuvo en cuenta en el aparato crítico del texto nº 78. Extrañamente, Álvarez Blázquez sí que atribuyó a Anselmo Feijoo el segundo jeroglífico del poema nº 74, «Píntase una moza gallega rolliza, como suelen serlo, con la cabeza recostada sobre una mano, con este aforismo: "Dum caput dolet cetera membra dolent"» [*Aunque me ven tan ociosa...*]. No obstante, en este caso ni el poema está escrito en gallego, ni incluye ningún tipo de alusión histórica que apunte a Anselmo Feijoo; Álvarez Blázquez nada explica y no sabemos a qué se debe su sospecha más allá de la citada «moza gallega» del título del poema, lo que no parece motivo

inamovibles, justo es reconocerlo—, lo más sensato parece por el momento respetar la autoría de Anselmo Feijoo y Montenegro. Sin embargo, en la actualidad Rosario Álvarez y Francisco Millán Rodríguez están a punto de publicar una investigación que aportará novedades sobre los poemas gallegos.

En segundo lugar, también hay dudas en el caso de los dos poemas generalmente atribuidos a fray Martín Sarmiento (1695-1772), pero que en algún caso se consideran también de Feijoo. Se trata del soneto «Al novísimo impugnador del *Teatro Crítico*» (nº 79), publicado por Vázquez Núñez en 1881, y el largo romance (936 versos) «Romanzón a la desgracia de haberse caído la Torre de la Catedral de Oviedo» (nº 117), que sigue siendo inédito y en cuya edición estamos trabajando. Ambos poemas figuran en las tres series de manuscritos más acreditadas de la obra de Sarmiento: la de la Colección Dávila, de la Biblioteca Nacional de España (ms. 20.374); la de la Colección del Archivo de Medina Sidonia, en Sanlúcar de Barrameda; y la de la Real Academia de la Historia (ms. 9/1817),<sup>32</sup> pero ello no nos permite afirmar automáticamente la autoría de Sarmiento.

Con respecto al primero de ellos, «Al novísimo impugnador del *Teatro crítico*» (nº 79), aparece igualmente atribuido a Feijoo en muchos de los testimonios de su poesía a los que nos hemos referido (ms. «Ocios poéticos», ms. 19.318 de la Biblioteca Nacional de España; ms. 9/7004 de la Real Academia de la Historia; la breve selección de Vázquez Núñez; y ya era aludido en listados como los ofrecidos por Campomanes o Murguía), lo que dificulta la atribución. Ahora bien, López Peláez, que reprodujo el poema en su antología feijoniana, lo hizo no sin dudas, que dejó puntualmente consignadas (López Peláez, 1899: 84), hasta el punto de que muy poco después pasó a considerarlo de Sarmiento (López Peláez, 1902: 58, 309). En esta línea, Millares Carlo consideró que el soneto «parece más bien obra del Padre Sarmiento» (Millares Carlo, 1923: 18), Palacín Iglesias afirmó que no se debe admitir «ya como obra del Padre Feijoo» (Palacín Iglesias, 1967: 109), Otero Pedrayo lo consideró «indudablemente del P. Sarmiento» (Otero Pedrayo, 1972: 713) y Caso González y Cerra Suárez parecieron decantarse igualmente por esta autoría cuando recordaron que el poema se publicó, como de fray Martín, en una hoja volandera en 1749 (Caso González y Cerra Suárez, 1981: 147-148). Ciertamente, visto el tema del soneto (se trata de una sátira contra Soto Marne, impugnador del Teatro crítico), lo mismo Feijoo que Sarmiento podrían ser sus autores, pues es bien sabida la implicación de Sarmiento en el proyecto feijoniano, como lo prueba, sin ir más lejos, su *Demostración crítico apologetica del «Teatro crítico universal»* (1732).<sup>33</sup>

Algo distinto es el caso del «Romanzón a la desgracia de haberse caído la Torre de la Catedral de Oviedo» (nº 117) —reciente y certeramente puesto al día por Xuan Carlos Busto Cortina (en prensa)—, pues la defensa de la paternidad feijoniana es mucho menos populosa (aunque no es este, ni mucho menos, un criterio fiable) y, además, no hay ningún manuscrito que sustente esta posibilidad. López Peláez parece defender inicialmente la autoría del de Casdemiro y, así, precisa en la introducción a su antología de Feijoo que el poema «podría tenerse por obra de Feijoo, tantos son los motivos de semejanza y tan perfecto es el parecido de estilo y lenguaje» (López Peláez, 1899: 13), para, por sorprendente que parezca, indicar en otro lugar de esa misma publicación que «omitimos el “Romance a la caída de la torre de Oviedo” por su mucha extensión y porque os hemos convencido que no es de Feijoo» (López Peláez, 1899: 86). Extraña menos, por ello, que poco después

suficiente (Álvarez Blázquez, 1959: 264).

<sup>32</sup> Puede verse en el portal virtual del «Proyecto Sarmiento» del Consello da Cultura Galega una cumplida catalogación de la obra de Martín Sarmiento en archivos y bibliotecas: <[http://www.consellodacultura.gal/sarmiento/files/2008/04/guia\\_de\\_fondosr.pdf](http://www.consellodacultura.gal/sarmiento/files/2008/04/guia_de_fondosr.pdf)>

<sup>33</sup> Sobre la relación entre Feijoo y Sarmiento, resulta de enorme interés Álvarez Barrientos (en prensa).

parezca haber olvidado por completo la posibilidad de que el poema sea de Feijoo, y ninguna mención a su pluma hace cuando se refiere a él en *Los escritos de Sarmiento y el siglo de Feijoo* (López Peláez, 1902: 307-309). Por su parte, Fernández Avello plantea el debate, sin pronunciarse sobre la cuestión (Fernández Avello, 1957: 216-217), toda vez que Caso González y Cerra Suárez creen «que es de Feijoo, o que aparece en algún sitio atribuido a él» (Caso González y Cerra Suárez, 1981: 6), sin que quede muy claro hasta qué punto se está defendiendo qué autoría. Asimismo, Xosé Luis Pensado reconoció la mano de Sarmiento bajo el poema (Pensado, 1978: 140-141). Aunque no debe perderse de vista que Feijoo redactó una breve *Relación de los estragos que causó en la ciudad de Oviedo aquella furiosa borrasca del año de 23, escrita a petición de los señores capitulares de aquella santa Iglesia*,<sup>34</sup> y que se refirió repetidamente al suceso (CE, IV, 24, 25), lo que hace patente el interés y la preocupación de Feijoo por el tema, apoya firmemente la paternidad de Sarmiento el hecho de que se encontrase en Oviedo cuando se produjo la caída de la torre —Sarmiento estuvo en Oviedo entre mayo de 1723 y junio de 1725 (Couceiro Freijomil, 1953: 327; Pensado, 1978: 137)—. Sea como fuere, ni con respecto al poema nº 79 ni al nº 117 parece haber indicios irrefutables para pronunciarse decididamente por la autoría de Feijoo o de Sarmiento, aunque la tradición crítica se decanta claramente del lado de este último.

En tercer lugar, está el breve epigrama «[No son los que un porte honrado...]» (nº 80), inserto en las obras de Feijoo (CE, II, 7 35) y que nuevamente plantea problemas de atribución porque el propio Feijoo dice que es obra de su «traductor». Sabemos que Feijoo contó con diversos colaboradores en su trabajo; de hecho, él mismo menciona que ha dictado alguno de sus escritos (TC, I, 2, § VIII, 43). Así, no resultaría de extrañar que efectivamente Feijoo se apoyase en alguien encargado de traducirle diferentes citas, como él mismo da a entender en CE, II, 7: 34, 39, 64, 66, 86; y CE, II, 8: 30, 49, 67, 85. Sin embargo, sucede que este poema en concreto (nº 80) no es una traducción, sino un poema original que da la vuelta a la idea expuesta por un poema en francés. Así, inmediatamente después de ofrecer la traducción de ese epigrama francés (CE, II, 7, 34), se añade el poema nº 80, que Feijoo dice escrito también por «el que tradujo».<sup>35</sup> ¿Se trata de un juego literario que le permite insertar en su ensayo un poema propio como si fuera obra de otro? Así lo pensó Delpy, quien no solo consideró que el poema nº 80 era de Feijoo, sino también todas las traducciones de poemas que Feijoo atribuye a su «traductor» (Delpy, 1936: 207), como da la impresión de compartir Ruiz de la Peña (1996: 769). Para Delpy, la alusión a este traductor es una estrategia adoptada por Feijoo con vistas a diluir su autoría, lo que resulta coherente con las reservas que manifestó con respecto a la publicación de sus versos (Olay Valdés, 2015b: 177-181). Además, entre los poemas de Feijoo se encuentra un soneto escrito a partir de una estrategia muy parecida a la que Delpy describe: la recreación de una traducción. Es el caso del «Soneto traducido de la *Menagiana*» (nº 35),

<sup>34</sup> Como indican Caso González y Cerra Suárez, que datan el texto en 1724, la *Relación...* se publicó por primera vez en la edición conjunta de las obras de Feijoo promovida por los monjes de Samos en 1781, como complemento de TC, II, 4, § 32. Desde ahí, pasó a la impresión exenta de las adiciones de esa misma edición conjunta (Feijoo, 1781: 50-57). Nada se dice del poema en ninguna de las dos impresiones, ni en la versión manuscrita que Caso González y Cerra Suárez citan (1981: 6).

<sup>35</sup> En CE, II, 8, 34, Feijoo ofrece la traducción de un epigrama francés, que dice: «Tienen muchos mentecatos / lacayos, carroza y pajes; / más deben sus equipajes / y yo pagué mis zapatos». A continuación de esta traducción, figura el poema nº 80 como parodia de la ingeniosidad expuesta en el epigrama: «No son los que un porte honrado / sustentan de ajenos bienes / los mentecatos. ¿Pues quiénes? / Los que se lo dan fiado» (nº 80) (CE, II, 8, 34). La fuente de la que Feijoo toma el poema francés, el centón *Menagiana*, lo atribuye a Valentin Conrart (*Menagiana*, 1729 [1]: 117), aunque en otros lugares se considera obra de Linière (Pitaval, 1724: 20); el original dice: «*Je vois d'illustres cavaliers / avec laquais, carrosse et pages: / mais ils doivent leurs équipages / et je ne dois pas mes souliers*».



que toma como modelo otro de Bernard Le Bovier M. de Fontenelle: «*Je suis (crioit jadis Apollon à Daphné)...*» (Fontenelle, 1790: 174), reproducido en la obra miscelánea *Menagiana* (1729 [II]: 341). Sin embargo, también es posible que Feijoo no mienta y que, sencillamente, no sea suyo el poema que él mismo dice que no ha escrito (nº 80).

En cuarto lugar se encuentra uno de los poemas que constan como testimonio único en el ms. «Ocios poéticos», la «Décima contra Soto Marne» [Si el lego que sirve fiel...] (nº 81). La décima plantea también claros problemas de atribución, pese a que figurase como de Feijoo en el listado ofrecido por Macías (1926: 441). El poema fue publicado por primera vez, que sepamos —gracias a San José Vázquez (en prensa)—, por José María de Cossío (1932: 329) en un trabajo en que se ocupaba de la estancia de Francisco de Soto Marne en Lima. Fue allí donde este pronunció el 8 de diciembre de 1754 un polémico sermón que produjo reacciones encontradas (Cossío, 1932: 327-328) y que conoció las prensas poco después (Soto Marne, 1755). En tanto que burla del autor del sermón y del propio sermón, corrió por Lima el poema que nos ocupa (nº 82), que los alude a ambos directamente (Cossío, 1932: 329). De hecho, entre los preliminares de la edición impresa del sermón de Soto Marne se encuentra un poema anónimo escrito en décimas (Soto Marne, 1755: [59-60]) que contesta claramente al poema nº 81. La respuesta<sup>36</sup> nos permite datar el poema nº 81 como anterior a 1755 y localizarlo claramente en la capital del virreinato del Perú. Por todo ello, resulta más que dudoso que esta décima sea obra de Feijoo, por mucho que el ms. «Ocios poéticos» se la atribuya; más bien podría haber sido escrita por un partidario limeño del autor del *Teatro crítico* en sus polémicas contra Soto Marne. Además, la atribución resulta tanto más sospechosa cuanto que este poema nº 81 cita a Feijoo en tercera persona, todo lo cual no sucede en ningún otro de sus textos y acrece las sospechas sobre la falsedad de este.<sup>37</sup>

En quinto lugar se encuentra el poema «A Don Luis Vicente de Velasco, que murió defendiendo el Castillo del Morro» [*Este Marte español, cuya memoria...*] (nº 116), que figura atribuido a Feijoo en el ms. González (f. 21v). Se trata de un soneto escrito en memoria de Luis Vicente de Velasco (1711-1762), comandante de la Armada española que falleció defendiendo el Castillo del Morro de La Habana del ataque de la marina inglesa. Resultaría sorprendente que este poema epítáfico hubiera sido escrito por Feijoo, en la medida en que ni responde a los temas que suelen serle propios, ni consta en ninguno de los listados de sus poemas. Además, de haber escrito Feijoo el poema, sería una de sus últimas obras literarias conocidas, compuesta a la edad de 86 años, dos antes de su muerte, y la habría dirigido a la memoria de un personaje con quien difícilmente pudo haber entrado en contacto y del que lo separaban treinta y cinco años de edad. Sea como

<sup>36</sup> Su título es «Siguiendo en la verdad la luz, uno por amante de ella escribió las siguientes décimas, guardando en las dos [primeras] los mismos consonantes que aquel feo aborto de la rudeza juzgó ser borrón en el más puro concepto de altos pensamientos con que predicó el Reverendísimo Padre Comisario Fray Francisco de Soto y Marne» (Soto Marne, 1755: [59]) y consta de sesenta versos.

<sup>37</sup> Hay que notar que Feijoo escribió otra décima contra Soto Marne, «Al archifalsario escribiente el P. Soto-Marne» [Doce sastres se juntaron...] (nº 54) (Areal, 1901: 49), que bien pudiera ser a la que se refiere Macías, por más que cite literalmente el título de esta décima dudosa (nº 82) y no el un tanto diferente de la que parece auténtica (nº 54). Por su parte, la décima (nº 82) lee: «Si el lego que sirve fiel / al padre Feijoo tuviera / otro algún lego que fuera / cien veces más lego que él; / y este lego en un papel / de estraza, manchado y roto, / de toda ciencia remoto, / escribiera con carbón / un sermón, fuera el sermón / mejor que el del Padre Soto» (ms. «Ocios poéticos», p. 194). El poema presenta llamativas variantes respecto de la versión que ofrece Cossío —manuscrita en el ejemplar del sermón de Soto Marne que manejó (Cossío, 1932: 329)—, a la que le faltan dos versos y que, a la vista de su esquema de rimas, parece claramente corrupta —lo que refrendan las palabras-rima del poema de respuesta (Soto Marne, 1755: [59]), que coinciden con las del texto de «Ocios poéticos» y no con el deturpado de Cossío—. Para otras consideraciones de interés sobre Feijoo en el Perú, véase San José Vázquez (en prensa).

fuere, y a la vista de la información de que disponemos, no nos resta sino considerar, con las dudas expuestas, como atribuido a Feijoo este soneto.<sup>38</sup>

En último lugar, Marcelo Macías y Gregorio Marañón se refieren a poemas que parecen haber sucumbido en los incendios de Ourense y Samos, respectivamente, y de los que solo nos ha llegado su testimonio. Macías menciona el título de un poema que no parece figurar en ninguno de los manuscritos (Macías, 1926: 440), las «Octavas a lo mismo» (nº 118), ubicado en el listado de Macías inmediatamente después del poema «A la caída del Marqués de Ensenada» (nº 11), lo que debería aclarar qué es «lo mismo». Sin embargo, el poema en octavas que le conocemos a Feijoo, «A una señora a cuyos pies cayó muerto un caballero que había sido su amante» (nº 15), difícilmente puede ser el referido por Macías. Por su lado, Gregorio Marañón ofrece dos versos —[«No temas, Lorenzo fiel / los rayos del sol tonantes...»] (nº 119)— de un largo poema en décimas cuyo título no anota y que dice haber consultado en la abadía de Samos (Marañón, 1941 [1934]: 88, n. 2), evidentemente antes del incendio de 1951. No queda más remedio que hablar, entonces, de un posible indicio de la existencia de, al menos, dos poemas desconocidos.

## 6. EDICIÓN DE LOS POEMAS INÉDITOS DE FEIJOO

Ofrecemos a continuación los 33 poemas inéditos de Feijoo al respecto de cuya autoría no parece haber dudas (nº 82-114). Todos figuran en el manuscrito «Ocios poéticos», 28 en el manuscrito BN 19.318 (nº 82-85, 88-111), 5 en el ms. González (nº 82, 86-88, 111) y 4 en el manuscrito RAH 9/7004 (nº 85-88). Así, contamos con cuatro testimonios de un solo poema (nº 88); con tres testimonios de cinco poemas —dos poemas con testimonios de los mss. «Ocios poéticos», BN 19.318, González (nº 82, 111), otros dos de los mss. «Ocios poéticos», González y RAH 9/7004 (nº 86-87) y uno de los mss. «Ocios poéticos», BN 19.318 y RAH 9/7004 (nº 85)—; con 2 testimonios de 24 poemas, siempre de los mss. «Ocios poéticos» y BN 19.318 (nº 83-84, 98-111); y, finalmente, con 3 poemas de testimonio único (nº 112-114).

Aunque, en este tipo de casos, metodológicamente lo más oportuno suele ser proceder poema a poema, los pocos errores de nuestra tradición y la fragmentaria distribución de los testimonios desaconsejaban e incluso invalidaban este tratamiento. De tal manera, con vistas a poder filiar estos últimos, en la medida en que es ello dable, nos hemos decantado por observar el comportamiento general de los manuscritos; aunque sabemos que ello puede inducir a error, se trata de la única manera de establecer las

<sup>38</sup> Existe una publicación anónima que guarda gran relación con este soneto atribuido a Feijoo, empezando por su casi idéntico título: nos referimos a la hoja volante *En elogio de Don Luis de Velasco, capitán de navío, que murió gloriosamente defendiendo el Castillo del Morro en La Habana, y en honor de la Corona de España* [1762], Sevilla, Imprenta de Manuel Nicolás Vázquez, 2 ff., 4.º. Del impreso dan noticia Savin et al. (1935: 316 [t. xxv1]), Palau Dulcet (1948: 39a [t. v]) y Palau Claveres (1943: 69b). Gracias a la generosidad del bibliófilo cubano Emilio Cueto, que adquirió este impreso en 2010 (Gutiérrez Coto, 2010: 24), hemos podido constatar que el soneto que el papel impreso incluye no es igual al que el ms. González atribuye a Feijoo, que, por lo tanto, cabe clasificar como inédito. El soneto atribuido a Feijoo «A Don Luis Vicente de Velasco, que murió defendiendo el Castillo del Morro» (nº 116) dice: «Este Marte español, cuya memoria / grabada en jaspe, en bronce esculpida, / con tal gloria perdió su mortal vida, / que ganó eterna vida, inmortal gloria. // Neutral miró el contrario la victoria, / mientras él, con su espada harto temida, / el Morro defendió con tanta herida / como algún día apuntará la Historia. // Dígalo el enemigo generoso / que, admirando su espíritu valiente, / estatua le labró a su fin glorioso // por que dure su fama eternamente, / notando que a vivir era forzoso / laurel faltase para honrar su frente» (ms. González, f. 21v). Por su parte, el soneto del papel volante lee como sigue: «Murió el grande Velasco, ¡qué dolor!, / capitán esforzado y adalid, / cuya espada, mejor que la del Cid, / lo aclama varonil campeador. // Defendió con su pecho y su valor / el Castillo del Morro en tanta lid, / midiendo su ardimiento con su ardid / y enlazando su esfuerzo con su honor. // Murió, mas vive en círculo mural / que La Habana le ciñe por laurel; / monumento le erige, ya inmortal, // la Inglaterra a sudores del [c]inzel; / la España lo engrandece, liberal, / por grande capitán, vasallo fiel» (f. 1r).

relaciones entre los cuatro testimonios, para lo que hemos de proceder mediante la acumulación de indicios. Somos conscientes de las limitaciones que nos impone esta práctica metodológica; en la medida en que solo de un poema (nº 88) contamos con testimonios de los cuatro manuscritos y de que en ese poema no hay ningún tipo de error que nos permita establecer filiaciones claras, el estema que propondremos no puede demostrarse, pero sí sostenerse y argumentarse creemos que fundadamente. Como es sabido, todo estema supone una hipótesis de trabajo, y el que ahora trazaremos debe verse como el intento de explicar la relación entre cuatro testimonios que, en líneas generales, presentan muy pocos errores conjuntivos y separativos, pese a lo cual proponer algún tipo de filiación es imprescindible con vistas a acometer con fundamento científico el proceso de edición.

En primer lugar, parece haber un error común a toda la tradición: en nº 87, v. 13 la lección ofrecida por «Ocios poéticos», ms. González y RAH 9/7004 es hipermétrica; el hecho de que se trate de uno de los pocos versos hipermétricos del conjunto de los 33 poemas hace muy improbable que se trate de un error poligenético. Sin embargo, existe el inconveniente de que el ms. BN 19.318 no incluye este poema nº 87 (y, por lo tanto, tampoco el error), de modo que no estamos en condiciones de saber si existió un arquetipo o si el error proviene del original —en todo caso, a efectos de fijación del texto, hemos de reconocer que nada cambia la existencia de un arquetipo—. Este error, que corregimos *ope ingenii*, es el siguiente:

Ocios poéticos	BN 19.318	Ms. González	RAH 9/7004	Texto crítica	Localización
<i>y que muestras</i>	-	<i>y que muestras</i>	<i>y que muestras</i>	<i>y muestras</i>	Nº 87, v. 13

En lo que hace, en primer lugar, a los ms. «Ocios poéticos» y BN 19.318, uno y otro leen igualmente con llamativa recurrencia, y tanto es así que en varios poemas ni siquiera hay variantes entre ellos (nº 93, 95, 99, 100, 101, 103, 105, 107) o son de mínima entidad (nº 84, v. 22; nº 96, v. 37; nº 97, v. 4; nº 104, v. 34; nº 106, v. 17; nº 108, v. 16; nº 109, v. 27, etc.). A esto debe unirse que ambos testimonios presentan dos lagunas en idénticos pasajes (faltan los estribillos de los poemas nº 105 y 110), lo que creemos que muy verosíblemente podrían considerarse dos errores conjuntivos; aunque hemos de movernos en el terreno de la probabilidad porque ninguno de los otros dos testimonios presenta esos dos poemas (y, forzosamente, tampoco esos errores).

Debe tenerse en cuenta también que BN 19.318 invierte, en nuestra opinión erróneamente, las dos primeras estrofas del poema nº 92, que constan correctamente en «Ocios poéticos». Hasta ahora, por lo que llevamos dicho, nada impediría considerar a BN 19.318 como un *descriptus* de «Ocios poéticos», hipótesis que sustentaría el hecho de que las lecturas de BN 19.318 a veces trivializan las de «Ocios poéticos». Sin embargo, existen numerosos casos en los que la lección de BN 19.318 parece corregir un error de «Ocios poéticos» (nº 83, v. 5; nº 85, vv. 52, 73; nº 88, v. 77; nº III, v. 4, etc.). Si BN 19.318 fuese un *descriptus* de «Ocios poéticos», habría que explicar estas perturbaciones como innovaciones afortunadas del copista, que sería capaz de saltar sobre la mala lectura de su modelo y alcanzar la certera del arquetipo; pero que ello suceda en las ocasiones citadas en un conjunto tan parvo de variantes resulta demasiado inverosímil, y además sería inconsecuente con otras lecturas indudablemente triviales que el copista de BN 19.318 también introduce. A la luz de este estado de cosas, parece lo más probable postular un subarquetipo  $\alpha$  del que derivarían «Ocios poéticos» y BN 19.318. Apoya esta hipótesis otro posible error separativo entre ambos testimonios: la manera, llamativamente diferente, en que los dos manuscritos introducen abreviadamente los estribillos de algunos villancicos (nº 91, vv. 21,

29, 39, 45; nº 94, vv. 29, 32), acaso adaptaciones singulares de cada copista respecto de la fórmula presente en  $\alpha$ . De esta forma, errores conjuntivos de los mss. «Ocios poéticos» y BN 19.318, que nos permiten postular el subarquetipo  $\alpha$ , serían:

Ocios poéticos	BN 19.318	Ms. González	RAH 9/7004	Texto crítico	Localización
Falta el estribillo	Falta el estribillo	-	-		Nº 105
Falta el estribillo	Falta el estribillo	-	-		Nº 110

Por su parte, errores de los mss. «Ocios poéticos» y BN 19.318 que impiden que uno pueda ser copia de otro son:

Ocios poéticos	BN 19.318	Ms. González	RAH 9/7004	Texto crítico	Localización
<i>cuento</i>	<i>canto</i>	<i>canto</i>	-	<i>canto</i>	Nº 82, v. 1
<i>excuses</i>	<i>recuses</i>	-	-	<i>recuses</i>	Nº 83, v. 5
<i>misma</i>	<i>mismísima</i>	-	-	<i>misma</i>	Nº 83, v. 19
<i>aunque sea el</i>	<i>aunque sé el</i>	-	-	<i>aunque sea el</i>	Nº 83, v. 36
<i>buen genio</i>	<i>benigno genio</i>	-	-	<i>buen genio</i>	Nº 84, v. 22.
<i>eclesiástico</i>	<i>escolástico</i>	-	<i>eclesiástico</i>	<i>eclesiástico</i>	Nº 85, v. 9
<i>como a un chino</i>	<i>como a un indio</i>	-	Laguna	<i>como a un indio</i>	Nº 85, v. 52
<i>pues ya ve</i>	<i>pues ya se ve</i>		Laguna	<i>pues ya se ve</i>	Nº 85, v. 68
<i>soltarían</i>	<i>salvarían</i>		Laguna	<i>soltarían</i>	Nº 85, v. 71
<i>cuando cansaba</i>	<i>cuando ya cansaba</i>	-	<i>cuando ya cansaba</i>	<i>cuando ya cansaba</i>	Nº 85, v. 73.
<i>salga sapo</i>	<i>salga rana</i>	-	<i>salga sapo</i>	<i>salga sapo</i>	Nº 85, v. 98.
<i>a una ausente</i>	<i>aun ausente</i>	-	-	<i>a una ausente</i>	Nº 89, v. 23
vv. 7-10	vv. 13-16	-	-	vv. 7-10	Nº 92
vv. 13-16	vv. 7-10	-	-	vv. 13-16	Nº 92
<i>que en rumbo</i>	<i>y en rumbo</i>	-	-	<i>que en rumbo</i>	Nº 94, v. 25
v. 29	Se interpolan tres versos: «1. <sup>a</sup> Detente. / 2. <sup>a</sup> Camina. / 1. <sup>a</sup> Detente, detente»	-	-		Nº 94, v. 29
Final	Se añaden dos versos finales: «[2. <sup>a</sup> ] Camina / 1. <sup>a</sup> Detente»	-	-		Nº 94, v. 32
<i>variedad</i>	<i>vanidad</i>	<i>variedad</i>	-	<i>variedad</i>	Nº 111, v. 4

El caso de RAH 9/7004 es bastante diferente. Los cuatro testimonios que ofrece, ya sea en conjunción con «Ocios poéticos», ms. González y BN 19.318 (nº 88), con «Ocios poéticos» y BN 19.318 (nº 85) y con «Ocios poéticos» y ms. González (nº 86, 87), introducen casi siempre lecciones deturpadas, a veces inconsistentes (nº 86, v. 5; nº 87, v. 6), aunque, como se ha visto, no faltan las ocasiones en que lee conjuntamente con alguna de las ramas de  $\alpha$ ; además, carece de otro error conjuntivo con algún otro testimonio que el verso hiper-

métrico al que ya aludimos, que debe ser previo a  $\alpha$ . Una llamativa laguna de RAH 9/7004 respecto de «Ocios poéticos» y BN 19.318 (nº 85, vv. 49-72), unida a que este poema no figura en ms. González, apunta a error separativo de RAH 9/7004 con relación a  $\alpha$  y ms. González, lo que parece permitirnos trazar otra rama en el estema que conduciría desde X a RAH 9/7004, testimonio que en todo caso debe de provenir de varias copias intermedias dada su degradación —y que, por su carácter tardío (recuérdese que es un manuscrito del siglo XX) a veces actualiza el texto o corrige algún leísmo (nº 88, vv. 46, 68)—. Es clave para apoyar la consideración de RAH 9/7004 como un manuscrito proveniente de otra rama recordar que esta filiación puede sustentarse con datos externos, como ya indicamos, pues el copista de este manuscrito dice proponerse «coleccionar todas las composiciones poéticas del P. Feijoo», esto es, «no solo lo conocido por la prensa, sino cuanto inédito había obtenido» (f. 7r). Por ello, RAH 9/7004 no puede haber copiado ninguno de los otros testimonios conservados, porque todos incluyen más inéditos que él, ni puede provenir tampoco de los antecesores del resto de manuscritos, que forzosamente también han de incluir más inéditos que RAH 9/7004.

Así pues, errores de RAH 9/7004 respecto de  $\alpha$  y ms. González son:

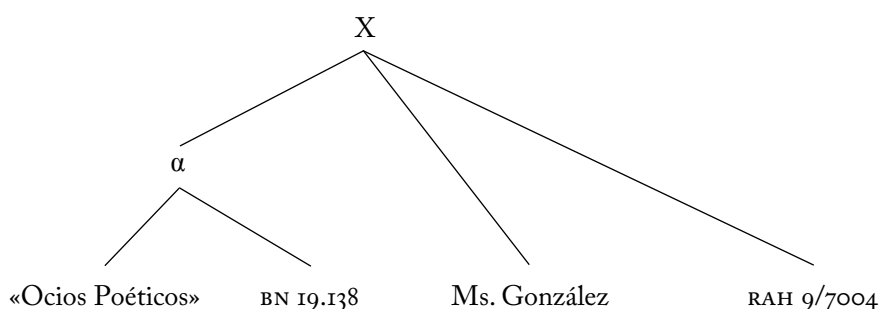
Ocios poéticos	BN 19.318	Ms. González	RAH 9/7004	Texto crítico	Localización
<i>pude</i>	<i>pude</i>	-	<i>puede</i>	<i>pude</i>	Nº 85, v. 19
<i>a un «don postizo»</i>	<i>a un «don postizo»</i>	-	<i>a Don Postizo</i>	<i>a un «don postizo»</i>	Nº 85, v. 33
vv. 49-72	vv. 49-72	-	Laguna		Nº 85
<i>desgarro</i>	<i>desgarro</i>	-	<i>desgarbo</i>	<i>desgarro</i>	Nº 85, v. 90
<i>rucios</i>	<i>rucios</i>	-	<i>rubios</i>	<i>rucios</i>	Nº 85, v. 124
<i>lauro</i>	<i>lauro</i>	-	<i>laura</i>	<i>lauro</i>	Nº 85, v. 128.
<i>Asmodeos</i>	-	<i>Asmodeos</i>	<i>Amosdeos</i>	<i>Asmodeos</i>	Nº 86, v. 5
<i>cerastes</i>	-	<i>cerastes</i>	<i>zarratín</i>	<i>cerastes</i>	Nº 86, v. 6
<i>era</i>	<i>era</i>	<i>era</i>	<i>es</i>	<i>era</i>	Nº 88, 10
<i>de tanta</i>	<i>de tanta</i>	<i>de tanta</i>	<i>con tanta</i>	<i>de tanta</i>	Nº 88, v. 13
<i>Musti</i>	<i>Musti</i>	<i>Musti</i>	<i>Multi</i>	<i>Musti</i>	Nº 88, v. 30
<i>kiries</i>	<i>kiries</i>	<i>kiries</i>	<i>cirios</i>	<i>kiries</i>	Nº 88, v. 58
<i>pues sin</i>	<i>pues sin</i>	<i>pues sin</i>	<i>que sin</i>	<i>pues sin</i>	Nº 88, v. 77

El ms. González, finalmente, ofrece cinco testimonios (nº 82, 88-88, III), dos junto a «Ocios poéticos» y BN 19.318 (nº 82, III), otros dos junto a «Ocios poéticos» y RAH 9/7004 (nº 86-87), y, finalmente, uno junto a los otros tres testimonios de que disponemos (nº 88). Hay que empezar por decir que ms. González no presenta ningún error conjuntivo con ninguno de los otros manuscritos, excepción hecha del común a casi toda la tradición, que ahora no nos interesa. Sucede, no obstante, que el ms. González tampoco presenta ningún claro error separativo con respecto al resto de testimonios, de modo que es difícil de filiar, en tanto en cuanto carecemos además en este caso de datos externos que puedan ayudarnos. Una interesante lección de González frente a  $\alpha$  (nº III, v. 40) no es lo bastante clara como para considerarla error separativo, y parece más bien que González y  $\alpha$  ofrecen en ese punto lecturas adiafóras. En la medida en que González no presenta, como hemos dicho, los errores conjuntivos que nos permiten postular  $\alpha$ , no hay datos que nos permitan hacer derivar al ms. González del subarquetipo; y, además, sí resulta claro que no puede ser *descriptus* ni de «Ocios poéticos» ni de BN 19.318, pues lee correctamente frente a uno

u otro en diversos pasajes. A la luz de esto, se trata de un testimonio, como hemos dicho, que no puede filiarse claramente. Ahora bien, puestos a proponer su ubicación en el estema —aunque lo más seguro probablemente sería dejarlo al margen—, siempre con las debidas reservas e insistiendo en que en este caso estamos hipotetizando a partir de pruebas que sabemos poco seguras —pero que son las que a fin de cuentas nos ofrece esta tradición—, podemos ubicar a González en una nueva rama trazada desde X, en la medida en que la información de que disponemos hace más verosímil eso que el ubicarlo como descendiente de  $\alpha$  —ambas son las únicas posibilidades reales de filiación de González—. Hemos de abundar en este punto en lo que de propuesta de trabajo tiene todo estema, y más cuando, como en el caso de nuestra tradición, hay tan pocos errores y de tan pequeña entidad con los que filiar los testimonios. Así, los errores de ms. González respecto de  $\alpha$  y RAH 9/7004; y de  $\alpha$  y RAH 9/7004 respecto de ms. González son:

Ocios poéticos	BN 19.318	Ms. González	RAH 9/7004	Texto crítico	Localización
<i>que no</i>	<i>que no</i>	<i>que ni</i>	-	<i>que no</i>	Nº 82, v. 9
<i>cara</i>	-	<i>carta</i>	<i>cara</i>	<i>cara</i>	Nº 87, v. 1
<i>fiera</i>	<i>fuera</i>	<i>fuera</i>	<i>fiera</i>	<i>fiera</i>	Nº 88, v. 16
<i>pues quien en</i>	<i>pues quien en</i>	<i>pues en quien</i>	-	<i>pues quien en</i>	Nº III, v. 8
<i>mas nada tiene</i>	<i>mas nada tiene</i>	<i>no tiene nada</i>	-	<i>mas nada tiene</i>	Nº III, v. 40

A la luz de cuanto llevamos dicho, nuestra propuesta de estema es la siguiente:



Este árbol en particular, al constar de tres ramas, nos permite la elección inmediata de variantes aplicando la ley de la mayoría. No obstante, muchas decisiones han de tomarse entre  $\alpha$  y uno de los otros dos testimonios; o entre las dos ramas de  $\alpha$  cuando, en la mayor parte de los casos, solo «Ocios poéticos» y BN 19.318 transmiten el texto en cuestión; en esas ocasiones, la elección, como se verá en el aparato crítico, a menudo se decanta del lado de «Ocios poéticos», aunque no faltan las veces en que BN 19.318 repara un error suyo u otras de más difícil decisión en que el *usus scribendi* favorece la lectura de BN 19.318, ya sea porque evita una dialefa y es más apropiada desde un punto de vista léxico —nº 83, v. 5: *recuses* (BN 19.318) / *excuses* («Ocios poéticos»)— o porque ofrece un poliptoton, recurso típico en Feijoo, en un contexto en que las dos opciones posibles son correctas y están documentadas —nº 85, v. 52: *indio* (BN 19.318) / *chino* («Ocios poéticos»)—.

Puede añadirse que, con respecto a la resbaladiza filiación de González, esta no altera el texto crítico de nuestra edición, salvo, acaso, en el mencionado *locus criticus* de nº III, v. 40, en el que, si González fuese *descriptus* de  $\alpha$ , habría que leer con «Ocios poéticos» y BN 19.318; y, si lo fuese de X, podría adoptarse la lectura de González con tanta autoridad

como la de *a*. Vista esta situación, elegimos la lectura de *a*, porque en el primer caso sería la estemáticamente correcta y en el segundo, al menos, no podría considerarse inválida.

Dejando esto al margen, oportuno es hacer constar que no proponemos por el momento conjeturas para los nombres ocultos (nº 90, vv. 56-57; nº 112, vv. 3-4), todos enmascarados bajo la abreviatura «N.», aunque la rima nos dé pistas muy claras. Asimismo, modernizamos ortografía y puntuación, y hacemos desaparecer, en el aparato de variantes que sigue a cada poema, aquellas que solo obedecen a cuestiones ortográficas (*estaba / estava*, etc.), pero mantenemos las oposiciones que dan cuenta de la oscilación lingüística del momento (*propio / proprio*, etc.). En los villancicos, por último, regularizamos la aparición de los estribillos, dejando rastro, en todo caso, mediante corchetes de nuestra intervención.

## 7. CONCLUSIONES

A la vista de cuanto hemos dicho, cabe afirmar que, aunque fragmentaria y discontinua, la transmisión textual de la obra poética de Feijoo dibuja una red más tupida de lo que hasta ahora se pensaba. Después de su muerte, durante la segunda mitad de siglo, se desencadenó la aparición de toda una serie de pequeñas publicaciones de sus versos, en las que estos llegaron a presentarse como anónimos. Igualmente llamativa es la cantidad de manuscritos conservados, índice una vez más de la difusión alcanzada por la obra poética feijoniana. El cotejo de impresiones y manuscritos nos permite trabajar con un corpus de 119 poemas (36 inéditos), que presenta todavía determinados problemas relativos a la autoría de siete textos: tres, en gallego, atribuidos a Anselmo Feijoo Montenegro (nº 77, 78, 115); otros dos atribuidos a fray Martín Sarmiento (nº 79 y 117); tres poemas más (nº 80-81, 116) que, aunque no atribuidos a nadie en concreto es cuestionable si fueron efectivamente escritos por Feijoo; por último, tenemos noticia indirecta de dos poemas desconocidos (nº 118, 119), que, indexado uno por Macías y aludido otro por Marañón, no constan en ninguno de nuestros testimonios.

A la luz de este estado de la cuestión, por último, no es difícil justificar la necesidad de una edición crítica de la poesía de Feijoo, en la que trabajamos —para la que el índice de poemas y testimonios que ofrecemos es un paso fundamental—, por más que ya Otero Pedrayo atacase a «los eruditos» que «buscan y clasifican» los «poemillas» de Feijoo y hubiese preferido renunciar «a la vanidad de llenar las páginas de una revista con el descubrimiento», dudando además de la legitimidad «de dar a conocer lo que el autor no publicó» (Otero Pedrayo, 1972: 712). Sea como fuere, en este trabajo hemos adelantado el texto crítico de los 33 poemas inéditos de Feijoo de cuya autoría parece no haber dudas; sin embargo, ello no agota nuestra labor, dado que, además del necesario estudio y comentario, las versiones que se han publicado de los 81 poemas conocidos presentan aún muchos problemas textuales, como ya advertía Areal (1901: VIII-IX), pues no surgen de un trabajo ecdótico, sino de la mera transcripción de los distintos testimonios de los que han ido disponiendo los sucesivos «editores» —palabra que debe entenderse, desde luego, *sensu lato*—.

## EDICIÓN DE LOS POEMAS INÉDITOS DE FEIJOO

82. «Quintillas contra dos eclesiásticos que apalearon un labrador» [*Canto dos aventureros...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 80-82; ms. BN 19.318, ff. 61r-62v; ms. González, ff. 8v-9v.  
Citado por Murguía, 186[4]: 210; Couceiro Freijomil, 1952: 27.

Canto dos aventureros,  
dos famosos campeones,  
dos andantes caballeros  
con quien Roldán y Oliveros  
no son pares ni son nones. 5

Viendo a dos hombres lograr  
triunfo de tanta importancia,  
¿dos solos?, no hay que dudar  
que no igualan a este par  
todos los pares de Francia. 10

Los dos caminan al trote  
y, al mirar su catadura,  
cierto hidalgo de capote  
dijo: «Aquí van don Quijote  
y el de la Triste Figura». 15

«Es así», dijo otro tal;  
«mas de los dos de la danza  
veo, si no miro mal,  
juntos en el principal  
don Quijote y Sancho Panza». 20

Contra un terrible gigante  
emprenden la dura guerra,  
el cual, con hierro pujante,  
según es fama constante,  
ha revuelto aquella tierra. 25

Intrépidos le buscaron  
en la casa donde mora,  
mas, por más que registraron,  
solo a su mujer hallaron,  
que es una alta señora. 30

Preguntan con furia brava  
al doméstico testigo  
dónde el malandrín se hallaba,  
y de él supieron que estaba  
en el campo el enemigo. 35

Halláronle en dos momentos  
y, con valor admirable,  
dieron, sin andarse en cuentos,  
mil bastonazos violentos



al malandrín miserable.	40
Ya que con felicidad lograron tanta victoria, por huir la vanidad, en lo escrito la verdad trastornaron de la historia.	45
El acusar la insolente y criminal osadía del desdichado paciente fue modestia, ciertamente, igual a su valentía.	50
Persuadir al orbe entero, con judiciales escritos, quisieron que él era un fiero hombrón, un crüel guerrero, pero ellos dos angelitos;	55
que contra ellos, atroz, a descargar golpe fuerte, descomunal y feroz, enarboló en una hoz la guadaña de la muerte.	60

*Aparato crítico*

v.1 *Cuento* «Ocios poéticos»; v. 9 *que ni* ms. González.

83. «Relación de una niña a un Reverendísimo General» [*Excelso prelado, a quien...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 98-100; ms. BN 19.318, ff. 66r-67v.

Excelso prelado, a quien  
mi respeto habla cobarde,  
si con lengua balbuciente,  
con corazón palpitante:  
no recuses que te adule, 5  
porque aquesta edad infante  
solo admite por lisonjas  
decir con sal las verdades.

Más que General, tus prendas  
Generalísimo te hacen, 10  
pues sin duda eres por ellas  
General de Generales.

Quisiera qu me dijeras,  
viendo lo mucho que sabes,  
si en la celebrada cueva 15  
de Salamanca estudiaste.

Y aun a aquese agrado tuyo  
con que las almas atraes,  
sin duda en la misma escuela  
la mágica la enseñaste. 20

Señas tienes de hechicero,  
pues se lee en tu semblante  
un pacto expreso que hiciste  
de no dar disgusto a nadie.

De aquestos arrojios míos 25  
mira que no te me enfades:  
¿cómo quieres que el elogio  
te llegue sin que desbarre?

No te alcanzan al tobillo,  
aunque quieran elevarse, 30  
poniéndose unos sobre otros,  
los hipérboles más grandes.

Déjolo ya porque, a vista  
del peligro de enojarte,  
no hay verso que no se asuste, 35  
aunque sea el más constante.

Como niña en pies ajenos,  
hube de venir a hablarte  
y ya no me tengo en ellos  
porque a los tuyos se caen. 40

Y con esto y tu licencia,  
voy un ratico a rascarme,  
que de que huelgan las uñas  
está gruñendo la carne.

*Aparato crítico*

v. 5 *excuses* «Ocios poéticos»; v. 19 *mismísima* BN 19.318; v. 36 *aunque sé el* BN 19.318.

84. «Villancico a la entrada de un General en un Monasterio de monjas» [*¿Quién quiere comprar el pronóstico nuevo?*].

Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 100-101; ms. BN 19.318, ff. 67v-68v.

Citado por Murguía, 186[4]: 210; Delpy, 1936: 368; Couceiro Freijomil, 1952: 27.

[Estribillo]

*¿Quién quiere comprar el pronóstico nuevo,  
fiel y verdadero,  
que promete dichas  
y buenos sucesos?*  
*¿Quién quiere comprar el pronóstico nuevo?* 5

Coplas

El sol, que alumbrando gira  
el benedictino cielo,  
feliz primavera anuncia  
volviendo a nuestro hemisferio.

*¿Quién quiere [comprar el pronóstico nuevo]?* 10

De sus benignos influjos

y su favorable aspecto

solo pueden esperarse

días claros y serenos.

*¿Quién quiere [comprar el pronóstico nuevo]?* 15

Hoy en el signo de Virgen

entra agradable y risueño,

aunque siempre en el de Libra

su justicia tiene asiento.

*¿Quién quiere [comprar el pronóstico nuevo]?* 20

No hay en todo el año eclipse,

que en astro de tan buen genio

no caben oposiciones

que estorben sus lucimientos.

*¿Quién quiere [comprar el pronóstico nuevo]?* 25

La cosecha de virtudes

será copiosa en extremo,

porque ninguna cizaña

turbará al grano el aumento.

*¿Quién quiere [comprar el pronóstico nuevo]?* 30

Ninguna guerra amenaza

de Marte el airado ceño,

porque el Sol, señor del año,

reñido está con los duelos.

*¿Quién quiere [comprar el pronóstico nuevo]?* 35

Antes de paz los tratados

tendrán prósperos sucesos,

que ya en su rostro apacible

los preliminares vemos.

*¿Quién quiere [comprar el pronóstico nuevo]?* 40

*Aparato crítico*

v. 22 *benigno genio* BN 19.318.

85. «Romance a un fraile apóstata de la Merced» [*Yo, el famoso tornillero...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 101-105; ms. BN 19.318, ff. 62v-66r; ms. RAH 9/7004,  
pp. 39-43.  
Citado por Murguía, 186[4]: 210; Couceiro Freijomil, 1952: 27.

Yo, el famoso tornillero  
de un estandarte sagrado,  
que, andando de ceca en meca,  
traigo la sogá arrastrando.  
Yo, el andante caballero, 5  
el don Quijote asturiano  
de locura contagiosa  
para moros y cristianos.<sup>39</sup>  
Yo, el eclesiástico neutro,  
ni bien hembra ni bien macho, 10  
bestia de tercera especie  
con visos de mono y gato;  
el que de varios remiendos  
formó mi tal cual estado,  
pues de lego, fraile y cura, 15  
de todo tengo retazos:  
que fui a Roma por todo  
y vine a Oviedo por algo  
y nada pude lograr  
por Roma ni por Cartago, 20  
solo sí que hospitalero  
me hizo en Roma el Padre Santo  
cierto orden de enfermeros  
parientes de los Capachos,  
religión que nada asquea, 25  
orden hecha a todo trapo,  
tan humilde, que recibe  
lo que otras han descartado.  
Mas yo con mi faramalla,  
puesto de Vufalandaino, 30  
que soy de orden militar  
hago tragar a los payos.  
Y, arrimando a un *don* postizo,<sup>40</sup>  
venera de contrabando,  
sé dar a mi frailería 35  
humos de caballerato.  
Es verdad que entre los cuerdos  
vengo a ser, por más que hago,  
no más que don Turuleque

<sup>39</sup> Anotación marginal en el ms. «Ocios poéticos»: «Enloqueció a un tal D. Bernardo Moro metiéndolo en la manía de la astrología judiciaria».

<sup>40</sup> Anotación marginal en el ms. «Ocios poéticos»: «Traía venera, lo que solo es permitido a su superior general de hospitaleros, residentes siempre en Roma».

embutido en un fray Jarro.	40
En hacerme hospitalero hubo un misterio muy alto y es que, como aún no tuvo mi religión ningún santo, el Papa me agregó a ella,	45
de mi porte edificado, como diciendo a los frailes: «Allá va el primero, hermanos».	
De Roma me volví a Cádiz segunda vez enfrailado, adonde acerté a engañar como a un indio a cierto indiano.	50
En este mundo y el otro, Dios se lo premie al buen Gabo, a quien con mis muchas misas <sup>41</sup> pago sus muchos sufragios.	55
Es verdad que en aquel pueblo no me faltaron trabajos: ¿qué mucho?, siempre a sus siervos hace Dios tales regalos.	60
Delatáronme envidiosos <sup>42</sup> injustamente notando como delirios de hereje simplezas de mentecato.	
Mas, como gato por brasas, salí en fin a paz y a salvo, aunque de la chamusquina el mal olor me ha quedado.	65
Pues ya ve que los jüeces, de mi traza enamorados, no me soltarían sin quedar allí retratado.	70
Cuando ya cansaba en Cádiz, vine para el suelo patrio a implorar con mis carocas la piedad de mis paisanos.	75
Con gran desconsuelo mío, he notado que estos años fue la cosecha de bobos muy corta en el Principado.	80
No obstante, me creen algunos que soy un hombre muy sabio y que de todas las ciencias son fiel archivo mis cascos.	

<sup>41</sup> Anotación marginal en el ms. «Ocios poéticos»: «Habiendo estado en Oviedo más de cuatro meses, no le vio decir misa alguna».

<sup>42</sup> Anotación marginal en el ms. «Ocios poéticos»: «Por una proposición errónea que predicó, le delataron».

Notan algunos la mucha merced que siempre me hago: señoría y excelencia me haré, si me hallo apurado.	85
Mi máxima es hablar siempre con arrogancia y desgarro: con eso juzgan que entiendo todo aquello que no alcanzo.	90
En mis tunas he aprendido que entre idiotas y zamarros es <i>quid pro quo</i> de lo agudo siempre lo desvergonzado.	95
Bien puesto en este dictamen, salga pez o salga sapo, sea el asunto que fuere, rompo, corto, hiendo y rajo.	100
Exhibo cartas ajenas y muestro versos hurtados, aunque ya me han descubierto la maula algunos bellacos.	
A roso y velloso miento cuando conduce a mi aplauso; créanlo pocos o muchos, en eso no me embarazo.	105
Pues he dicho lo que soy, todas mis cosas y casos, sabe ya, pueblo de Oviedo, que hoy me tienes en el campo donde desafío a todos sujetos y predicados, cuantos cursan tus escuelas, cuantos habitan tus claustros	110
a argüir en todas ciencias como otro Mirandulano: salga uno, salga dos, salgan tres o salgan cuatro;	115
salgan bonetes, capillas, salgan perillas, mostachos; grandes, chicos, mozos, viejos, blancos, rucios, negros, pardos, advirtiendo que ha de ser nuestra palestra un estrado do seis madamas decidan quién ha merecido el lauro. <sup>43</sup>	120
	125

<sup>43</sup> Nota al pie en el ms. «Ocios poéticos»: «Los versos antecedentes tienen por objeto a un fraile apóstata de la Merced a quien la conmiseración del Papa agregó a los hospitaleros que llaman de *santi spiritus* [*sic*], perpetuo tunante, muy mentiroso ypreciado de sabio en los estrados».



*Aparato crítico*

v. 9 *escolástico* BN 19.318; v. 19 *puede* RAH 9/7004; v. 30 *puesta* RAH 9/7004; v. 33 *a Don Postizo* RAH 9/7004; v. 52 *como a un chino cierto indiano* «Ocios poéticos»; v. 54 *gago* BN 19.318; v. 66 *y salvo* BN. 19.318; v. 68 *Pues ya se ve* BN 19.318; v. 71 *salvarían* BN 19.318; vv. 49-72 *laguna en* RAH 9/7004; v. 73 *Cuando cansaba en Cádiz* «Ocios poéticos»; v. 90 *desgarbo* RAH 9/7004; v. 98 *o salga rana* BN 19.318; v. 100 *hiendo, rajo* RAH 9/7004; v. 118 *Mirandolano* RAH 9/7004; v. 124 *rubios* RAH 9/7004; v. 128 *laura* RAH 9/7004.

86. «A un poeta malo que en sus versos siempre introduce especies deshonestas»  
[*Versista entre los serios machacón...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 116-117; ms. RAH 9/7004, p. 195; ms. González, f. 14v.

Versista entre los serios machacón  
como entre los festivos matachín,  
si aun para poetastro eres ruín,  
¿quién te mueve a poeta baladrón?  
Hirviendo de Asmodeos el riñón 5  
tienes, según te explicas, oh, mastín;  
y en priapismos ardes, porque, al fin,  
es tu deidad el ídolo Dagón.  
Atente a tu ejercicio de truhán,  
que te viene mejor, como también 10  
al que contigo va de mancomún.  
Deja las coplas, que asco a todos dan,  
pues tu discurso es de un palafren;  
tu gracia y tu donaire, de un atún.

*Aparato crítico*

v. 5 \*amosdeos RAH 9/7004.

87. «Al mismo [A un impugnador del *Teatro Crítico*]» [*Siendo tu cara y hechos de pagano...*].

Mss.: ms. «Ocios poéticos», p. 117; ms. RAH 9/7004, p. 2; ms. González, ff. 14v-15r.

Siendo tu cara y hechos de pagano;  
la traza y modales, de Agareno,  
dinos, así Dios quiera hacerte bueno,  
qué señas te han quedado de cristiano.  
Si la inmundicia tienes de marrano;                                 5  
de víbora o cerastes, el veneno;  
de razón y de juicio estará ajeno  
quien en ti reconozca el ser humano.  
Después de examinarte sin encono,                                 10  
por canicular bruto te defino,  
pues tus escritos dicen, uno a uno,  
que tienes en morder diente canino,  
y muestras en ladrar con desentono  
y en tus torpes pruritos, lo perruno.

#### *Aparato crítico*

v. 1 *carta* ms. González; v. 6 o \**zarratín* RAH 9/7004; v. 10 *difino* ms. González; v. 13 y *que*  
«Ocios poéticos», RAH 9/7004, ms. González [corregimos por conjetura].

88. «Décimas a las monjas de S. Pelayo de Oviedo» [*Con misa pontifical...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 118-121; ms. BN 19.318, ff. 18r-20v; ms. RAH 9/7004,  
pp. 52-56; ms. González, ff. 15r-16v.  
Citado por [Rodríguez de Campomanes], 1765: xx; Murguía, 186[4]: 209; Morayta,  
s. a. [1876]: 21; Delpy, 1936: 368; Couceiro Freijomil, 1952: 27.

Con misa pontifical  
a unas monjas convidó  
un abad, mas se juzgó  
atentado criminal.  
Hizo oposición fatal 5  
la garulla alborotada  
y dio por regla asentada,  
de toda excepción indemne,  
que una misa tan solemne  
era una misa privada. 10

Dijo una: «Buena es esa:  
si se nos pone en la cholla  
misa de tanta bambolla,  
que la diga la abadesa».  
Otra, que es chocha profesa, 15  
fiera dijo: «No en mis días,  
porque, excusando porfías,  
misa episcopal no admito  
a no ser de mi bendito  
bisabuelo Matatías». 20

Con furioso sobrecejo,  
una que es crítica dijo:  
«Tras de un Adviento prolijo,  
¿aun darnos más abadejo?  
Es poca ropa ese viejo 25  
para mi tantarantán,  
cuando por mi capellán  
apenas admitiré  
a quien sea menos que  
el Musti o el preste Juan». 30

Al ver tres frailes entrar  
a officiar la Nochebuena,  
de monjas media docena  
se hubieron de espiritar  
y, llegándolos a hablar, 35  
cierta linda mi señora  
les dijo con voz sonora:  
«Padres, a otras que callo  
canten la misa de Gallo  
pero a mí la de la aurora». 40

Una, que ha entrado anteayer  
y parece ha de parar

---

o en casada a porfiar o en monja a más no poder, cuando frailes llegó a ver, de enfado la dio un desmayo: con todo, uno, que no es payo, cree que esta pretendiente profesará en San Vicente primero que en San Pelayo.	45
Otra, a quien largas edades da del bautismo la fe, dijo: «No consentiré jamás tales novedades. Ciento y treinta navidades alcancé y no he visto tal: vaya la misa abacial con sus kiries y su Gloria a tirar por una noria o a dormir en un zarzal».	50
En esto, con la agonía, escupió sin reparar una muela singular y única que tenía. Pero se supo otro día que un anticuario discreto la solicitó en secreto y cogió para guardalla por ser tan rara antigualla alhaja de gabineto.	55
Una, que estaba en amagos de dormirse y dar traspiés, juzgó al ver negros y tres que eran los tres Reyes Magos. «Hagámosles mil halagos», dijo a otra, que la oía, pues sin duda dispondría ahora su Santidad que caiga por Navidad la fiesta de Epifanía.	60
Esta cortés atención tuvo por sí mucha gente, mas fue al fin prevaleciente la negativa opinión. Prestose luego atención a un villancico que ya diecisiete siglos ha se cantó con chirimías en el baile de Herodías y en las bodas de Caná.	65
	70
	75
	80
	85
	90

Sin disgusto ni pesar  
el abad se retiró,  
porque, aunque no celebró,  
llevó bien qué celebrar.  
Sin embargo, en el lugar, 95  
las monjas, aunque adherentes  
a opiniones diferentes,  
todas son justificadas:  
las unas por inculpadas,  
las otras por inocentes. 100

*Aparato crítico*

v. 8 *indegne* RAH 9/7004; v. 10 *es* RAH 9/7004; v. 13 *con tanta* RAH 9/7004; v. 16 *fuera* BN 19.318, ms. González; v. 30 *multi* RAH 9/7004; v. 34 *esperitar* BN 19.318, RAH 9/7004; v. 46 *le dio* RAH 9/7004; v. 58 *cirios* RAH 9/7004; v. 65 *súpose* RAH 9/7004; v. 66 *antiguario* ms. González; v. 68 *guardarla* RAH 9/7004; v. 73 *negro* «Ocios poéticos»; *negros tres* RAH 9/7004; v. 77 *que sin* «Ocios poéticos».

89. «Relación jocosa para un enamorado» [*¡Ay, que me muero, me muero...!*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 128-129; ms. BN 19.318, ff. 104r-105r.

[Estribillo]

*¡Ay, que me muero, me muero  
por no sé quién!  
Ay, mi Dios, ¿quién será la cruel  
que me mata entre tantas,  
que adora mi fe?* 5  
*Y luego dirán que no sé querer bien.*

[Coplas]

A Arminda, a Cintia y a Clori  
profeso rendida ley,  
y aunque a estas tres quiero mucho  
no quiero poco a otras tres. 10  
*[Y luego dirán que no sé querer bien].*  
Yo no hallo dificultad  
en amar a un tiempo a seis,  
que esto de querer a muchas  
consiste en solo querer. 15  
*[Y luego dirán que no sé querer bien].*  
Mas la que tengo presente  
siempre preferida es,  
y a la cara que parece  
la hallo mejor parecer. 20  
*[Y luego dirán que no sé querer bien].*  
Miente sin duda el que dice  
que adora a una ausente, pues  
¿cómo puede nadie amar  
a la que no puede ver? 25  
*[Y luego dirán que no sé querer bien].*  
El creer lo que no vemos  
es de los cristianos fe,  
mas la fe de los amantes  
es querer lo que se ve. 30  
*[Y luego dirán que no sé querer bien].*  
Tener muchas devociones  
de buenos cristianos es,  
que una no hay ladrón ni puta  
que no la sepa tener. 35  
*[Y luego dirán que no sé querer bien].*  
Así vivo en paz conmigo,  
que no es pequeño interés;  
si alguna me da pesar,  
en otra busco el placer. 40  
*[Y luego dirán que no sé querer bien].*

De los disgustos de una,  
con otra me curo bien  
y, marcando aquí un favor,  
sé tragar allí un desdén. 45  
[Y luego dirán que no sé querer bien].  
Si por venir de este genio,  
me llegan a aborrecer,  
cuando estas seis me faltaren,  
no faltarán otras seis. 50

*Aparato crítico*

v. 8 *rendida fe* BN 19.318; v. 23 *aun ausente* BN 19.318; v. 39 *si una* BN 19.318.



90. «A la cuelga de un vicario de monjas» [*A cantar, avecillas...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 136-138; ms. BN 19.318, ff. 106r-107v.

Estribillo

*A cantar, avecillas,  
coro volante al verde facistol,  
mas no cantéis, no,  
parad el canto, suspended la voz,  
que hoy solfa nueva y más halagüeña enseña. 5  
Suspended la voz  
y escuchad y tomad la lección.  
Sol, fa, mi, re, mi, fa, sol.*

Coplas

Nuestro vicario de casa,  
vicario de coro es hoy, 10  
porque todo lo que es punto  
él lo entiende de primor.

*Sol, fa, mi, re, mi, fa, sol.*

Altos y bajos no admite,  
siempre canta en un tenor, 15  
y en esa igualdad está  
su mayor elevación.

*Sol, fa, mi, re, mi, fa, sol.*

Al compás de la prudencia,  
con maravilla mayor, 20  
en todos tiempos observa  
constante la proporción.

*Sol, fa, mi, re, mi, fa, sol.*

Aunque está mal con las fugas  
por ser hombre de valor, 25  
pero en sus máximas cabe  
lo pausado y lo veloz.

*Sol, fa, mi, re, mi, fa, sol.*

Las tres propiedades niega,  
porque el Be duro quitó 30  
y hizo naturaleza  
la dulzura de bemol.

*Sol, fa, mi, re, mi, fa, sol.*

Lo grave y lo agudo mezcla  
con una agradable unión, 35  
pues canta en la parte aguda  
aun sin levantar la voz.

*Sol, fa, mi, re, mi, fa, sol.*

Y, cuando él echa el compás,  
la mano sigue su humor, 40  
pues al dar es tan ligera,  
que parece exhalación.

<i>Sol, fa, mi, re, mi, fa, sol.</i> A la música de falsas nunca tuvo inclinación, que, aunque más las cubra el arte, disuenan a su candor.	45
<i>Sol, fa, mi, re, mi, fa, sol.</i> Grande músico es sin duda, que, aunque no lo entiendo yo, veo que a todos les gusta mucho su composición.	50
<i>Sol, fa, mi, re, mi, fa, sol.</i> Y de su traza colijo que lo que sabe aprendió más del maestro N. que del maestro N.	55
<i>Sol, fa, mi, re, mi, fa, sol.</i>	

*Aparato crítico*

v. 19 *a compás* «Ocios poéticos»; v. 30 *he duro* BN 19.318; v. 40 *su voz* BN 19.318.

91. «Villancico a una fiesta de una señora abadesa» [*Pues veis que tan dulce...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 139-140; ms. BN 19.318, ff. 101r-102r.

Estribillo

*Pues veis que tan dulce  
es nuestra abadesa,  
discurrid, muchachas,  
qué especie de dulce se sea.*

Responden todas

*Ya yo he dado en ella,* 5  
 *bendito sea Dios, que me hizo discreta.*

Coplas

1.<sup>a</sup> [voz] Es de manjar blanco  
sin duda una pella,  
porque es muy blanca  
por dentro y por fuera; 10  
Por mi fe lo juro  
y por su conciencia.

*Mi opinión es cierta,  
 bendito sea Dios, que me hizo discreta.*

2.<sup>a</sup> No es sino un almíbar 15  
de hermosa ciruela,  
pues ablandar sabe  
la más indigesta,  
si en el bien obrar  
padece dureza. 20

*Mi opinión es cierta,  
 bendito sea Dios, que me hizo discreta.*

3.<sup>a</sup> Pues en la oración  
y cuando contempla  
en Dios y sus santos, 25  
se hace una jalea:  
que no es otra cosa  
haré yo una prueba.

*Mi opinión es cierta,  
 bendito sea Dios, que me hizo discreta.* 30

4.<sup>a</sup> Por ser tan süave,  
discurre mi idea  
que es huevos hilados,  
y es clara evidencia  
que hilaba delgado 35  
el que la hiló a ella.

*Mi opinión es cierta,  
 bendito sea Dios, que me hizo discreta.*

5. <sup>a</sup> Antes naranjilla discurro que sea, pues su punta de agrio alguna vez muestra con que abre las ganas para obedecerla.	40
<i>Mi opinión es cierta, bendito sea Dios, que me hizo discreta.</i>	45

*Aparato crítico*

v. 4 *dulce será* BN 19.318; vv. 21, 29, 37 y 45 faltan en «Ocios poéticos».

92. «Villancico al hábito de una religiosa» [*La mariposa alada...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», p. 140-142; ms. BN 19.318, ff. 84v, 95r-95v.

Estribillo

*La mariposa alada*  
*oh, con cuán fnas ansias*  
*al fuego luciente del amor divino*  
*se llega, se acerca, se enciende, se abrasa,*  
*y de su ceniza* 5  
*se forma nueva llama.*

Coplas

Para el mejor sacrificio,  
mariposa enamorada  
en su corazón se lleva  
hoguera, víctima y ara. 10

*Y de su ceniza*  
[*se forma nueva llama*].

En su corazón que, puesto  
en la pira soberana,  
va avivando los ardores 15  
con el batir de las alas.

*Y de su ceniza*  
[*se forma nueva llama*].

Tan festiva es la tragedia,  
que del luto se hace gala 20  
sirviendo el humo que sube  
al cielo, de luminaria.

*Y de su ceniza*  
[*se forma nueva llama*].

Mucho arde y mucho luce, 25  
pues, aun después de apagadas,  
brillando están las pavesas  
mil celestes llamaradas.

*Y de su ceniza*  
[*se forma nueva llama*]. 30

La víctima acepta el cielo  
y tanto su ardor le agrada,  
que desde hoy plaza de estrella  
en su esfera le señala.

*Y de su ceniza* 35  
[*se forma nueva llama*].

*Aparato crítico*

Los vv. 7-10 aparecen en BN 19.318 como los vv. 13-16; los vv. 13-16 aparecen en BN 19.318 como los vv. 7-10.

93. «Villancico a la profesión de una religiosa» [*¡Oh, cómo se aleja! ¡Oh, cómo se desvía!...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 142-144; ms. BN 19.318, ff. 95v-96v.

## Estribillo

*¡Oh, cómo se aleja, oh, cómo se desvía  
volante nave fugitiva,  
que huyendo de la tierra  
se pierde de vista!*

*¡Oh, cómo se aleja, oh, cómo se desvía,* 5  
*ay, navecilla,  
envidio tu suerte, admiro tu dicha,  
pues, dejando la tierra,  
al puerto te encaminas!*

*Ay, navecilla,* 10  
*envidio tu suerte, admiro tu dicha.*

## Coplas

No entiendo, animada nave,  
de ese tu curso el enigma,  
pues, siendo mar lo que surcas,  
todo es tierra lo que pisas. 15

[*Ay, navecilla,  
envidio tu suerte, admiro tu dicha*].

Sospecho que huyes medrosa  
cuando con sangrientas iras  
tres enemigos piratas 20  
infectan estas orillas.

[*Ay, navecilla,  
envidio tu suerte, admiro tu dicha*].

Si el miedo de los escollos  
es quien a alta mar te guía, 25  
¿cómo a un estrecho te metes  
donde no se halla salida?

[*Ay, navecilla,  
envidio tu suerte, admiro tu dicha*].

Alejándote de un mundo, 30  
al otro mundo caminas,  
mas si la pobreza abrazas,  
¿para qué vas a las Indias?

[*Ay, navecilla,  
envidio tu suerte, admiro tu dicha*]. 35

Con nueva náutica idea  
a vela un velo destinas,  
la Cruz por mástil escoges,  
y el Sol como Norte miras.

[*Ay, navecilla,* 40  
*envidio tu suerte, admiro tu dicha*].

A todo viento de tierra

niegas la popa, advertida  
que a borrascas te condenas  
si a sus mudanzas te fías. 45

[*Ay, navecilla,*  
*envidio tu suerte, admiro tu dicha*].

En la carta donde estudias,  
tierra firme no divisas,  
pues nada hay firme en la tierra: 50  
sin duda todas son islas.

[*Ay, navecilla,*  
*envidio tu suerte, admiro tu dicha*].

Muy común es hacer votos  
navegantes, que peligran: 55  
tú en la bonanza los haces,  
conque la tormenta evitas.

[*Ay, navecilla,*  
*envidio tu suerte, admiro tu dicha*].

94. «Otro a lo mismo» [*El cielo y el mundo...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 144-145; ms. BN 19.318, ff. 96v-97v.

## Estribillo

*El cielo y el mundo*  
*con dulces voces, con blandas caricias*  
*el pecho de Josefa solicitan;*  
*este, por que no le deje;*  
*y aquel, para que le siga.* 5

## [Coplas]

1.<sup>a</sup> [voz] Ingrata, detente.  
2.<sup>a</sup> Amada, camina.  
1.<sup>a</sup> Vuelve a mis gozos.  
2.<sup>a</sup> Ven a mis delicias.  
1.<sup>a</sup> Detente, detente. 10  
2.<sup>a</sup> Camina, camina.  
1.<sup>a</sup> Detente, suspende el paso,  
que a un error te precipitas,  
pues dejas campos de rosas  
por pisar cumbres de espinas. 15  
Detente, detente.  
2.<sup>a</sup> Camina, camina.  
Camina, pues esas flores  
negros áspides abrigan  
y armada de espinas hallas 20  
la defensa de sus iras.  
Camina.  
1.<sup>a</sup> Detente, detente.  
2.<sup>a</sup> Camina.  
1.<sup>a</sup> Detente, que en rumbo errado, 25  
enemiga de ti misma,  
haciendo cara a las penas,  
vuelves la espalda a las dichas.  
2.<sup>a</sup> Camina y las asperezas  
no temas, pues encaminas 30  
a la región de las glorias  
la senda de las fatigas.

*Aparato crítico*

v. 23 *Detente* BN 19.318; v. 25 y *en rumbo* BN 19.318; v. 29 BN 19.318 interpola aquí tres versos: 1.<sup>a</sup> *Detente*. / 2.<sup>a</sup> *Camina*. / 1.<sup>a</sup> *Detente, detente*; v. 32 BN 19.318 añade dos versos al final del poema: [2.<sup>a</sup>] *Camina*. / 1.<sup>a</sup> *Detente, etc.*



95. «Otro a una señora que se llama Margarita» [*Albricias, albricias...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 145-146; ms. BN 19.318, ff. 97v-98v.

Estribillo

*Albricias, albricias,  
festiva nùeva,  
alegre noticia,  
que del mar del mundo  
sale una Margarita* 5  
*y a puerto seguro  
fèlizmente arriba.  
Festivoa nùeva,  
alegre noticia.  
Albricias, albricias.*

Coplas

Aquel mercader del cielo 10  
que buscó las margaritas  
y en el leño de sus penas  
navegó para adquirirlas  
[*Albricias, albricias*]  
una logra: si es preciosa, 15  
lo que le cuesta lo diga,  
que, aunque es verdad que la roba,  
a grande paga se obliga.  
[*Albricias, albricias*].  
Poniéndola en guarda estrecha, 20  
jamás la pierde de vista,  
que en Dios, con tales riquezas,  
es fineza la codicia.  
[*Albricias, albricias*].  
No la prisión la molesta, 25  
que siempre a la Margarita  
la clausura de la concha  
le viene como nacida.  
[*Albricias, albricias*].  
Siendo tesoro del cielo, 30  
a la pobreza se inclina  
siendo tanto más preciosa  
cuanto tiene menos rica.  
[*Albricias, albricias*].  
Alegre sale del golfo 35  
al puerto y es maravilla  
que de la tierra se aleja  
cuando el puerto solicita.  
[*Albricias, albricias*].

96. «Otro a lo mismo» [*Hola, hola, jardinerillo...*].

Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 146-147; ms. BN 19.318, ff. 98v-99r.

[Estribillo]

*Hola, hola, jardinerillo,  
a quien el alma adora,  
dime por qué trasplantas  
de la tierra al cielo las rosas.*

*Dímelo, dímelo, dímelo ahora,* 5  
*dime por qué trasplantas  
de la tierra al cielo las rosas.*

Coplas

La rosa a quien tierra estéril  
dio materia en frágil forma,  
trasladada a un paraíso, 10  
cielo en vez de tierra logra.

[*Dímelo, dímelo, dímelo ahora,  
dime por qué trasplantas  
de la tierra al cielo las rosas*].

Si el olor del buen ejemplo 15  
al trasplantarse mejora,  
por que copien sus virtudes,  
traslada el cielo sus hojas.

[*Dímelo, dímelo, dímelo ahora,* 20  
*dime por qué trasplantas  
de la tierra al cielo las rosas*].

Es rosa y es maravilla  
que en mudanza tan gloriosa  
acreciente la fragancia 25  
cuando marchita la pompa.

[*Dímelo, dímelo, dímelo ahora,*  
*dime por qué trasplantas  
de la tierra al cielo las rosas*].

A las injurias del tiempo  
discretamente se roba, 30  
donde, en vez de airado cierzo,  
aura divina le sopla.

[*Dímelo, dímelo, dímelo ahora,*  
*dime por qué trasplantas  
de la tierra al cielo las rosas*]. 35

No en vano, carmín de fina  
suyo en las ansias blasona,  
y solo de amante ostenta  
ser encendida la rosa.

[*Dímelo, dímelo, dímelo ahora,* 40  
*dime por qué trasplantas  
de la tierra al cielo las rosas*].

Exhalándose en las aras,  
tributa al cielo gustosa  
al fuego de los cariños  
el humo de los aromas. 45  
*[Dímelo, dímelo, dímelo ahora,  
dime por qué trasplantas  
de la tierra al cielo las rosas].*

*Aparato crítico*

v. 35 *en carmín* BN 19.318.

97, «Otro» [*Avecilla que vuelas...*].

Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 148-149; ms. BN 19.318, 99r-100v.

## Estribillo

*Avecilla que vuelas  
y al cielo te vas,  
vüela, vüela,  
que el cielo se alegra  
de verte volar.*

5

## Coplas

Avecilla hermosa  
que en rápido vuelo  
te elevas al cielo  
festiva y airosa,  
aunque te dé quejas

10

la tierra que dejas,  
prosigue tu afán.  
*Vüela, vüela,  
que el cielo se alegra  
de verte volar.*

15

Pues rondas inquieta,  
mariposa amante,  
la llama brillante  
del mejor planeta,  
feliz tu destino

20

si su ardor divino  
te llega a abrasar.  
*Vüela, vüela,  
[que el cielo se alegra  
de verte volar].*

25

Águila ligera  
que con noble aliento  
pisas todo el viento  
buscando otra esfera,  
pues es aire solo

30

cuanto cubre el Polo,  
sube sin parar.  
*Vüela, vüela,  
[que el cielo se alegra  
de verte volar].*

35

Fénix que, de ciego  
impulso agitada,  
la pira te agrada  
del celeste fuego,  
pues en tus cenizas

40

tu gloria eternizas,  
arde por reinar.

<i>Vüela, vüela,</i> [ <i>que el cielo se alegra</i> <i>de verte volar</i> ].	45
Dulce Filomena, que hacia las alturas gorjeas dulzuras de amorosa pena, suba el vuelo tanto, que el cielo tu canto consiga escuchar.	50
<i>Vüela, vüela,</i> [ <i>que el cielo se alegra</i> <i>de verte volar</i> ].	55

*Aparato crítico*

v. 14 *Mas rondas inquieta* BN 19.318.

98. «Villancico al hábito de una religiosa» [*Hoy, a su edad floreciente...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 149-150; ms. BN 19.318, ff. 100v-101r.

Hoy, a su edad floreciente,  
la discreta Francelisa  
nuevo resplandor añade  
y parece que le eclipsa.  
*¡Qué dicha* 5  
*hallar lucimientos*  
*en la sombra misma!*  
Cuerdamente, su belleza  
asegura recogida:  
que la flor que no se aja 10  
tarde o nunca se marchita.  
*¡Qué dicha*  
*lograr mayor pompa*  
*la flor que se humilla!*  
En las aras de su amor 15  
su libertad sacrifica:  
grande don a Dios ofrece  
y a grande paga le obliga.  
*¡Qué dicha,* 20  
*dando cuanto tiene,*  
*hacerse más rica!*  
Prisión dichosa, pues mueve,  
más que a compasión, a envidia  
quien para morir gloriosa  
escoge vivir cautiva. 25  
*¡Qué dicha*  
*vivir para siempre*  
*muriéndose viva!*

#### *Aparato crítico*

vv. 1, 8, 15, 22 BN 19318 abre cada copla respectivamente con 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup>, 3.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup>; v. 13 *Logra* BN 19.318; v. 25 *captiva* «Ocios poéticos».

99. «Cantada» [*Estaba muriendo Adonis...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 150-152; ms. BN 19.318, ff. II0V-IIIIV.

Introducción

Estaba muriendo Adonis,  
y aquella infeliz belleza  
que rendir pudo a una diosa  
yace rendida a una fiera.

La divina enamorada  
tan triste está en la tragedia,  
que el Sol, que la mira, duda  
si quien muere es él o ella.

Acompañar a su amante  
Venus sin duda quisiera,  
mas, como es deidad, no puede  
morir y de eso se queja.

Aria

«No acierto a vivir  
en tanto dolor  
y por más vigor  
no puedo morir.  
Desdicha fatal  
que sea inmortal  
quien es infeliz».

Recitado

«Oh, menguada deidad», dice la diosa,  
para ningún milagro poderosa.  
Pues, por más que lo pida  
el triste lance fuerte,  
ni le puedes a Adonis la vida  
ni a ti propia te puedes dar la muerte.

Aria

«Quiero con lo que suspiro  
ver, oh joven, si te inspiro  
algún aliento.  
Pero ¿qué intento?,  
si antes aumento  
con mi porfía  
tu desaliento,  
pues en la congoja mía  
viene a ser nueva agonía  
todo aquello que respiro».

Grave

Pues belleza sin ventura,  
en una flor convertida,  
ya que perdiste la vida,  
conservarás la hermosura.

Final

Y sepa el amor  
que en flor vive Adonis,  
aunque murió en flor.

40



100. «Otra cantada profana» [*Ay, tirano Dios...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 152-153; ms. BN 19.318, ff. 113v-114v.

Estribillo

*¡Ay, tirano Dios!*  
*Penétrele a Lisi*  
*tu dorado arpón:*  
*o a mí no me hieras*  
*o hiere a los dos.* 5

Coplas

Tan humilde ama Fileno,  
que parece que el favor  
no por su amor le pretende,  
sino por amor de Dios. 10

[*¡Ay, tirano Dios!*]

Quiere hablar a Lisi y queda,  
al querer formar la voz,  
tan cortado, que el aliento  
no llega a respiración. 15

[*¡Ay, tirano Dios!*]

Entiende que, con mirarla,  
le da a entender su dolor  
y que le escucha en los ojos  
los ecos del corazón. 20

[*¡Ay, tirano Dios!*]

Imagina que hace ruido  
su misma imaginación,  
cuando en gritos de la idea  
así se queja al amor. 25

*¡Ay, tirano Dios!*

[*Penétrele a Lisi*  
*tu dorado arpón:*  
*o a mí no me hieras*  
*o hiere a los dos*].

101. «Cantada profana» [*Pensamiento que en las alas...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 153-154; ms. BN 19.318, ff. 113r-113v.

## Coplas

Pensamiento, que en las alas  
del amor al sol te acercas,  
¡oh, qué noblemente aspiras!,  
¡ay, qué vanamente vuelas!  
De la hermosura de Anarda 5  
buscas la divina esfera.  
¡Oh, cómo tú te remontas!  
¡Ay, cómo a mí me despeñas!  
Yo temo la tiranía  
si tú sigues la belleza. 10  
¡Oh, cuánto las luces brindan!  
¡Ay, cuánto los rayos queman!

## Recitado

Así cuerdo quería  
dejar de amar Alcino y no podía.  
Mas, con todo, prosigue el vano intento 15  
de suspender el curso al pensamiento.

## Aria

Imaginación,  
en vano te empeñas,  
pues dichas que sueñas  
son penas que lloro. 20  
A una ingrata adoro  
y a esperar me inclinas,  
mas cuanto imaginas  
es una aprehensión,  
imaginación. 25

## Recitado

La lira toma en tanto y así fía  
a los aires la pena y la armonía.

## Aria

Quien con amor  
triste suspira  
templa la lira, 30  
mas no el dolor.  
Yo toco y canto,  
mas mi quebranto  
convierte en llanto  
toda la voz. 35

Grave

Triste de aquel que gime  
al dolor que le oprime,  
pero más triste aquel cuyo gemido  
no es de la causa del dolor oído.

102. «Villancico al Santísimo Sacramento» [*¿Quién va a la justicia...?*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 155-156; ms. BN 19.318, 114v-115r.

## Estribillo

- 1.<sup>a</sup> [voz] «¿Quién va a la justicia?».  
2.<sup>a</sup> «Un embozado de tanto valor,  
que a la justicia las armas quitó». 5  
3.<sup>a</sup> «Pues llévenle preso».  
2.<sup>a</sup> «Ya lo está, pero no por justicia,  
que solo se deja prender del amor».

## Coplas

- Oigan las señas de un jaque  
que en la cárcel está hoy,  
tan valiente, que el prenderle  
milagro ha sido de Dios. 10  
[Que solo se deja prender del amor].  
Aunque es un perdonavidas,  
delito no cometió,  
mas por no sé qué palabras  
le han metido en la prisión. 15  
[Que solo se deja prender del amor].  
Consumirle algunos quieren  
y, según corre la voz,  
la sangre desean beberle  
los que él más favoreció. 20  
[Que solo se deja prender del amor].  
Acúsale de hechicero  
y, ya que no sea ladrón,  
dicen que estuvo algún tiempo  
en compañía de dos. 25  
[Que solo se deja prender del amor].  
Aunque no hizo muerte alguna,  
fue de muchas la ocasión,  
pues por amor de él murieron  
muchos hombres de valor. 30  
[Que solo se deja prender del amor].  
Hoy le sacan por las calles,  
pero para azotes no,  
que, como es su padre alcalde,  
tiene en la mano el perdón. 35

[Estribillo]

- 1.<sup>a</sup> «¿Quién va a la justicia?».
- 2.<sup>a</sup> «Un embozado de tanto valor,  
que a la justicia las armas quitó».
- 3.<sup>a</sup> «Pues llévenle preso».
- 2.<sup>a</sup> «Ya lo está, pero no por justicia,  
que solo se deja prender del amor».

40

*Aparato crítico*

v. 4 4.<sup>a</sup> BN I9.318; v. 14 *no sé por qué* BN I9.318; v. 28 *muchas ocasión* BN I9.318.

103. «Villancico a la Ascensión del Señor» [*Donosa invención...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 156-158; ms. BN 19.318, ff. 115r-116v.

## Estribillo

*Donosa invención,  
que a niño de coro se mete el Amor  
y después que los kiries y christes cantó,  
entra en la Gloria con garbo mayor.  
¡Mas qué admiración,  
si es maestro de capilla  
desde el punto que nació!* 5

## Aclarinado

Suene, pues, su acento  
y ocupe todo el viento  
su divina voz... 10  
Silencio, atención,  
que todo va de re, mi, fa, sol.

## Coplas

En la Capilla Real  
del rey, mayor fundación,  
se oye una voz de los cielos 15  
y es de los cielos la voz.

*Donosa invención,  
que a niño de coro se mete el Amor.*  
Once músicos le atienden  
que, aunque eran doce, faltó 20  
uno que se hizo falsete  
y del coro se salió.

*Donosa [invención,  
que a niño de coro se mete el Amor].*  
Cantó el divino maestro 25  
con tan extraño primor,  
que dejó a todos suspensos  
y aun él mismo se elevó.

*Donosa [invención,  
que a niño de coro se mete el Amor].* 30

Hizo subiendo mudanza  
y fue en ella tan veloz,  
que, con ser suyas las claves,  
casi Pedro la extrañó.  
*Donosa [invención,  
que a niño de coro se mete el Amor].* 35

De su voz el alto esfuerzo  
celebraron con razón,  
pues, cuando estaba de muda,  
fue el tiempo en que más subió. 40

*Donosa [invención,  
que a niño de coro se mete el Amor].*

Cantó la Gloria y sin duda  
fue cosa de admiración  
que, habiéndola dicho toda, 45  
*in excelsis* se quedó.

*Donosa [invención,  
que a niño de coro se mete el Amor].*

No por eso cesó el canto, 50  
que hace allí con otros dos  
un trino que ha de durar  
en tanto que dure Dios.

*[Donosa invención,  
que a niño de coro se mete el Amor].*

104. «A los celos de San José» [*De José toda el alma...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 159-160; ms. BN 19.318, ff. 116v-117v.

## Estribillo

*De José toda el alma  
arde en volcán de celos.  
Ay, cómo soplan la llama  
sus pensamientos,  
¡Fuego, fuego,* 5  
*que se abrasa en un justo  
a Dios un templo!  
¡Agua, agua, fuego, fuego!*

## Coplas

Celos y amor le combaten  
a José, viéndose a un tiempo 10  
entre dos luces dudando  
y entre dos llamas ardiendo.

*¡Fuego, fuego,*  
[*que se abrasa en un justo  
a Dios un templo!* 15  
*¡Agua, agua, fuego, fuego!].*

Con templanza disimula  
las congojas de su afecto.  
¡Gran milagro! José solo  
supo ser celoso y cuerdo. 20

*¡Fuego, fuego,*  
[*que se abrasa en un justo  
a Dios un templo!*  
*¡Agua, agua, fuego, fuego!].*

El arder tan silencioso 25  
da mayor fuerza al incendio,  
que fuego que no respira  
viene a ser dos veces fuego.

*¡Fuego, fuego,*  
[*que se abrasa en un justo  
a Dios un templo!* 30  
*¡Agua, agua, fuego, fuego!].*

El aire de los suspiros  
sopla las ascuas del pecho,  
que por ocultar sus ansias  
solo suspira hacia dentro 35

*¡Fuego, fuego,*  
[*que se abrasa en un justo  
a Dios un templo!*  
*¡Agua, agua, fuego, fuego!].* 40

Mas ya en sueños mira un ángel  
que le declara el misterio:



que un celoso, si es que duerme, duerme con ojos abiertos.	
<i>¡Fuego, fuego,</i>	45
<i>[que se abrasa en un justo</i>	
<i>a Dios un templo!</i>	
<i>¡Agua, agua, fuego, fuego!].</i>	
Si son celos de María,	
no extraño verle durmiendo,	50
pues de su pureza duda	
sin duda todo fue un sueño.	
<i>De José toda el alma</i>	
<i>[arde en volcán de celos.</i>	
<i>Ay, cómo soplan la llama</i>	55
<i>sus pensamientos,</i>	
<i>¡Fuego, fuego,</i>	
<i>que se abrasa en un justo</i>	
<i>a Dios un templo!</i>	
<i>¡Agua, agua, fuego, fuego!].</i>	60

*Aparato crítico*

v. 34 *supla* BN 19.318.

105. «Villancico a San José» [*Un niño Jesús hermoso...*].

Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 160-161; ms. BN 19.318, ff. 117v-118v.

[Espacio en blanco en ms. «Ocios poéticos»; «falta el principio» en BN 19.318].

[Falta el estribillo]

Un niño Jesús hermoso hizo de tan buena mano, que hoy día por él se sacan todos los napolitanos.	
<i>José lo ha mirado</i>	5
<i>y dice que es la obra un milagro.</i>	
En Belén hizo una choza con artificio tan raro, que, siendo muy corto albergue, fue de tres reyes palacio.	10
<i>José [lo ha mirado</i> <i>y dice que es la obra un milagro].</i>	
Y en esta misma morada puso una noche un retablo. con más de mil angelitos, que era una gloria el mirarlos.	15
<i>José [lo ha mirado</i> <i>y dice que es la obra un milagro].</i>	
De tres santos hizo otro, que, haciendo en ellos reparo, «¡Jesús, María y José!» dicen todos admirados.	20
<i>José [lo ha mirado</i> <i>y dice que es la obra un milagro].</i>	
Hizo un arca a una señora que, con ser de breve espacio, lo que llena cielo y tierra estuvo en ella encerrado.	25
<i>José [lo ha mirado</i> <i>y dice que es la obra un milagro].</i>	30
Una imagen suya hizo que no dirán a Dios cuantos la ven sino que es su hijo, porque es su vivo retrato.	
<i>José [lo ha mirado</i> <i>y dice que es la obra un milagro].</i>	35

106. «Para San Pelayo» [*A la guerra, a la guerra de amor...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 162-164; ms. BN 19.318, ff. 118v-120r.

Estribillo

*A la guerra, a la guerra de amor*  
*donde los cupidillos,*  
*desdeñando victoria menor,*  
*por vencer uno a otro*  
*las saetas se tiran los dos* 5  
*y de uno y otro publica la voz*  
*que morir es el triunfo mayor.*  
*A la guerra, a la guerra de amor.*

Coplas

Las finezas se compiten  
con sagrada emulación 10  
Cristo y Pelayo, y están  
ya cuerpo a cuerpo los dos.

[*A la guerra, a la guerra de amor*].

La ciega deidad de Chipre  
en ambos se duplicó, 15  
y se halla en un Dios y un niño  
el amor, que es niño y Dios.

[*A la guerra, a la guerra de amor*].

Amante, Cristo le tira  
uno y otro agudo arpón 20  
y por lograr las heridas  
el pecho le descubrió.

[*A la guerra, a la guerra de amor*].

Correspóndele Pelayo  
con tan generoso ardor, 25  
que, si no iguala su afecto,  
imita bien su pasión.

[*A la guerra, a la guerra de amor*].

Ya heridos, sangre derraman  
uno y otro campeón, 30  
mas luego la fe sus vendas  
a la de Cristo aplicó.

[*A la guerra, a la guerra de amor*].

Batallan siempre constantes,  
mas duda la admiración, 35  
viendo a uno con accidentes,  
si desmayará el valor.

[*A la guerra, a la guerra de amor*].

Así es, pues ya Pelayo,  
de su dueño vencedor, 40  
felicemente prisionero  
a su casa le llevó.

[*A la guerra, a la guerra de amor*].  
Mas también quedó Pelayo  
prisionero, que aunque no 45  
está en tan buena custodia,  
no le falta su prisión.  
[*A la guerra, a la guerra de amor*].  
Vencedores y vencidos  
mutuamente entrambos son: 50  
bien es verdad que Pelayo  
más desterrado quedó.  
[*A la guerra, a la guerra de amor*].

*Aparato crítico*

v. 17 *niño Dios* BN 19.318.

107 «Otra al mismo San Pelayo» [*Aquí del ingenio...*].  
Mss. «Ocios poéticos», pp. 164-165; ms. BN 19.318, ff. 120r-121r.

Estribillo

*Aquí del ingenio  
sutil y veloz.  
¿Qué será? ¿Qué será? Discúrralo yo.  
La cosicosa divina,  
la chuchería de amor, 5  
el tique mique del cielo,  
la filigrana del Sol  
que de imposible compone su primor.  
¿Qué será? ¿Qué será? Discúrralo yo.*

Coplas

¿Qué será un hermoso niño 10  
en quien el mundo admiró  
de ser niño y ser gigante  
la maravillosa unión?  
¿Qué será? ¿Qué será? Discúrralo yo.  
¿Qué será que al dar su cuello 15  
al cuchillo más feroz  
le halló el cielo sazonado,  
siendo que le cogió en flor?  
[¿Qué será? ¿Qué será? Discúrralo yo].  
¿Qué será que, resistiendo 20  
la más tirana invasión,  
muerte y en su muerte misma  
es vencido y vencedor?  
[¿Qué será? ¿Qué será? Discúrralo yo].  
¿Qué será que contra el rey 25  
levanta su corazón  
y es timbre de su lealtad  
lo que parece traición?  
[¿Qué será? ¿Qué será? Discúrralo yo].

108. «Otro al mismo santo Pelayo» [*Hoy sube al cielo Pelayo...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 165-166; ms. BN 19.318, ff. 119v-120r.

Hoy sube al cielo Pelayo y, entre cándidos luceros, por estrella la más fija le recibe el firmamento.	
De dos triunfos coronado, pisa con alto desprecio ya de Venus los halagos, ya de Saturno los ceños.	5
Colocado entre los signos a su pureza y su esfuerzo, el de León y el de Virgen palma y laurel le cedieron.	10
Cree la esfera que es ángel que rige su movimiento, mas el de trepidación siempre le ignoró su pecho.	15
Se admira el superior orbe de ver en astro tan nuevo, sin la inconstancia de móvil, lo incorruptible de cielo.	20
Sus favorables influjos ya en el mundo gozaremos, porque su aspecto benigno promete su hermoso aspecto.	

*Aparato crítico*

v. 16 *ignora* BN 19.318.

109. «Villancico a Santa Clara» [*Aquella pastora...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 167-169; ms. BN 19.318, ff. IIIV-II2V.

Estribillo

1.<sup>a</sup> [voz] *Aquella pastora  
más que el Sol hermosa,  
que, enferma y postrada,  
del aprisco a la puerta sus ovejas guarda,  
¿es ángel o mujer?* 5  
*Dígame alguno, que yo no lo sé.*

2.<sup>a</sup> *Yo lo diré.*

3.<sup>a</sup> *Yo lo diré.*

1.<sup>a</sup> *Pues dígame alguno, que yo no lo sé.*

Coplas

2.<sup>a</sup> La enfermedad que padece 10  
mujer la acredita, pues  
aquel accidente explica  
la substancia de su ser.  
Yo lo acerté,  
pues es de mortales solo el padecer. 15

3.<sup>a</sup> Ángel es, pues sus ovejas  
de tanto bárbaro infiel  
defiende y así sin duda  
ángel de la guarda es.  
Yo lo acerté, 20  
pues no hay en el mundo tan grande poder.

2.<sup>a</sup> Mujer es, pues a su esposo  
tiene en los brazos, con quien  
deshace el alma en ternuras  
pidiéndole una merced. 25  
Yo lo acerté,  
pues el ser esposa propio es de mujer.

3.<sup>a</sup> Antes el manjar sagrado  
que en las manos tiene fiel,  
siendo de ángeles pan, 30  
solo a un ángel viene bien.  
Yo lo acerté,  
pues el pan del cielo de ángeles es.

2.<sup>a</sup> De Virgen y madre tiene  
las señas y bien se ve 35  
que la mujer solamente  
puede estas prendas tener.  
Yo lo acerté,  
que estos atributos del sexo dan fe.

3.<sup>a</sup> Su pureza celestial 40  
ángel la arguye también;  
¿pues cómo en un verso frágil  
tanta pudiera caber?  
Yo lo acerté,  
que espíritu puro ángel viene a ser. 45

1.<sup>a</sup> *Aquella pastora*  
[*más que el sol hermosa,*  
*que, enferma y postrada,*  
*del aprisco a la puerta sus ovejas guarda,*  
*¿es ángel o mujer?* 50  
*Dígamelo alguno, que yo no lo sé.*]

*Aparato crítico*

v. 27 *proprio* «Ocios poéticos».



110. «Elogio a un escritor» [*Vuela, pues, de esa pluma...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 169-170; ms. BN 19.318, ff. 107v-108r.

[Espacio en blanco en ms. «Ocios poéticos»; «Falta el principio» en BN 19.318].  
[Falta el estribillo].

Vuela, pues, de esa pluma  
que está ostentando tu diestra  
raptó amoroso del alma,  
cada rasgo de su letra.  
*Vuela, vuela...* 5  
Sobre la región del aire,  
a la del fuego penetra  
y amante llama la riza  
aún más que el viento la peina.  
[*Vuela, vuela...*] 10  
Siendo una sola tu pluma,  
todos volamos con ella,  
pues cuanto a ti te remonta  
a los demás nos eleva.  
[*Vuela, vuela...*] 15  
De tus ansias aprendices  
los serafines celebran  
las líneas de tus escritos  
por pacto de tus finezas.  
[*Vuela, vuela...*] 20  
Menos que pluma parece  
volante encendida flecha,  
a cuyo impulso se rasgan  
aun corazones de piedra.  
[*Vuela, vuela...*] 25  
Sangre del alma es la tinta  
con que imprimes lo que enseñas  
y el amor para cendales  
te ha ministrado sus venas.  
[*Vuela, vuela...*] 30

#### *Aparato crítico*

v. 16 *aprehendices* «Ocios poéticos»; v. 19 *pacta* «Ocios poéticos».

III. «A una a quien a un mismo tiempo llamaron cinco devotos» [*Yo conozco una beldad...*].

Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 172-173; ms. BN 19.318, ff. 105r-106r; ms. González, ff. 16v-17v.

Yo conozco una beldad  
que a cinco amantes acosa:  
no es discreta, mas hermosa  
eslo por la variedad.  
Ella bien puede en verdad 5  
ser casta, mas yo protesto  
que me huele muy mal esto,  
pues quien en tal laberinto  
llegó de amantes al quinto,  
ya está muy cerca del sexto. 10

Con hipocresía vieja,  
se precia de recogida,  
y es que siempre está metida  
en el torno o en la reja.  
A otras muchachas moteja 15  
su mucha relajación;  
santa con mucha razón  
se pregona, que, aunque alguna  
tenga más virtud, ninguna  
tiene tanta devoción. 20

Santa es, no hay que dudar:  
su prudencia lo asegura,  
pues peca con gran cordura  
todo el día sin chistar.  
Nadie le podrá negar 25  
que es virtuosa y casta,  
dícelo ella y esto basta:  
devotos no puede vellos,  
mas gasta un tantico de ellos  
y un tantico de ellos gasta. 30

Persuade a toda la gente  
que sirve a Dios con amor:  
yo no le niego el fervor,  
pues bien muestra que es caliente.  
La pobrecilla hartó miente, 35  
mas nadie quiere creella;  
cierto que es lástima vella  
tan pobre y tan sin fortuna,  
que, aunque tiene algo de Luna,  
mas nada tiene de estrella. 40

*Aparato crítico*

v. 4 *vanidad* BN 19.318; v. 8 *pues en quien* ms. González; v. 9 *llega* ms. González; v. 25 *nadie la* ms. González; v. 27 *esto* BN 19.318, ms. González; v. 33 *la niego* ms. González; v. 40 *no tiene nada de estrella* ms. González.

112. «A otro asunto» [*Dos cosas golpe me dan...*]  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», p. 186.

Dos cosas golpe me dan  
que no las puedo entender,  
el estómago de N.  
y la conciencia de N.

Filis, mira que te clava  
el diablo cojuelo ahora:  
piensas que serás señora  
y no serás sino esclava.

5

113. «Cantada Profana» [*Albano, a quien Aminta ha despreciado...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 187-188.

Introducción

Albano, a quien Aminta ha despreciado,  
pastor, cuanto infelice, enamorado;  
y cuanto amante, ciego;  
solo en estrago encuentra su sosiego  
y así arroja del pecho 5  
en lágrimas sonoras su despecho.

Aria

Pues es en mi pasión  
mi enemigo crüel  
el corazón infiel,  
muera mi corazón, 10  
pero si en su agonía  
veo la muerte mía,  
yo pago su traición.

Recitado

Qué importa si la vida  
es para mí más triste que la muerte. 15  
Mi aliento se despida,  
pues mejoro de suerte  
si, muriendo consigo,  
que también mi pasión muera conmigo.

Aria

No hay que cansar, 20  
que si el vivir  
me ha de costar  
tanto pesar,  
quiero morir:

Venga un dolor 25  
cuyo rigor  
corte violento  
en un momento  
tanto sufrir.

Grave

Ya muero, Aminta, por tu rigor fiero: 30  
lastímate siquiera de que muero.

114. «En el lugar de Casdemiro, pequeña aldea de Galicia, exorcizando el cura a una feligresa suya endemoniada y apurando al diablo con los conjuros para que dijere en qué habían de parar los grandes armamentos que se estaban haciendo en toda la Europa, respondió el diablo» [*Cuando a toda Europa aterra...*].

Cuando a toda Europa aterra  
tanta escuadra y tanta tropa,  
o se acabará la Europa  
o se acabará la guerra.

«Escribiola el cura por que no se le olvidare a vista de la endemoniada y prosiguió apretando con los conjuros al diablo para que determinadamente dijese cuál de las dos cosas había de suceder, de lo que enfadado el diablo le dijo: “No dijo más Satanás / porque no sabía más”. Refiriendo un sujeto este caso a otro algo incrédulo en materia de endemoniados, pensando que le haría alguna fuerza, el incrédulo le respondió con esta copla» [*No de ese caso me espanto...*].

Mss.: ms. «Ocios poéticos», p. 203.

No de ese caso me espanto  
y doy firme testimonio  
de que yo, sin ser demonio,  
también dijera otro tanto.

5

ANEXO

*Índice de testimonios de la poesía publicada de Feijoo*

1. «Desengaño y conversión de un pecador» [*Mudas voces que del cielo...*] [Romance, 636 versos].  
Mss.: ms. BN 5.855, ff. 125-144v; ms. BN 10.579, ff. 39-52. 3; ms. Biblioteca Colombina 63-5-5 (15); ms. Biblioteca de la Universidad de Zaragoza 304; ms. RAH 9/7004, pp. 209-237.  
Impresos: Feijoo, 1740; [Feijoo], 1754; Estrada Nava y Bustamante, 1757: 215-242; Feijoo, 1759; [Feijoo], 1761; Feijoo, 1762; [Feijoo], 1764; [Feijoo], 1765; [Feijoo], 1770; [Feijoo], 1774; [Feijoo], 1777; [Feijoo], 1786a; [Feijoo], 1786b; Ortiz de Zárate, s. a; Fuente, 1863: 605-607; López Peláez, 1899: 141-161; Visedo Orden, 1983: 63-70; Feijoo, 1992: 492-516; Olay Valdés, 2015a: 49-67, 70-78.  
Citado por [Rodríguez de Campomanes], 1765: XIX; Murguía, 186[4]: 209; Morayta, s. a. [1876]: 19; Delpy, 1936: 368; Couceiro Freijomil, 1952: 28.
2. «Décimas a la conciencia en metáfora de reloj» [*Conciencia, reloj viviente...*] [Décimas, 60 versos].  
Mss.: ms. BN 12.935; ms. «Ocios poéticos», pp. 189-191; ms. RAH 9/7004, pp. 190-192.  
Impresos: [Feijoo], 1754; Feijoo, 1759; [Feijoo], 1761; [Feijoo], 1764; [Feijoo], 1765; [Feijoo], 1770; [Feijoo], 1774; [Feijoo], 1777; [Feijoo], 1786a; [Feijoo], 1786b; Castro, 1857: XIX; Fuente, 1863: 608; Feijoo, 1875: 343-344; López Peláez, 1899: 161-163; Varela Jácome, 1953: 97-98; Feijoo, 1966: 279-280; Feijoo, 1992: 517-519; Olay Valdés, 2015a: 68-78.  
Citado por [Rodríguez de Campomanes], 1765: XIX; Murguía, 186[4]: 209; Morayta, s. a. [1876]: 19; Couceiro Freijomil, 1952: 28.
3. «Aquí yace un estudiante...» [*Aquí yace un estudiante...*] [Redondilla].  
Mss.: ms. Escrigas, f. 41v, Archivo del Monasterio de San Pelayo de Oviedo, SP. 186-41. Biografía y bibliografía del padre Feijoo, f. [8]r.  
Impresos: Cernadas y Castro, s. a. [1765]: 29; Uría y Valdés, 1765: 22; Cernadas y Castro, 1780: 31; Canella y Secades, 1879: 4; Macías, 1887: 31; López Peláez, 1899: 12; Morayta, s. a. [1876]: 18; Pérez Rioja, 1965: 57; Lorenzo Álvarez, Olay Valdés y García Díaz, 2014: 75.
4. «Contra el falso milagro que se publicó en el Puerto de Santa María de haberse aparecido el glorioso San Francisco de Paula sobre la sagrada Hostia cierto día de la octava del Corpus del año de 1747» [*Por más que el vulgacho dé...*] [Décimas, 30 versos].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 173-175; ms. BN 19.318, ff. 91-101; ms. RAH 9/7004, pp. 103-104; ms. González, ff. 17v-18r.  
Impresos: Feijoo, 1783: 17; [Feijoo], 1786c: 22-24; López Peláez, 1899: 21-22; Feijoo, 1992: 382-383; Lorenzo Álvarez, Olay Valdés y García Díaz, 2014: 107.  
Citado por [Rodríguez de Campomanes], 1765: XIX; Millares Carlo, 1923: 19; Caso González y Cerra Suárez, 1981: 144.

5. «Instrucción de la política que se usa y de que Dios nos guarde» [*Quien quisiere en puridad...*] [Décimas, 180 versos].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 1-8; ms. BN 19.318, ff. 10r-14v; ms. 114/2.5 del Monasterio de Yuso, fols. 6r-9v; ms. RAH 9/7004, pp. 118-125; ms. Escrigas, ff. 37r-40v; ms. González, ff. 1v-5r.  
Impresos: [Feijoo], 1786c: 5-15; Vázquez Núñez, 1881: 80; López Peláez, 1899: 65-68; Macías, 1926: 442-448; Feijoo, 1992: 427-430; Lorenzo Álvarez, Olay Valdés y García Díaz, 2014: 144-145.  
Citado por [Rodríguez de Campomanes], 1765: XIX; Murguía, 186[4]: 210; Morayta, s. a. [1876]: 21; Delpy, 1936: 368; Couceiro Freijomil, 1952: 27.
6. «Liras a una despedida» [*Pues que quiso la suerte...*] [Sextetos-lira, 108 versos].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 112-116; ms. BN 19.318, ff. 30v-33v; ms. RAH 9/7004, pp. 34-39; ms. González, ff. 12v-14v.  
Impresos: [Feijoo], 1786c: 15-21; Vázquez Núñez, 1881: 128; López Peláez, 1899: 127-130; Feijoo, 1992: 477-481.  
Citado por [Rodríguez de Campomanes], 1765: XX; Murguía, 186[4]: 210; Morayta, s. a. [1876]: 21; Macías, 1926: 440; Couceiro Freijomil, 1952: 27.
7. «A una bella dama galanteada por un mal médico» [*Celia mía, en el lugar...*] [Quintillas, 60 versos].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 67-69; ms. BN 19.318, ff. 91v-93r; ms. RAH 9/7004, pp. 7-9; ms. González, ff. 5r-6r.  
Impresos: [Feijoo], 1786c, 22-25; López Peláez, 1899: 23-26; Feijoo, 1992: 384-386.
8. «Explicación filosófica del no sé qué de la belleza» [*Venid a ver de Amarilis...*] [Romance, 176 versos].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 22-28; ms. BN 19.318, ff. 71r-76r; ms. RAH 9/7004, pp. 57-64.  
Impresos: Feijoo, 1879: [2-3]; Feijoo, 1896: 3-4; López Peláez, 1899: 51-56; Feijoo, 1992: 412-418; Lorenzo Álvarez, Olay Valdés y García Díaz, 2014: 251-252.
9. «Al romance que no es romance ni latín de un poeta que no es poeta ni orador, y empieza: “Señores, unos pasquines / al lugar traen descompuestos”» [*Con presunción de Pegaso...*] [Romance, 116 versos].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 32-36; ms. BN 19.318, ff. 20v-24r; ms. RAH 9/7004 pp. 203-208.  
Impresos: Vázquez Núñez, 1881: 80; López Peláez, 1899: 87-92; Feijoo, 1992: 439-443.  
Citado por [Rodríguez de Campomanes], 1765: XX; Murguía, 186[4]: 210; Morayta, s. a. [1876]: 20; Macías, 1926: 440-441; Couceiro Freijomil, 1952: 27.
10. «A una dama que pretendió vender un buey con un asta rota y pegada con trementina» [*Filis, aunque con primor...*] [Décima].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», p. 180; ms. BN 19.318, ff. 56r-56v; ms. RAH 9/7004, p. 6; ms. González, f. 20v.  
Impresos: Vázquez Núñez, 1881: 80; López Peláez, 1899: 83-84; Feijoo, 1992: 437.  
Citado por Murguía, 186[4]: 210; Macías, 1926: 440; Delpy, 1936: 368; Couceiro Freijomil, 1952: 27.



11. «Romance en que el autor justamente se venga de dos caballeros que sacaron unas coplas contra él, cuyas personas no se nombran, por distinguidas» [*Ya que se fue la cuaresma...*] [Romance, 216 versos].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 91-98; ms. BN 19.318, ff. 24r-30v; ms. RAH 9/7004, pp. 44-51.  
Impresos: Vázquez Núñez, 1881: 92; López Peláez, 1899: 93-100; Feijoo, 1992: 444-452.  
Citado por [Rodríguez de Campomanes], 1765: XIX; Murguía, 186[4]: 210; Morayta, s. a. [1876]: 20; Couceiro Freijomil, 1952: 27.
12. «A la caída del Marqués de Ensenada» [*Cayó, es verdad, D. Zenón...*] [Décima].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», p. 184; ms. RAH 9/7004, p. 65; ms. González, f. 20v.  
Impresos: Vázquez Núñez, 1881: 92; López Peláez, 1899: 81-82; Feijoo, 1992: 436.  
Citado por Macías, 1926: 440; Couceiro Freijomil, 1952: 27.
13. «Romance hecho a instancias de un amante dejado por una señora que se entró religiosa» [*Por más que he andado, señora...*] [Romance, 108 versos].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 63-67; ms. BN 19.318, ff. 15r-18r; ms. RAH 9/7004, pp. 133-137.  
Impresos: Vázquez Núñez, 1881: 92; López Peláez, 1899: 123-126; Feijoo, 1992: 472-476.  
Citado por [Rodríguez de Campomanes], 1765: XX; Murguía, 186[4]: 209; Morayta, s. a. [1876]: 20; Couceiro Freijomil, 1952: 27.
14. «A una señora ministra que mostró mucho afecto a la persona del autor, quien la regaló con un relicario con su cerco de acero y una efigie de Nuestra Señora, debajo de un cristal» [*Dando de placer un brinco...*] [Décimas, 20 versos].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 177-178; ms. BN 19.318, ff. 14v-15r; ms. RAH 9/7004, pp. 70-71; ms. González, ff. 18v-19r.  
Impresos: Vázquez Núñez, 1881: 92; López Peláez, 1899: 115-116; Feijoo, 1992: 466.  
Citado por [Rodríguez de Campomanes], 1765: XX; Murguía, 186[4]: 209; Morayta, s. a. [1876]: 20; Couceiro Freijomil, 1952: 27.
15. «Respuesta de un galán a una dama que se quejaba de su mal genio» [*Injusta acusa Rosaura...*] [Romance, 44 versos].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 175-176; ms. BN 19.318, ff. 54r-55v; ms. RAH 9/7004, pp. 13-15.  
Impresos: Vázquez Núñez, 1881: 92, 128; López Peláez, 1899: 117-118; Feijoo, 1992: 467-468.  
Citado por [Rodríguez de Campomanes], 1765: XX; Murguía, 186[4]: 210; Morayta, s. a. [1876]: 20; Couceiro Freijomil, 1952: 27.
16. «Habiéndose casado en la ciudad de Corella en el reino de Navarra el mes de abril del año de 1749 don José García Ichazu con doña Josefa Laygorri, a quien había pretendido don Miguel de Sesma por espacio de tres años, el día de la boda salió este a bailar con la novia y al dar la primera vuelta cayó muerto de repente a sus pies dicho don Miguel, a cuyo asunto un aficionado sacó un romance ponderando el atrevimiento de este caballero; y el autor, compadecido de la muerte de dicho joven, culpa a la dama por ingrata en estas dos octavas» [*Tú debiste morir, Porcia terrible...*] [Octavas reales, 16 versos].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 170-171; ms. BN 19.318, ff. 55v-56r; ms. RAH 9/7004, p. 24.  
Impresos: Vázquez Núñez, 1881: 128; López Peláez, 1899: 79-80; Feijoo, 1992: 435.  
Citado por Murguía, 186[4]: 210; Couceiro Freijomil, 1952: 27.

17. «Retrato de una dama, hecho a petición de un caballero principal, que pretendía casarse con ella» [*Escucha, hermosa Amarilis...*] [Romance, 312 versos].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 37-48; ms. BN 19.318, ff. 33v-42r; ms. RAH 9/7004, pp. 73-86.  
Impresos: Vázquez Núñez, 1881: 128, 140; López Peláez, 1899: 39-49; Feijoo, 1992: 400-411.  
Citado por [Rodríguez de Campomanes], 1765: xx; Murguía, 186[4]: 210; Morayta, s. a. [1876]: 20; Couceiro Freijomil, 1952: 27.
18. «Romance a otra hermana bajo el nombre de Tirsi» [*Yo, Tirsi hermosa, que un tiempo...*] [Romance, 356 versos].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 8-21; ms. BN 19.318, ff. 42r-51v; ms. RAH 9/7004, pp. 87-102.  
Impresos: Vázquez Núñez, 1881: 140, 152; López Peláez, 1899: 27-38; Feijoo, 1992: 412-418.  
Citado por [Rodríguez de Campomanes], 1765: xx; Murguía, 186[4]: 210; Morayta, s. a. [1876]: 20; Couceiro Freijomil, 1952: 27.
19. «En los funerales que hizo el Principado de Asturias al rey Luis I, habla el poeta con el túmulo y sus luces» [*Túmulo que resplandores...*] [Décimas, 60 versos].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 86-88; ms. BN 19.318, ff. 1r-2v; ms. RAH 9/7004, pp. 158-160; ms. González, ff. 9v-10v.  
Impresos: Vázquez Núñez, 1881: 152; López Peláez, 1899: 137-140; Feijoo, 1992: 489-491.  
Citado por [Rodríguez de Campomanes], 1765: xix; Murguía, 186[4]: 210; Morayta, s. a. [1876]: 21; Couceiro Freijomil, 1952: 27; Caso González y Cerra Suárez, 1981: 7.
20. «Responde el autor, en nombre de un amigo, a una señora que le había mandado decir su sentir en orden a dos hermanas celebradas por sus muchas y excelentes prendas, especialmente por la de la voz» [*Mándasme, divina Anarda...*] [Romance, 212 versos].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 48-56; ms. BN 19.318, ff. 86r-91v; ms. RAH 9/7004, pp. 16-23.  
Impresos: López Peláez, 1899: 57-64; Feijoo, 1992: 419-426; Lorenzo Álvarez, Olay Valdés y García Díaz, 2014: 252-253.
21. «A una dama que pedía a su galán para ferias» [*A su galán una dama...*] [Romance de pie quebrado, 28 versos].  
Mss.: ms. RAH 9/7004, pp. 193-194.  
Impresos: López Peláez, 1899: 69-70; Feijoo, 1992: 431-432.
22. «Las mulas de Tinoko» [*Muriósele a Tinoko...*] [Sextilla].  
Mss.: ms. RAH 9/7004, p. 173.  
Impresos: López Peláez, 1899: 71; Feijoo, 1992: 433.
23. «A la célebre Ana María de Schurman, mujer sapientísima que nunca se quiso casar y al fin de sus días retrató los errores de los sectarios» [*En doce idiomas habló...*] [Décima].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 176-177; ms. BN 19.318, ff. 69v-70r; ms. RAH 9/7004, p. 138; ms. González, f. 18r.  
Impresos: López Peláez, 1899: 73-74; Feijoo, 1992: 433.
24. «Alaba uno a un predicador plagiario y muy vano por el aire y garbo en el decir» [*El aire y la gentileza...*] [Quintilla].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», p. 112; ms. BN 19.318, f. 69v; ms. RAH 9/7004, p. 139; ms. González, ff. 12r-12v.  
Impresos: López Peláez, 1899: 75; Feijoo, 1992: 434.

25. «Epitafio del Aretino, poeta satírico e impío, traducido de otro italiano» [*Aquí yace el que de todos...*] [Coplas, 8 versos].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 111-112; ms. BN 19.318, ff. 69r-69v. ms. RAH 9/7004, p. 72.  
Impresos: López Peláez, 1899: 77-78; Feijoo, 1992: 434.  
Citado por Murguía, 186[4]: 210; Couceiro Freijomil, 1952: 27.
26. «Ordenanzas de amor» [*Ordenanzas importantes...*] [Décimas, 110 versos].  
Mss.: ms. RAH 9/7004, pp. 196-200.  
Impresos: López Peláez, 1899: 101-104; Feijoo, 1900: 5; Feijoo, 1992: 453-456.
27. «A la modestia de Clori, señora muy hermosa y de gran honestidad y recato» [*De todo aplauso va lleno...*] [Redondilla].  
Mss.: ms. RAH 9/7004, p. 174.  
Impresos: López Peláez, 1899: 105; Feijoo, 1992: 457.
28. «Enfermedad, muerte, entierro y testamento de amor por repetidas ofensas [hecho a ruego de un desengañado que se lo pidió al autor]» [*Enfermo cayó mi amor...*] [Romance, 172 versos].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 56-63; ms. BN 19.318, ff. 4v-9r; ms. RAH 9/7004, pp. 126-132.  
Impresos: López Peláez, 1899: 107-112; Feijoo, 1992: 457-464.  
Citado por [Rodríguez de Campomanes], 1765: XIX; Morayta, s. a. [1876]: 21.
29. «A una señora de excelentes prendas nacida en el Principado de Asturias y residente en la ciudad de León elogió un poeta llamándola para expresar su patria y hechizante atractivo “Medea de las Asturias”» [*Quien Medea de Asturias te imagina...*] [Soneto].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 117-118; ms. RAH 9/7004, pp. 188-189.  
Impresos: López Peláez, 1899: 113; Feijoo, 1992: 465.
30. «Batalla de un amante contra su propia pasión» [*Hasta cuándo, memoria...*] [Endechas reales, 64 versos].  
Mss. ms. «Ocios poéticos», pp. 29-32; ms. BN 19.318, ff. 76r-76v, 85r-86v; ms. RAH 9/7004, pp. 3-6.  
Impresos: López Peláez, 1899: 119-122; Varela Jácome, 1953: 99-100; Carnero, 1970: 19-21; Ibáñez, 1983: 67-69; Feijoo, 1992: 469-471.
31. «A la vuelta de la infanta Doña María Ana Victoria, que fue a Francia y hoy es reina de Portugal» [*¡Qué es esto, reina augusta!...*] [Endechas reales, 40 versos].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 182-183; ms. RAH 9/7004, pp. 116-117.  
Impresos: López Peláez, 1899: 131-132; Feijoo, 1992: 482-483.  
Citado por Macías, 1926: 440; Delpy, 1936: 368; Couceiro Freijomil, 1952: 27.
32. «Sentimiento de España en la muerte de Luis I» [*Detente, pasajero...*] [Endechas reales, 116 versos].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 82-86; ms. BN 19.318, ff. 122v-125v; ms. 574 de los papeles del escultor Felipe de Castro de la Biblioteca de la Universidad de Santiago de Compostela, ff. 2v-4v. ms. RAH 9/7004, pp. 152-157.  
Impresos: López Peláez, 1899: 133-136; Feijoo, 1992: 484-488.
33. «Romance a un murmurador y especialmente contra sermones» [*Escándalo de las musas...*] [Romance, 44 versos].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 79-80; ms. BN 19.318, ff. 79r-80r; ms. RAH 9/7004, pp. 175-177.  
Impresos: Areal, 1900a: 4-5; Areal, 1901: 47-48.
34. «Soneto traducido de la *Menagiana*» [*De Dafne amante, Apolo la seguía...*] [Soneto].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», p. 29; ms. RAH 9/7004, p. 201; ms. González, f. ir.  
Impresos: Areal, 1900b: 2; Areal, 1901: 27-28.

35. «La fábula de Marsias aplicada a un poeta inepto y mordaz que hay en Oviedo» [*Marsias, retrato fiel...*] [Décima].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», p. 32; ms. BN 19.318, ff. 60v-61r; ms. RAH 9/7004, p. 202; ms. González, ff. 1r-1v.  
Impresos: Areal, 1900b: 2; [«Un curioso»], 1900: 2; Areal, 1901: 45.  
Citado por [Rodríguez de Campomanes], 1765: xx; Murguía, 186[4]: 210; Macías, 1926: 44r; Couceiro Freijomil, 1952: 27; Caso González y Cerra Suárez, 1981: 133, quienes piensan que el poema se escribe en partir de 1743.
36. «A las nuevas obras de la ciudad de Oviedo» [Dos cuartetas más una redondilla con coda, cada una de ellas independiente pero formando un todo en conjunto]. Cuarteta 1: «Real Hospicio» [*¿De qué sirve este edificio...*]; Cuarteta 2: «El paseo nuevo: él mismo confiesa su inutilidad» [*Sin sombra, arroyo ni río...*]; Redondilla con coda: «La salida de la puerta de la Noceda» [*El que por aquí salir...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», p. 195.  
Impresos: Areal, 1900b: 2; [«Un curioso»], 1900: 2; Areal, 1901: 29-30; Ruiz de la Peña, 1981: 86-87; VV. AA., 2003: 34; Lorenzo Álvarez, Olay Valdés y García Díaz, 2014: 143.
37. «A doña María Manuela Bolaño» [*Manuela con bellos modos...*] [Cuarteta].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», p. 195.  
Impresos: Areal, 1900b: 2; Areal, 1901: 75; VV. AA., 2003: 41.
38. «Una flor que me dio Anarda...» [*Una flor que me dio Anarda...*] [Romance, 24 versos].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 124-125; ms. BN 19.318, ff. 82r-82v; ms. RAH 9/7004, pp. 105-106.  
Impresos: Areal, 1900b: 2; Areal, 1901a: 56-57.
39. «Lamentos de algunas provincias en la muerte de Luis I. Píntase las doce provincias, cada una con sus armas, en la forma misma que expresa la relación que se sigue» [*Castillo dorado ofrece...*]. [Una décima de presentación más doce quintillas independientes que forman un todo]. Quintilla 1: «Principado de Asturias: la Cruz de los Ángeles» [*Nueva cruz mi amante anhele...*]; Quintilla 2: «Castilla: sus armas, dos castillos» [*De mis castillos de alteza...*]; Quintilla 3: «Galicia: armas, el santísimo sacramento» [*Aquí a los ojos robado...*]; Quintilla 4: «León: armas, unos leones» [*Hoy el león vencedor...*]; Quintilla 5: «Aragón: armas, cuatro bastones» [*De aquestos cuatro que son...*]; Quintilla 6: «Navarra: armas, unas flores de lis» [*Bien hoy, flores, me decís...*]; Quintilla 7: «Vizcaya: un lobo negro arrimado a un roble verde» [*Negro bruto, tu rigor...*]; Quintilla 8: «Barcelona: bastones colorados en campo amarillo» [*Todo es ya un color sencillo...*]; Quintilla 9: «Valencia: unas barras atravesadas» [*Ya el dolor tiene deshechas...*]; Quintilla 10: «Granada: una granada» [*Copia de Luis con razón...*]; Quintilla 11: «Córdoba: fajas rojas en campo de oro» [*La pena el hombre ha mudado...*]; Quintilla 12: «América: coronas y estrellas» [*Esas coronas reales...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 88-91; ms. BN 19.318, ff. 2v-4v; ms. 574 de los papeles del escultor Felipe de Castro de la Biblioteca de la Universidad de Santiago de Compostela, ff. 1r-2v; ms. RAH 9/7004, pp. 161-165; ms. González, ff. 10v-12r.  
Impresos: Areal, 1901: 1-4; VV. AA., 2003: 17-21.  
Citado por Delpy, 1936: 368 y Caso González y Cerra Suárez, 1981: 7.

40. «A las ciencias. Décimas que se hicieron para adornar el túmulo en la muerte de Luis I, en las honras que celebró el Principado de Asturias» [*En acordes conveniencias...*]. [Conjunto de ocho décimas independientes que conforman un todo]. Décima 2: [*Esta es la Justicia, y esta...*]; Décima 3 [*Enfermó España real...*]; Décima 4: [*Centro es la muerte porque...*]; Décima 5: [*Regio planeta que al suelo...*]; Décima 6: [*Del impulso cruel herido...*]; Décima 7: [*Nuestra lógica aprender...*]; Décima 8: [*Pues de la vida inconsciente...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 269-273; ms. RAH 9/7004, pp. 166-171.  
Impresos: Areal, 1901: 5-10; VV. AA., 2003: 21-24.  
Citado por Caso González y Cerra Suárez, 1981: 7.
41. «Peste en España y receta contra ella. A una dama muy linda cierto pretendiente irritado de sus desdenes dijo que era una peste y el autor quiso transformar este impropio en elogio. Sucedió esto cuando terminaba la peste de Marsella» [1720] [*De la peste de Marsella...*] [Quintillas, 95 versos].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 69-73; ms. BN 19.318, ff. 51v-54r; ms. RAH 9/7004, pp. 9-12, 145-149; ms. González, ff. 6r-8r.  
Impresos: Areal, 1901: 11-14; VV. AA., 2003: 25-28.  
Citado por [Rodríguez de Campomanes], 1765: xx; Murguía, 186[4]: 210; Morayta, s. a. [1876]: 20; Macías, 1926: 440; Delpy, 1926: 368; Couceiro Freijomil, 1952: 27.
42. «A Carlos XII, Rey de Suecia retirado en Bendén» [*Nació debajo de la helada zona...*] [Soneto].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», p. 177; ms. BN 19.318, ff. 70r-70v; ms. RAH 9/7004, p. 115; ms. González, f. 18v.  
Impresos: Areal, 1901: 28-29; VV. AA., 2003: 28-29; Urzainqui y San José Vázquez, 2014: 415, n. 1.  
Citado por Caso González y Cerra Suárez, 1981: 3-4.
43. «A Andrés Argoglio, astrólogo insigne desterrado de su patria por serlo, que, acogido en Venecia, le honró mucho está República y le hizo Caballero de San Marcos» [*De tu patria ingrata y necia...*] [Décima].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 178-179; ms. BN 19.318, f. 69r; ms. RAH 9/7004, p. 144; ms. González, ff. 19r-19v.  
Impresos: Areal, 1901: 17-18; VV. AA., 2003: 29.  
Citado por Murguía, 186[4]: 210; Couceiro Freijomil, 1952: 27.
44. «Eres en todo admirable...» [*Eres en todo admirable...*] [Romance, 72 versos].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 122-124; ms. BN 19.318, ff. 80r-82r; ms. RAH 9/7004, pp. 140-143.  
Impresos: Areal, 1901: 19-22; VV. AA., 2003: 30-32.
45. «Para un pretendiente de matrimonio que se preciaba de poeta, sin serlo, se hizo este romance» [*Nunca mi amor, bella Julia...*] [Romance, 40 versos].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 125-126; ms. BN 19.318, ff. 82v-83v; ms. RAH 9/7004, pp. 66-68.  
Impresos: Areal, 1901: 23-24; VV. AA., 2003: 32-33.
46. «Bien sé que adoro a Amarilis...» [*Bien sé que adoro a Amarilis...*] [Romance, 28 versos].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», p. 127; ms. BN 19.318, ff. 83v-84r; ms. RAH 9/7004, pp. 68-69.  
Impresos: Areal, 1901: 25-26.

47. «A Oviedo» [*Como todos los demás...*] [Quintilla].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», p. 196.  
Impresos: Areal, 1901: 31; VV. AA., 2003: 35; Lorenzo Álvarez, Olay Valdés y García Díaz, 2014: 206.
48. «Quintilla con ocasión de haberse escapado unos ladrones de la cárcel por la grande demora de los jueces en terminar sus causas» [*¿Qué hacen los jueces? Dormir...*] [Quintilla].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», p. 196.  
Impresos: Areal, 1901: 31; Otero Pedrayo, 1972: 714; VV. AA., 2003: 35; Lorenzo Álvarez, Olay Valdés y García Díaz, 2014: 173.
49. «De T[hobono]. y C[olosía]. ...» [*De T[hobono]. y C[olosía]. / ¿qué se dice por Oviedo...?*] [Décimas, 20 versos].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», p. 188; ms. RAH 9/7004, p. 172; ms. González, ff. 20v-21r.  
Impresos: Areal, 1901: 33; VV. AA., 2003: 35-36.
50. «Décima en elogio de M. R. P. Fray José de Granada, Abad y Señor del monasterio de Cornellana, por la espaciosa y amena huerta y copiosa fuente, obras una y otra sumamente útiles y necesarias que fabricó en aquella casa» [*Hicieron, José, tu celo...*] [Décima].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», p. 181; ms. BN 19.318, ff. 70v-71r; ms. González, ff. 20r-20v.  
Impresos: Areal, 1901: 35; VV. AA., 2003: 36-37.  
Citado por Macías, 1926: 440; Delpy, 1936: 368; Couceiro Freijomil, 1952: 27.
51. «A la célebre cornucopia de Amaltea, llena de frutas y flores que representaban los antiguos como símbolo de la abundancia: *Naiades hoc formis et adoro flore repletum sacrarum, dives quae meo bona copia cornu est* (Ovid., 9, *Met.*)<sup>44</sup>. Redondilla al mismo asunto» [*Tres cosas dan claro indicio...*] [Redondilla].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», p. 181.  
Impresos: Areal, 1901: 37; VV. AA., 2003: 37.
52. «Seis cuartetas a seis romances» [*Lágrimas mías dejadme...*] [Romance, 24 versos].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 73-74; ms. BN 19.318, ff. 93r-93v; ms. RAH 9/7004, pp. 150-151; ms. González, ff. 8r-8v.  
Impresos: Areal, 1901: 37-38.
53. «Descubrimiento del autor de un entremés satírico» [*¿Quién es el autor de tanto...*] [Romance, 120 versos].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 106-109; ms. BN 19.318, ff. 57r-61r; ms. RAH 9/7004, pp. 25-30.  
Impresos: Areal, 1901: 39-42, Ruiz de la Peña, 1981: 83-85.  
Citado por [Rodríguez de Campomanes], 1765: xx; Murguía, 186[4]: 210; Morayta, s. a. [1876]: 20; Macías, 1926: 441; Couceiro Freijomil, 1952: 27; Caso González y Cerra Suárez, 1981: 133.

44 «Naiades hoc pomis et odoro flore repletum / sacrarunt: divesque meo Bona Copia cornu est» (Ovidio, *Metamorfosis*, IX, vv. 87-88: «Las náyades, de frutos y olorosas flores repleto, lo consagraron / y gracias a mi cuerno es rica la Abundancia»).

54. «Jeroglíficos en que se pinta al autor del entremés» [*Todo caballero andante...*]. [Se trata de cuatro acertijos, dos en forma de redondilla y dos en forma de quintilla]. Redondilla 1: «Píntase con lanza en ristre un centauro...» [*Todo caballero andante...*]; Redondilla 2: «Píntase el monte Parnaso y en su falda un lodazal...» [*Aprended burros de mí...*]; Quintilla 1: «Píntase a Apolo en medio de las constelaciones...» [*Astros míos, pues intenta...*]; Quintilla 2: «Píntase un monstruo con la cabeza en los cancajos y los pies donde había de estar la cabeza...» [*Soy un monstruo desgraciado...*].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 110-111; ms. BN 19.318, ff. 125v-126v; ms. RAH 9/7004, pp. 31-33.  
Impresos: Areal, 1901:43-44.  
Citado por Morayta, s. a. [1876]: 20; Caso González y Cerra Suárez, 1981: 133.
55. «Al archifalsario escribiente el P. Soto-Marne» [*Doce sastres se juntaron...*] [Décima].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», p. 180; ms. RAH 9/7004, p. 107; ms. González, ff. 19v-20r.  
Impresos: Areal, 1901: 49; Caso González y Cerra Suárez, 1981: 147.
56. «Al hurto de la hija primogénita del Marqués de Ferrera, D.<sup>a</sup> Manuela de Navia» [*Una hermosura divina...*] [Décima].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», p. 184.  
Impresos: Areal, 1901: 51.  
Citado por Macías, 1926: 440; Couceiro Freijomil, 1952: 27.
57. «A la sucesión que nuevamente tuvo doña Joaquina de Nava» [*Ya en fin, hermosa Joaquina...*] [Décima].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», p. 185.  
Impresos: Areal, 1901: 53.
58. «Por la muerte del niño Judas» [*Felices por dos sañudas...*] [Redondilla].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», p. 196.  
Impresos: Areal, 1901: 54.
59. «Epitafio a una cortesana famosa a quien llamaron la “temprana” porque de muy poca edad empezó a dar algunas señas de fácil» [*Aquí yace la temprana...*] [Décima].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 181-182; ms. Escrigas, f. 41v.  
Impresos: Areal, 1901: 55; Otero Pedrayo, 1972: 715.  
Citado por Macías, 1926: 40; Couceiro Freijomil, 1952: 27.
60. «A la señora marquesa de Santa Cruz, doña María Ignacia de Miranda» [*Ya la evangélica luz...*] [Redondilla].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», p. 194.  
Impresos: Areal, 1901: 54.
61. «Un enfermo llagado a quien preguntaron cuál de los cirujanos, Buco u Cruz, quería para su curación, respondió» [*Quiero que por su riola...*] [Redondilla].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», p. 182.  
Impresos: Areal, 1901: 56.
62. «Epitafio a don Francisco Bernardo de Quirós y Benavides, poeta» [*Un portento yace aquí...*] [Décima].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», p. 111; ms. BN 19.318, ff. 68v-69r; ms. RAH 9/7004, p. 108; ms. González, f. 121.  
Impresos: Areal, 1901: 59.  
Citado por Murguía, 186[4]: 210; Couceiro Freijomil, 1952: 27.

63. «Relación que se dijo a una abadesilla de Sta. Marina, en S. Pelayo» [*Porque es posible que al verte...*] [Romance, 76 versos].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 129-132; ms. BN 19.318, ff. 102r-104r; ms. RAH 9/7004, pp. 177-180.  
Impresos: Areal, 1901: 37-40; VV. AA., 2003: 37-40.
64. «Tus años prelada mía...» [*Tus años, prelada mía...*] [Romance, 28 versos].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 132-133; ms. BN 19.318, ff. 84r-84v; ms. RAH 9/7004, pp. 181-182.  
Impresos: Areal, 1901: 65-66.
65. «Relación de una niña a una señora abadesa» [*Estas voces con que amor...*] [Romance, 24 versos].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 133-134; ms. BN 19.318, ff. 108r-109r; ms. RAH 9/7004, pp. 183-184.  
Impresos: Areal, 1901: 67-68.
66. «Días a una señora abadesa» [*No es justo, prelada mía...*] [Romance, 36 versos].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 134-135; ms. BN 19.318, ff. 109r-110r; ms. RAH 9/7004, pp. 184-185.  
Impresos: Areal, 1901: 69-70.
67. «Relación de una niña a la señora abadesa de San Pelayo, doña Ana de la Concha» [*Toda eres prodigio, Anarda...*] [Romance, 32 versos].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 135-136; ms. BN 19.318, ff. 110r-110v; ms. RAH 9/7004, pp. 186-187.  
Impresos: Areal, 1901: 71-72.
68. «Por ser difícil de glosar se puso la siguiente Quintilla», «Glosa de esta quintilla en las dos siguientes décimas» [*Un grande monarca por...*]. [¿Yo glosas dificultosas...] [Una quintilla más dos décimas en forma de glosa; poema incompleto].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 203-204; ms. González, ff. 21r-21v.  
Impresos: Areal, 1901: 73-74.
69. «A Asturias» [*De cada provincia es llano...*] [Redondilla].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», p. 196.  
Impresos: Areal, 1901: 75; VV. AA., 2003: 40.
70. «A una señora rica que casó muy niña» [*Solo espere desventuras...*] [Redondilla].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», p. 196.  
Impresos: Areal, 1901: 75; VV. AA., 2003: 40.
71. «Díjose por dos damas, vieja y moza, que parieron a un mismo tiempo» [*Esperan a la partera...*] [Redondilla].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», p. 184.  
Impresos: Areal, 1901: 76; VV. AA., 2003: 41.
72. «Carta a un amigo siendo el autor muy joven» [*Después que ayer, oh carísimo...*] [Romance esdrújulo, 56 versos].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 74-76; ms. BN 19.318, ff. 93v-94v, 77r; ms. RAH 9/7004, pp. 109-110.  
Impresos: Areal, 1901: 77-78.
73. «Otra al mismo» [*Permíteme Raymundo...*] [Romancillo hepatsilábico, 72 versos].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 76-78; ms. BN 19.318, ff. 77r-79r; ms. RAH 9/7004, pp. 111-114.  
Impresos: Areal, 1901: 79-81.



74. «Jeroglíficos. Píntanse unos navíos ardiendo, en Vigo, con esta letra latina de Ovidio: "*Haec facies Trojae cum caperetur erat*"<sup>45</sup> [*Arden con suerte más fiera...*]. «Píntase una moza gallega rolliza, como suelen serlo, con la cabeza recostada sobre una mano, con este aforismo: "*Dum caput dolet cetera membra dolent*"<sup>46</sup> [*Aunque me ven tan ociosa...*] [Redondillas, 8 versos].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», p. 185.  
Impresos: Areal, 1901: 83; Álvarez Blázquez, 1959: 264.
75. «A los desposorios de Nuestra Señora» [*Al feliz desposorio...*] [Villancico, 42 versos].  
Mss. «Ocios poéticos», pp. 158-159; ms. BN 19.318, ff. 121r-122r.  
Impresos: Gamallo Fierros, 1964: 151-152.
76. «Villancico a Santa Teresa» [*Arde, Fénix divina...*] [Villancico, 44 versos].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 166-167; ms. BN 19.318, ff. 122r-122v.  
Impresos: Gamallo Fierros, 1964: 153-154; Gamallo Fierros, 1970: 18.

*Poemas publicados que presentan problemas de atribución*

77. «Al mismo asunto [unos navíos ardiendo en Vigo]», [*Pois que sempre algún Malsín...*] [Quintillas, 15 versos] [Atribuido a Anselmo Feijoo Montenegro].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos» (cfr. Areal, 1901: vi).  
Impresos: Areal, 1901: 83-84.
78. «Llanto de la flota, por una ninfa gallega», [*Pois que sempre algún Malsín...*] [Quintillas, 75 versos] [Atribuido a Anselmo Feijoo Montenegro].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos» (cfr. Areal, 1901: vi); ms. 1-21 del Museo de Pontevedra, ff. 10r-11r.  
Impresos: Areal, 1901: 84-85; Álvarez Blázquez, 1959: 265-266.
79. «Al novísimo impugnador del *Teatro crítico* que en dos tomos acaba de parecer en Salamanca» [*¡Plaza! Que a plaza sale un baladrón...*] [Soneto].  
Atribución a Feijoo:  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», pp. 179-180; ms. BN 19.318, ff. 56v-57r. ms. RAH 9/7004, p. 1; ms. Escrigas, f. 41r; ms. González, f. 19v.  
Impresos: Vázquez Núñez, 1881: 80; López Peláez, 1899: 86.  
Citado por [Rodríguez de Campomanes], 1765: xx; Murguía, 1862: 210; Morayta, s. a. [1876]: 21; Macías, 1926: 441; Couceiro Freijomil, 1952: 27.  
Atribución a Sarmiento:  
Mss.: ms. BN 20.374, Colección Dávila, t. 1, f. 282r; ms. Colección Medina Sidonia (Sanlúcar de Barrameda), t. 1, f. 291r; ms. RAH 9/1817, t. 1, f. 223v.  
Impresos: Gesta Leceta, 1888: 5; Millares Carlo, 1923: 18; Caso González y Cerra Suárez, 1981: 147.
80. «[*No son los que un porte honrado...*]» [Redondilla] [Atribución dudosa].  
Impresos: CEC, t. II, c. VII, 35 (Feijoo, 1745: 68).
81. «Décima contra Soto Marne» [*Si el lego que sirve fiel...*] [Décima] [Atribución dudosa].  
Mss.: ms. «Ocios poéticos», p. 194.  
Impresos: Cossío, 1932: 328; San José Vázquez, en prensa.  
Citado por Macías, 1926: 441; Couceiro Freijomil, 1952: 27.

45 «Haec facies Troiae, cum caperetur erat» (Ovidio, *Tristia*, 1, 3, v. 26: «Esta era la apariencia de Troya mientras era tomada»).

46 Refrán medieval (Cantera Ortiz de Orbina, 2005: 187, núm. 2471): «Cuando duele la cabeza, duele todo el cuerpo».

## BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR PIÑAL, FRANCISCO (1999), *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*, Madrid, CSIC, t. IX.
- ALARCOS LLORACH, EMILIO (1980), *Cajón de sastrero asturiano*, Gijón, Ayalga, vol. I.
- ÁLVAREZ BARRIENTOS, JOAQUÍN (en prensa), «Para la historia de una amistad: Feijoo (1676-1764) y Sarmiento (1695-1772)», en Inmaculada Urzainqui y Rodrigo Olay Valdés (eds.), *Con la razón y la experiencia. Feijoo 250 años después*, Oviedo, Instituto Feijoo de Estudios del Siglo XVII / Universidad de Oviedo / Ediciones Trea.
- ÁLVAREZ BLÁZQUEZ, ÁNGEL (1959), *Escolma de poesía galega*, Vigo, Galaxia, vol. II.
- ANÓNIMO (1762), *En elogio de Don Luis de Velasco, capitán de navío, que murió gloriosamente defendiendo el Castillo del Morro en La Habana, y en honor de la Corona de España*, Sevilla, s. i.
- ANÓNIMO (1765), *Breve expresión del grave sentimiento con que el Real Colegio de San Vicente de Oviedo del Orden de San Benito lamentó la muerte de Benito de Feijoo y Montenegro, del Consejo de su Majestad, en los días 16 y 17 de diciembre, año de 1764...*, Salamanca, Antonio Villagordo y Alcaraz.
- ARCE, JOAQUÍN (1981), *La poesía del siglo ilustrado*, Madrid, Alhambra.
- AREAL, JUSTO E. (ed.) (1900a), «Poesías inéditas del Padre Feijoo», *Revista Gallega*, nº 295, pp. 4-5.
- (ed.) (1900b) «Poesías inéditas del Padre Feijoo», *La Correspondencia Gallega*, 13-XII-1900 [p. 2].
- (ed.) (1901), *Poesías inéditas del P. Feijoo sacadas a luz por D. Justo E. Areal*, Tuy, Tipografía Regional.
- ARIAS, MAXIMINO (1977), «Catorce cartas de Feijoo al P. Sarmiento», *Boletín del Centro de Estudios del Siglo XVIII*, nº 4-5, pp. 5-69.
- BALDOMIR CABANAS, XOHÁN XABIER (2010), *A Literatura Galega dos Séculos Escuros e do Prerrexurdimento*, Universidade da Coruña, Tesis Doctoral.
- BARREIRO FERNÁNDEZ, XOSÉ RAMÓN (2003), «O Estudio crítico das obras do P. Feijoo de Pardo Bazán, Concepción Arenal e Miguel Morayta. O certame de Ourense de 1876», *La Tribuna. Cadenas de Estudos da casa-Museo Emilia Pardo Bazán*, nº 1, pp. 47-97.
- BUSTO CORTINA, XUAN CARLOS (en prensa), «Tres poetas en el entorno de Feijoo: Bernaldo de Quirós, Martín Sarmiento y Lavandera Reyer», en Inmaculada Urzainqui y Rodrigo Olay Valdés (eds.), *Con la razón y la experiencia. Feijoo 250 años después*, Oviedo, Instituto Feijoo de Estudios del Siglo XVIII / Universidad de Oviedo / Ediciones Trea.
- CANTERA ORTIZ DE ORBINA, JESÚS (2005), *Diccionario Akal del Refranero latino*, Madrid, Akal.
- CARBALLO CALERO, RICARDO (1979), *Libros e autores galegos: dos trovadores a Valle Inclán*, A Coruña, Fundación Barrié.
- CARNERO, GUILLERMO (1970), *Antología de la poesía prerromántica española*, Barcelona, Barral.
- CASO GONZÁLEZ, JOSÉ MIGUEL y CERRA SUÁREZ, SILVERIO (1981), *Benito Jerónimo Feijoo. Obras completas. Tomo I. Bibliografía*, Oviedo, Cátedra Feijoo / Centro de Estudios del Siglo XVIII.
- CASTRO, ADOLFO DE (ed.) (1857), *Poetas líricos de los siglos XVI y XVII*, Madrid, Ribadeneyra, vol. 2.
- CERNADAS Y CASTRO, DIEGO ANTONIO (s. a.) [1765], *Funeral ofrenda con que a las solemnes exequias, que el muy insigne, antiguo y venerable Colegio Benedictino de S. Vicente de Oviedo hizo al muy Ilustre Señor don Fray Benito Jerónimo Feijoo, contribuye su menos digno pero más reverente paisano el cura de Fruime*, Santiago, Imprenta de Pedro Frayz.
- (1780), *Obras en prosa y verso del cura de Fruime*, Madrid, Joaquín Ibarra, t. v.
- CERRA SUÁREZ, SILVERIO (1976), «Doscientos cincuenta años de bibliografía feijoniana», *Studium ovetense*, nº 4, pp. 327-494.

- CID RUMBAO, Alfredo (1948), «La verdadera patria del Padre Feijoo y otras notas inéditas sobre su apellido y familia», *Boletín del Museo Arqueológico Provincial de Orense*, nº 4, pp. 3-38.
- COSSÍO, José María de (1932), «Fray Francisco de Soto y Marne en Lima», *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, nº 14, pp. 326-330.
- COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio (1952), *Diccionario bio-bibliográfico de escritores*, Santiago de Compostela, Editorial de los Bibliófilos Gallegos, vol. II.
- (1953), *Diccionario bio-bibliográfico de escritores*, Santiago de Compostela, Editorial de los Bibliófilos Gallegos, vol. III.
- CUETO, Leopoldo Augusto de (1952) [1869], «Bosquejo histórico crítico de la poesía castellana en el siglo XVIII», en Leopoldo Augusto de Cuesto (ed.), *Poesías líricas del siglo XVIII*, Madrid, Atlas, pp. v-CCXXXVII, vol. I.
- DELPY, Gaspard (1936), *L'Espagne et l'esprit européen: L'œuvre de Feijoo (1725-1760)*, París, Hachette.
- DOMÍNGUEZ FONTELA, Juan (1924), «Fray Martín Sarmiento. Su autobiografía», *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Orense*, 155, pp. 153-172.
- ESTRADA NAVA Y BUSTAMANTE, Antonio (1757), *Vida del gran Thebandro Español. Su peregrinación e infortunio. Libro segundo Doctrina moral para toda persona inclinada a la virtud Su autor D. Antonio de Estrada Nava y Bustamante Apoderado de la Real Chancillería de Granada, y Repartidor de número de Receptores de los Reales Consejos Madrid. Madrid, Fermín Nicasio.*
- FEIJOO, Benito Jerónimo (h. 1740), *Desengaño y conversión de un pecador*, Zaragoza, Joaquín Andrés, Mercader de Libros.
- (1745), *Cartas eruditas y curiosas en que por la mayor parte se continúa el designio de el Teatro crítico... Tomo segundo*, Madrid, Imprenta de los Herederos de Francisco del Hierro
- [———] (1754), *Conversión de un pecador, por Don Gerónimo Montenegro, su verdadero Autor, y no el que algunos años ha se figuró en la Gazeta de Zaragoza. Añadidas unas décimas espirituales por el mismo Autor*, Madrid, Imprenta de Música de don Eugenio Bieco.
- (1759), *El pecador convertido, romance, y la conciencia, décimas. Quarta Impresión, dedicada a su verdadero Author el muy Ilustre Señor y Rmo. Padre Maestro D. Fr. Benito Geronimo Feijoo de Montenegro, del Consejo de S. M.*, México, Imprenta del Colegio Real.
- [———] (1761), *Conversión de un pecador, por D. Gerónimo Montenegro, su verdadero autor, y no el que algunos años ha se figuró en la Gazeta de Zaragoza. Añadidas unas décimas espirituales del mismo autor*, Madrid, Joaquín Ibarra.
- (1762), *Desengaño y conversión de un pecador, su autor Benito Geronimo Feijoo, Maestro General de la Religión de San Benito*, Valencia, Joseph Tomás Lucas.
- [———] (1764), *Conversión de un pecador por don Geronimo Montenegro, su verdadero autor. Al fin van añadidas unas décimas espirituales, escritas por el mismo autor*, Zaragoza, Joseph Fort.
- [———] (1765), *Conversión de un pecador, por Don Geronimo Montenegro, su verdadero autor, y no el que algunos años ha se figuró en la Gazeta de Zaragoza. Añadidas unas décimas espirituales por el mismo autor*, en *Cartas eruditas y curiosas*, vol. IV, Madrid, Antonio Pérez de Soto, pp. 369-380 [1.ª ed. conjunta de sus obras].
- [———] (1770), *Conversión de un pecador, por Don Geronimo Montenegro, su verdadero autor. Y no el que algunos años ha se figuró en la Gazeta de Zaragoza. Añadidas unas décimas espirituales por el mismo autor*, en *Cartas eruditas y curiosas*, vol. IV, Madrid, Joaquín Ibarra, pp. 289-302 [2.ª ed. conjunta de sus obras].
- [———] (1774), *Conversión de un pecador, por Don Geronimo Montenegro, su verdadero autor. Y no el que algunos años ha se figuró en la Gazeta de Zaragoza. Añadidas unas décimas espirituales por el mismo autor*, en *Cartas eruditas y curiosas*, vol. IV, Madrid, Pedro Marín, pp. 327-340 [3.ª ed. conjunta de sus obras].

- [—] (1777), *Conversión de un pecador, por Don Geronymo Montenegro, su verdadero autor. Y no el que algunos años ha se figuró en la Gazeta de Zaragoza. Añadidas unas décimas espirituales por el mismo autor*, en *Cartas eruditas y curiosas*, vol. iv, Madrid, Joaquín Ibarra, pp. 327-340 [4.ª ed. conjunta de sus obras].
- (1781), *Adiciones a las obras del muy ilustre y reverendísimo Padre Maestro D. F. Benito Jerónimo Feijoo y Montenegro*, Madrid, Blas Román.
- (1783), *Adiciones a las obras del muy ilustre y reverendísimo Padre Maestro D. F. Benito Jerónimo Feijoo y Montenegro*, Madrid, Pedro Marín.
- [—] (1786a), *Conversión de un pecador, por Don Geronymo Montenegro, su verdadero autor. Y no el que algunos años ha se figuró en la Gazeta de Zaragoza. Añadidas unas décimas espirituales por el mismo autor*, en *Cartas eruditas y curiosas*, vol. iv, Pamplona, Benito Cosculluela, pp. 327-340 [6.ª ed. conjunta de sus obras].
- [—] (1786b), *Desengaño y conversión de un pecador. Obra póstuma de un reverendísimo acreditado por uno de los sabios más prácticos y juiciosos de España que se conocen en nuestros tiempos, y por modestia no se pone su nombre*, Madrid, Imprenta de González.
- [—] (1786c), *Instrucción de la política que se usa y de que Dios nos libre. Obra póstuma de un reverendísimo acreditado por uno de los sabios más prácticos y juiciosos de España que se conocen en nuestros tiempos, y por modestia no se pone su nombre*, Madrid, Imprenta de González.
- (1875), «El reloj de la conciencia» [*Conciencia, reloj viviente...*], *Revista Galaica*, nº 22, pp. 343-344.
- (1879), «Explicación filosófica del “no sé qué” de la hermosura», *Gaceta de Galicia*, 29 de abril de 1879 [pp. 2-3].
- (1896), «Explicación filosófica del “no sé qué” de la hermosura», *Revista Gallega*, nº 47, pp. 3-4.
- (1900), «Ordenanzas de amor», *Revista Gallega*, nº 275, p. 5.
- (1966), *Antología popular*, selección y edición de Eduardo Blanco Amor, epílogo de Concepción Arenal, Buenos Aires, Ediciones Galicia.
- (1992), *Obras selectas*, prólogo, notas y bibliografía de Álvaro Ruiz de la Peña, selección y edición de Eduardo Blanco Amor, Oviedo, Hércules Astur.
- FERNÁNDEZ AVELLO, Manuel (1957), «Reportaje a la Catedral de Oviedo y su torre», *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, nº 31, pp. 189-221.
- [FILGUEIRA VALVERDE, José] (1965), «La vida del Padre Feijoo», *El museo de Pontevedra*, nº XIX, pp. 139-142.
- FONTENELLE, BERNARD LE BOVIER, M. DE (1790), *Oeuvres de Fontenelle: des Académies Française, des Sciences, des Belles-lettres, de Londres, de Nancy, de Berlin et de Rome*, Paris, Chez Jean-François Bastien, vol. 5.
- FRANCOS ARANGO, Alonso (1765), *Oración fúnebre que, en las solemnes exequias que la Universidad de Oviedo consagró en el día 27 de noviembre de este año de 1764 a la inmortal memoria del S.D.F. Benito Jerónimo Feijoo y Montenegro, dijo...*, Oviedo, Francisco Díaz Pedregal.
- FREIRE, Ana, «Feijoo en el siglo XIX: Concepción Arenal, Emilia Pardo Bazán y Marcelino Menéndez Pelayo», en Joaquín Álvarez Barrientos y José Checa Beltrán (eds.), *El siglo que llaman ilustrado. Homenaje a Francisco Aguilar Piñal*, Madrid, CSIC, pp. 369-376.
- FUENTE, Vicente de la (ed.) (1952) [1863], *Obras escogidas del Padre Fray Benito Jerónimo Feijoo*, Madrid, Atlas.
- GALLARDO, Bartolomé José (1866), *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos*, Madrid, Ribadeneyra.
- GAMALLO FIERROS, Dionisio (1964), «La poesía de Feijoo», *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, XL, pp. 127-165.

- (1970), «Un villancico de Feijoo en alabanza de Teresa de Jesús», *La Nueva España*, 27 de septiembre de 1970, p. 18.
- GESTA LECETA, Marcelino (1888), *Índice de una colección manuscrita de obras del Rmo. Padre Fr. Martín Sarmiento*, Madrid, Viuda e hija de Gómez Fuentenebro.
- [GUERRA SAN MARTÍN, Carmen y RODRÍGUEZ BALBÍN, Herminia] (1966), «Catálogo de la exposición bibliográfica sobre el Padre Feijoo», en VV. AA., *El Padre Feijoo y su siglo. Ponencias y comunicaciones presentadas al Simposio celebrado en la Universidad de Oviedo del 28 de septiembre al 5 de octubre de 1964*, Oviedo, Cátedra Feijoo, pp. 561-618, vol. III.
- GUTIÉRREZ COTO, Amauri (2010), «El catastrofismo en la poesía cubana», *Cuban studies*, n° 40, pp. 18-48.
- HEVIA BALLINA, Agustín (1976), «Hacia una reconstrucción de la Librería particular del P. Feijoo», *Studium Ovetense*, n° 4, pp. 139-186.
- IBÁÑEZ, Alberto (1983), *Poesía española del siglo XVIII*, Barcelona, Orbis.
- LÓPEZ PELÁEZ, Antolín (ed.) (1899), *Las poesías del P. Feijoo sacadas a la luz con un prólogo de Don Antolín López Peláez*, Lugo, G. de Castro [existe edición idéntica publicada simultáneamente como folletín del periódico *El Lucense*].
- (1902), *Los escritos de Sarmiento y el siglo de Feijoo*, A Coruña, A. Martínez.
- LORENZO ÁLVAREZ, Elena de, OLAY VALDÉS, Rodrigo y GARCÍA DÍAZ, Noelia (eds.) (2014), *Lidiando con sombras. Antología de Benito Jerónimo Feijoo*, Gijón, Ediciones Trea / Instituto Feijoo de Estudios del Siglo XVIII.
- MACÍAS, Marcelo (1887), *Elogio del sabio benedictino Fr. Benito Jerónimo Feijoo*, La Coruña, Andrés Martínez.
- (1926), «Feijoo poeta», *Boletín de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Orense*, 170, pp. 438-448.
- MARAÑÓN, Gregorio (1941) [1934], *Las ideas biológicas del Padre Feijoo*, Madrid, Espasa.
- Menagiana, ou les bons mots et remarques critiques, historiques, morales et d'érudition* de M. Ménage, recueillies par ses amis (1729), Paris, Florentin et Pierre Delaulne, 4 vols.
- Memorial literario, instructivo y curioso de la Corte de Madrid* (marzo de 1788), n° LVII, parte primera.
- MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino (1940) [1886], *Historia de las ideas estéticas en España: el siglo XVIII*, Santander, CSIC.
- MILLARES CARLO, Agustín (1923), «Prólogo», en Agustín Millares Carlo (ed.), [Benito Jerónimo] Feijoo, *Teatro crítico universal*, Madrid, Espasa, vol. I, pp. 7-78.
- (1925), «Notas complementarias», en Agustín Millares Carlo (ed.), [Benito Jerónimo] Feijoo, *Teatro crítico universal*, Madrid, Espasa, vol. III, pp. IX-XV.
- MORAYTA, Miguel (s. a.) [publicado en ¿1912?, pero con seguridad escrito en 1876], *El Padre Feijoo y sus obras*, Valencia, P. Sempere y Compañía.
- MURGUÍA, Manuel (186[4]), *Diccionario de escritores gallegos*, Vigo, J. Compañel.
- NOVOA, Eladio (1765), *Oración fúnebre en las exequias que en 22 de enero de 1765 celebró el Real Monasterio de Samos a su hijo el muy ilustre señor y Rmo. Padre Maestro Fr. Benito Feijoo, del Consejo de su Majestad*, Salamanca, Antonio Villagordo y Alcaraz.
- ODRIOZOLA, Antonio (1965a), «El magisterio del Padre Feijoo en Lárez y Poyo», *El museo de Pontevedra*, n° XIX, pp. 135-138.
- (1965b), «Guion de la exposición [bibliográfica sobre el P. Feijoo]», *El museo de Pontevedra*, n° XIX, pp. 143-158.
- OLAY VALDÉS, Rodrigo (ed.) (2015a), Benito Jerónimo Feijoo, *Conversión de un pecador, añadidas unas décimas espirituales*, edición, introducción y notas de..., Córdoba, PHEBO, edición digital [en línea en <[http://www.uco.es/investigacion/proyectos/phebo/sites/default/files/fejoo\\_conversion.pdf](http://www.uco.es/investigacion/proyectos/phebo/sites/default/files/fejoo_conversion.pdf)>].

- (2015b), «Nuevos datos sobre el *Desengaño y conversión de un pecador* de Benito Jerónimo Feijoo: datación, transmisión, fuente y máscara autorial», *Cuadernos de Estudios del Siglo XVIII*, n° 25, pp. 161-189.
- ORTIZ DE ZÁRATE, Constantino (s. a.), *Desengaño y conversión de un pecador, que para que sirva a muchos, presenta a los ojos de todos, sacándole a la luz de ellos, el celoso cuidado y religiosa piedad de D. Constantino Ortiz de Zárate*, s. l., s. i.
- OTERO PEDRAYO, Ramón (1972), *El Padre Feijoo, su vida, doctrina e influencias*, Orense, Instituto de Estudios Orensanos.
- P. V. (1900), Res de. Antolín López Peláez, *Poetas inéditas del P. Feijoo*, en *Revista contemporánea*, n° 117, pp. 559-560.
- PAGEAUX, Daniel-Henri (ed.) (1971), [Benito Jerónimo] Feijoo, *Théâtre critique*, trad. de Vaquette d'Hermilly, Paris, Les Éditions du Delta.
- PALACÍN IGLESIAS, Gregorio B. (1967), *Nueva valoración de la Literatura Española del s. XVIII*, Madrid, Leira.
- PALAU CLAVERAS, Agustín (1943), *Ensayo de bibliografía marítima española*, Barcelona, Diputación provincial de Barcelona.
- PALAU DULCET, Antonio (1948) [1923-1927], *Manual del librero hispanoamericano: bibliografía general española e hispanoamericana desde la invención de la imprenta hasta nuestros tiempos*, Barcelona, Librería Palau.
- PENSADO, Xosé Luis (1978), «Feijoo e Sarmiento: dúas vidas sin paralelo», *Grial*, n° 60, pp. 129-154.
- PÉREZ RIOJA, José Antonio (1965), *Proyección y actualidad de Feijoo. Ensayo de interpretación*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales.
- PITAVAL, Gayot de (1724), *Bibliothèque Des Gens De Cour, Ou Melange Curieux Des bons Mots d'Henri IV, de Louis XIV, de plusieurs Princes & Seigneurs de la Cour, & autres Personnes Illustres*, Paris, Chez Theodore Le Gras, vol. 4.
- PLACER, Gumersindo (1953), «Ocho poetas gallegos del siglo XVIII», *Spes. Revista de Acción Católica*, n° 222, pp. 3-5.
- RODRÍGUEZ CEPEDA, Enrique (2008), *De Benito Feijoo a Martín Sarmiento (bibliografía e iconografía crítica de la obra de Feijoo)*, Lugo, Deputación de Lugo.
- [RODRÍGUEZ DE CAMPOMANES, Pedro] (1765), «Noticia de la Vida y Obras de Fr. Benito Jerónimo Feijoo», en Benito Jerónimo Feijoo, *Teatro crítico universal*, 1, Madrid, Antonio Pérez de Soto, pp. 1-XLVII.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Xulio y RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Avelino (coords.) (2014), *O Padre Feijoo. Ciudadán libre da República Literaria*, [Santiago de Compostela], Xunta de Galicia.
- RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, Álvaro (1981), *Introducción a la Literatura Asturiana*, Oviedo, Biblioteca Popular Asturiana.
- (1996), «Notas en torno al talante “civil” de Feijoo», en Joaquín Álvarez Barrientos y José Checa Beltrán (eds.), *El siglo que llaman ilustrado. Homenaje a Francisco Aguilar Piñal*, Madrid, CSIC, pp. 765-772.
- SAN JOSÉ VÁZQUEZ, Eduardo (en prensa), «Corresponsales peruanos de Feijoo», en Inmaculada Urzainqui y Rodrigo Olay Valdés (eds.), *Con la razón y la experiencia. Feijoo 250 años después*, Oviedo, Instituto Feijoo de Estudios del Siglo XVIII / Universidad de Oviedo / Ediciones Trema.
- SAVIN, Joseph, EAMES, Wilberforce y VAIL, R. W. G. (1935), *A dictionary of books relating to America, from its Discovery to the present time*, New York, Bibliographical Society of America, volumen XXVI.
- SEMPERE Y GUARINOS, Juan (1969) [1786], *Ensayo de una biblioteca española de los mejores escritores del reinado de Carlos III. Tomo tercero*, Madrid, Gredos, t. III-IV.

- SERRANO CASTILLA, FRANCISCO (1965), *Menéndez Pelayo y el Padre Feijoo. Conferencia pronunciada en 18 de septiembre de 1964 en la Real Abadía de Samos*, Santiago de Compostela, Tipografía del Seminario Conciliar.
- SOTO MARNE, FRANCISCO DE (1755), *Las grandezas del poder en la Concepción de María. Sermón de la purísima concepción de María. Predicado en la Catedral de Lima por Fray Francisco de Soto y Marne, de la Regular Observancia de Nuestro Padre San Francisco, día 8 de Diciembre del año de 1754*, Lima, Felipe de los Ríos.
- [«UN CURIOSO»] (1900), «Curiosidades», *El Carbayón. Diario Asturiano de la mañana*, 18-XII-1900 [p. 2].
- URÍA Y VALDÉS, BENITO (1765), *Oración fúnebre que en las solemnes exequias celebradas a la buena memoria del Illmo. y Rmo. Fr. Benito Jerónimo Feijoo en el colegio de San Vicente de Oviedo el día 17 de diciembre de 1764, dijo...*, Salamanca, Antonio Villagordo y Alcaraz, 1764.
- URZAINQUI, INMACULADA (2003), «Rodríguez de Campomanes y su “Noticia” de Feijoo», en Remedios Morales Raya (coord.), *Homenaje a la profesora M.<sup>a</sup> Dolores Tortosa Linde*, Granada, Universidad de Granada, pp. 481-492.
- (2014), «Estudio introductorio», en Inmaculada Urzainqui y Eduardo San José Vázquez (eds.), Benito Jerónimo Feijoo, *Cartas eruditas y curiosas, 1. Obras completas, tomo II*, con la colaboración de V. Álvarez Antuña, P. Álvarez de Miranda, S. Cerra Suárez y J. Ordaz Gargallo, Oviedo, Instituto Feijoo de Estudios del Siglo XVIII / Ayuntamiento de Oviedo / KRK Ediciones, pp. 15-129.
- y SAN JOSÉ VÁZQUEZ, EDUARDO (eds.) (2014), Benito Jerónimo Feijoo, *Cartas eruditas y curiosas, 1. Obras completas, tomo II*, con la colaboración de V. Álvarez Antuña, P. Álvarez de Miranda, S. Cerra Suárez y J. Ordaz Gargallo, Oviedo, Instituto Feijoo de Estudios del Siglo XVIII / Ayuntamiento de Oviedo / KRK Ediciones.
- VARELA JÁCOME, BENITO (1950), *Historia de la literatura gallega*, La Coruña, Porto & cía.
- (1953), *Poetas gallegos*, Santiago de Compostela, Porto & cía.
- VARGAS MARTÍNEZ, GUSTAVO (1992), «Introducción a Feijoo, apologista de América», *Cuadernos americanos*, vol. 6, pp. 214-229.
- VÁZQUEZ NÚÑEZ, ARTURO (ed.) (1881), «Poesías inéditas del P. Feijoo», *La Ilustración Gallega y Asturiana*, III, pp. 80, 92, 128, 140 y 152.
- VISEDOR ORDEN, ISABEL (1981), «Aportación al estudio de la lengua poética de Feijoo», *II Simposio sobre el Padre Feijoo y su siglo*, vol. II, Ayuntamiento de Oviedo, Oviedo, pp. 61-101.
- (1985), *Aportación al estudio de la lengua poética en el siglo XVIII*, Madrid, Departamento de Filología Española de la Universidad Complutense de Madrid, Tesis Doctoral.
- VV. AA. (2003), *Selección de clásicos de la poesía asturiana*, Oviedo, Nobel, pp. 17-41.